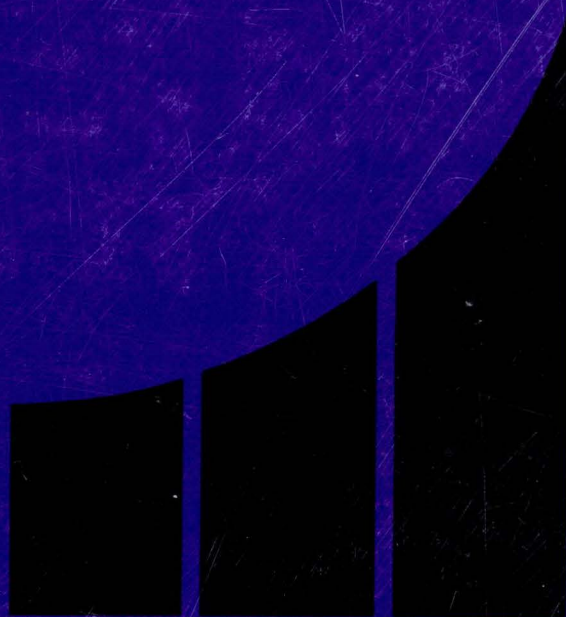


ISSN 0120-3576



COYUNTURA ECONOMICA

MARZO DE 1999

DIRECTOR EJECUTIVO

Juan José Echavarría S.

SECRETARIA GENERAL

María Mercedes Carrasquilla B.

INVESTIGADORES

Olga Lucía Acosta N.
María Angélica Arbeláez R.
Ana Beatriz Barona C.
Ricardo Correa Ll.
Cristina Gamboa T.
Ramiro Guerrero C.
Catalina Gutiérrez S.
Carolina Rentería R.
Carolina Soto L.
Sandra Zuluaga M.

INVESTIGADORES ASOCIADOS

Ulpiano Ayala O.
Alberto Carrasquilla B.
Alfredo Ceballos R.
Israel Fainboim Y.
Humberto Mora A.
Mauricio Reina E.

ENCUESTA DE OPINION EMPRESARIAL

Jesús Alberto Cantillo V.
Over Libardo Garzón C.

ASISTENTES DE INVESTIGACION

Adriana González R.
Lorena Hernández R.
Mónica Lilian Parra T.
Carlos Jorge Rodríguez R.
Sonia María Sánchez R.
Andrés Mauricio Velasco M.
Blanca Cecilia Zuluaga D.

DIRECTORA BIBLIOTECA

Lucía Fenney Pérez M.

ASESOR DE PRENSA

Alvaro Pardo B.

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Sebastián Betancur Escobar	Carlos Caballero Argáez
Rodrigo Botero Montoya	Gerardo Carvajal Leib
Jorge Cárdenas Gutiérrez	Doris Eder de Zambrano
José Alejandro Cortés Osorio	Alejandro Figueroa Jaramillo
Carlos Antonio Espinosa Soté	Rodrigo Gutiérrez Duque
José Fernando Isaza Delgado	Cecilia López Montaña
Alvaro Hernán Mejía Pabón	José Vicente Mogollón Vélez
José Antonio Ocampo Gaviria	Guillermo Perry Rubio
Oliverio Phillips Michelsen	Javier Ramírez Soto
Juan Gonzalo Restrepo Londoño	Maristella Sanín Posada
Rodolfo Segovia Salas	María del Rosario Síntes Ulloa
Andrés Uribe Crane	Ricardo Villaveces Pardo

Tarifa Postal Reducida

Resolución No. 0930 de diciembre 11 de 1996 - Permiso No. 468

CE

Coyuntura Económica

VOL. XXIX No. 1 MARZO DE 1999

EDITORA COYUNTURA ECONOMICA
María Angélica Arbeláez R.

Publicacion admitida en el Indice Nacional de Publicaciones Seriadas Científicas y Tecnológicas de COLCIENCIAS

Coyuntura Económica ISSN 0120-3576 Licencia del Ministerio de Gobierno No. 00374 es una publicación de la
Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO.

COYUNTURA ECONOMICA

ISSN 0120-3576

Licencia del Ministerio de Gobierno No. 00374

FEDESARROLLO

Calle 78 No. 9 - 91

Tels. 312 53 00 - 530 37 17

A.A.: 75074

E-mail: administrator@fedesarrollo.org.co

<http://www.fedesarrollo.org.co>

Bogotá, D.E., Colombia

ARTES

Myriam Consuelo Lozano G.

Fedesarrollo

IMPRESION

Quebecor Impreandes

Calle 15 No. 39A-34

Santafé de Bogotá, D. C.

Esta revista está impresa en papel propalcote brillante de 90
gramos manufacturado con fibra de caña de azúcar

Contenido

EDITORIAL	5
------------------	---

INDICADORES DE COYUNTURA

I. Actividad productiva	11
II. Indicadores laborales	27
III. Indicadores del sector externo	29
IV. Indicadores de la situación fiscal	39
V. Situación monetaria y financiera	42
VI. Indicadores de precios	46

ANALISIS COYUNTURAL

Perspectivas para 1999	51
------------------------	----

INFORMES DE INVESTIGACION

La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo 1926-1995 <i>Jaime Bonet M.</i> <i>Adolfo Meisel R.</i>	69
Política macroeconómica y crisis agropecuaria 1990-1993 <i>Sergio Iván Prada R.</i>	107

LA REVISTA DINERO, PORTAFOLIO, BYINGTON
Y YANKELOVICH ACEVEDO Y ASOCIADOS S. A.
ANALIZARON LA CABEZA DEL CONSUMIDOR.
VEA LO QUE ENCONTRARON:

S @NTAGOSTINO



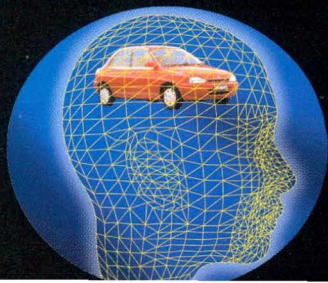
Mazda, la marca
de mayor recordación
por los colombianos.
Fuente: Revista Dinero.

Mazda, el carro
preferido por
los colombianos.
Fuente: Portafolio.

Mazda, la marca
más conocida
por los colombianos.
Fuente: Byington.

Mazda, la marca
número uno en la mente
de los colombianos.
Fuente: Yankelovich
Acevedo y Asociados S.A.

Adivine el carro preferido por 40 millones de colombianos. Acertó. Como lo hicieron las revistas y las empresas de investigación citadas arriba. Ahora adivine el carro que más se ve en las calles de este país. Acertó de nuevo. Finalmente, adivine cuál es la marca de su próximo carro. Acertó otra vez.



MAZDA

Editorial

El ritmo del crecimiento de la economía colombiana se redujo en 1996 y 1997 a la mitad del promedio histórico, y la tasa fue muy baja en 1998 (0,6%). Las proyecciones de Fedesarrollo señalan que la economía crecerá 0,8% este año, mientras otros analistas estiman un crecimiento nulo o incluso negativo; el primer semestre será muy malo y, la discusión actual se orienta al examen de las posibilidades de reactivación para el segundo semestre. Los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial en las áreas de producción (industria, comercio y construcción) e inversión, son los peores obtenidos en esta década, tanto sobre la situación actual como en materia de expectativas.

Desde comienzo de la década de los 30s no se había presentado una situación tan difícil, y hoy estamos peor que durante los desastrosos años de 1982 y 1983, en los cuales el país creció 0,9% y 1,6%, respectivamente. Además, y tal como sucedió en esa época, no se trata de una situación particular para Colombia, pues los mejores estimativos disponibles mencionan que el producto interno bruto

de América Latina caerá 1,5% en 1999, liderado por Brasil (-5,0%), Venezuela (-2,0%) y Argentina (-1,5%).

Pero a diferencia de la mayoría de los vecinos, Colombia tiene dos "debilidades" especiales. En primer lugar, nuestra crisis de crecimiento comenzó en 1996, dos años antes que en el resto de América Latina. En segundo lugar, nos enfrentamos a la actual crisis internacional con la economía más "descuadrada" del continente, lo cual nos hace especialmente vulnerables a los vaivenes de los flujos de capital internacionales que castigan sin compasión el mal manejo macroeconómico y los desequilibrios. Pero los tiempos de crisis constituyen también períodos de reflexión, y en ocasiones, producen las reformas de largo plazo que necesitan los países.



Frente a esta crítica situación, el Gobierno ha venido anunciado en las últimas semanas medidas que buscan reactivar la economía en el corto plazo. En-

tre otros, se han hecho anuncios sobre un eventual aumento en los aranceles, se han planteado planes de choque para generar empleo (programas de vivienda de interés social, reconstrucción del eje cafetero), e incluso se ha propuesto propiciar un movimiento del tipo de cambio para apoyar a los exportadores. Todas estas medidas tendrían un efecto de corto plazo. El problema es que el cambio de énfasis (del mediano y largo plazo al corto plazo), y de señales en muchos casos contradictorias, causan confusión e incertidumbre. Pero además, y lo que resulta aún más grave, es que el cambio de énfasis puede resultar costoso si, por preocuparse del corto plazo, se dejan de lado los programas de ajuste de largo plazo emprendidos por el Gobierno.

¿Qué hacer en el muy corto plazo para reactivar la economía? No tenemos hoy la fe que existía durante los 60s y comienzos de los 70s en la capacidad de la política de corto plazo, pues ésta puede introducir costos sustanciales de mediano y largo plazo, no siempre controlables.

En el entendido de que buena parte de las recetas tradicionales keynesianas se han agotado ¿cómo sugerir, por ejemplo, elevar el gasto público para generar demanda y reactivar la economía, cuando esa fue la política implícita aplicada erróneamente durante toda la década, con las consecuencias hoy conocidas? Sabemos, además, que el único efecto del mayor gasto público es la revaluación de la tasa de cambio sin beneficio alguno en materia de crecimiento, cuando el capital internacional es móvil y cuando el mayor gasto se percibe como permanente.

Una de las pocas políticas de reactivación disponibles propuestas por Fedesarrollo para el corto plazo es devaluar la tasa de cambio nominal siempre y cuando sea parte de un paquete de medidas fis-

cales altamente contraccionista. Y este es el momento oportuno dado que la tasa de cambio se encuentra en la mitad de la banda y que el país cuenta con amplias reservas y con múltiples fuentes de financiación en el exterior. La propuesta es altamente controversial, y produce acalorados debates entre economistas del mayor renombre internacional y entre los expertos colombianos.

La Junta del Banco de la República compraría divisas (y abandonaría la banda) únicamente cuando se haya adoptado el paquete contraccionista, pues sabemos que la devaluación nominal no sirve (se esfuma en inflación) si no va acompañada con las demás medidas. La Junta del Banco de la República tiene razón cuando desconfía de esta propuesta, pues el Gobierno resultó un pésimo "socio" durante los años noventa.

Debe acelerarse la devaluación real para hacer menos costoso el ajuste, y ello se logra por múltiples canales. En primer lugar, la reducción del déficit fiscal llevará a una devaluación de la tasa de cambio real en un período relativamente corto. Los estimativos empíricos encuentran que la reducción de 1% en el déficit fiscal produce una devaluación real de 3%, y que la tasa de cambio real sería entre 13% y 30% mayor de haberse mantenido el nivel de déficit (como proporción del PIB) observado en 1990.



El déficit fiscal de Colombia es el segundo mayor del continente, después de Brasil, y el desequilibrio en la cuenta corriente el mayor de América Latina. Esta es una situación verdaderamente preocupante. Además del efecto negativo de los altos gastos improductivos y las bajas exportaciones sobre el crecimiento de largo plazo, los flujos de capital y la inversión extranjera castigan los desequilibrios.

El déficit fiscal puede bajarse mediante la disminución del gasto o a través de mayores impuestos pero, el efecto diferencial sobre el crecimiento sugiere la primera vía. El gasto del gobierno central pasó de representar 11,0% del PIB en 1990 a 17,9% en 1998, y un recorte drástico en este frente permitiría menores impuestos. El país debería tratar, por ejemplo, de regresar a los niveles de gasto de comienzos de la década.

De otra parte, para recortar el gasto total puede disminuirse el gasto corriente o la inversión, pero el camino a seguir es obvio: la caída en la inversión castiga el crecimiento, mientras que la disminución de "gastos improductivos" lo incentiva. Además, los recortes a la inversión son insostenibles, pues la reducción actual del gasto en carreteras en \$100 implica nuevas inversiones de \$400 en cuatro años para su recuperación. Finalmente, no hay mucha inversión para recortar, pues ésta representa apenas el 10% del gasto total del gobierno central.

¿Cómo recortar el gasto corriente? Estamos en el peor de los mundos. ¿Si la descentralización pretendía que las regiones sustituyeran al gobierno central en algunas de sus funciones, porqué no se adoptó una norma obligándolo entonces a reducir gastos de funcionamiento en un monto similar a los recursos que transfería? Sucedió algo verdaderamente *kafkiano*. Mientras las transferencias crecieron 4 puntos del PIB entre 1990 y 1998 (4,5% vs 8,1% del PIB), los gastos de funcionamiento (principalmente nómina) no cayeron. Al contrario, se incrementaron desde 3,2% del PIB en 1990 hasta 4,9% en 1998. Como si fuera poco, también crecieron los intereses desde 1,3% del PIB hasta 3,1% del PIB.

El actual gobierno ha adoptado medidas tendientes a reducir el déficit fiscal, pero éstas han resultado incorrectas en algunas ocasiones, o sumamente

tímidas en otras. Incorrectas a la luz de los planteamientos generales de este editorial, pues más del 80% de los recortes han sido en inversión y no en funcionamiento. Tímidas y excesivamente optimistas pues el déficit no se va a reducir, al crecer los ingresos menos de lo esperado por el gobierno (el PIB crecerá mucho menos del 2,0% proyectado oficialmente), y al elevarse el gasto por las necesidades del eje cafetero.

La situación fiscal es ciertamente traumática, no sólo por los desequilibrios actuales, sino también por los desequilibrios futuros. Un estudio reciente de Fedesarrollo prevé que, aún con recortes importantes en el frente fiscal, el déficit del sector público consolidado regresará a niveles de 4% o 5% del PIB a partir del año 2005, presionado por el comportamiento de las pensiones y por el alto servicio de la deuda.



Las medidas a ser adoptadas en esta coyuntura deben orientarse a retornar lo más pronto posible a la dinámica de crecimiento que caracterizó la economía colombiana durante los últimos 50 años. Recordemos que entre los grandes activos del país se cuenta con un grupo de empresarios que sabe invertir y crecer en tiempos difíciles, y con un capital humano creado durante décadas; el *spread* para los bonos colombianos y el precio de la deuda en el exterior se han comportado favorablemente, y los depositantes confían en el sistema bancario a pesar de la recesión. No hay ninguna razón que impida volver a crecer al 5% - 6% por año: la crisis internacional pasará, y aprenderemos de los grandes errores cometidos en el manejo macroeconómico de los 90s.

Las recetas son simples y las comparte buena parte de la profesión a nivel internacional y nacional.

Luego de décadas de investigación en el campo se conocen los principales factores que inciden positivamente sobre el crecimiento económico: la apertura al comercio internacional, inversión en capital humano, bajos o moderados niveles de inflación, bajos niveles de gasto público y la vigencia de la ley en medio de instituciones sólidas. En una economía abierta se requiere, además, una gran flexibilidad de precios en los diferentes mercados para poder acomodarse a los choques externos y crecer.

Lo anterior tiene profundas implicaciones para Colombia. Así, deben profundizarse las reformas que comenzaron durante los años noventa en las áreas comercial, laboral, financiera, impositiva, y de privatizaciones. Fueron reformas tímidas para los estándares de América Latina, y quedaron truncas (en algunos casos se dio reversa) durante la pasada Administración. El gobierno actual sabe cuáles son las medidas necesarias, pero no muestra hasta ahora la suficiente voluntad política para llevarlas a cabo. Por supuesto, se requiere avanzar rápidamente en el campo de la regulación para que las reformas tengan sentido.

Las autoridades responsables del manejo económico deben recortar el gasto corriente, en lugar de elevar impuestos o recortar la inversión pública. Es necesario profundizar la apertura, en lugar de cerrar la economía con salvaguardias y aranceles. Deben flexibilizarse los mercados laborales, y por ello Fedesarrollo ha propuesto generalizar el salario integral y reducir las cargas para-fiscales (entre otras medidas). El recorte del gasto debería permitir bajar y homogeneizar los impuestos a la renta y al consumo, y terminar con el absurdo impuesto del 2/1000 que no guarda relación alguna con los resultados económicos de las firmas o individuos; se trata de un adefesio importado de Ecuador y Brasil, dos países

cuyo manejo macroeconómico no es conveniente emular.

El impuesto al consumo debería ser (casi) totalmente generalizado, y sustituir paulatinamente el impuesto a la renta, pues el primero crea menores distorsiones y obstáculos al crecimiento. Acá no podemos confundirnos: la redistribución del ingreso que quiera obtenerse con la política fiscal se logra vía gasto, nunca vía impuestos. En otras palabras, los aspectos distributivos se atienden vía gasto, y el gasto se financia con aquel impuesto que obstaculice menos el crecimiento.

Debe enfatizarse la calidad, más que el monto, de los servicios públicos (incluido el gasto en capital humano) pues no existe evidencia internacional que demuestre que los servicios mejoran con el tamaño del Estado. En el mediano plazo deben eliminarse los bancos públicos, pues no operan con los incentivos correctos, y en el muy corto plazo (mañana) debería prohibirse que la Caja Agraria preste servicios en las ciudades, o a sectores diferentes a la agricultura. Podríamos ser aún más imaginativos: si se desea garantizar la existencia del sistema de pagos en áreas remotas, ¿por qué no se autoriza al Banco de la República a destinar parte de sus utilidades a dicho propósito? Y si se desea garantizar el crédito al pequeño campesino, ¿por qué no se crea un fondo especial y se contrata dicho servicio con los bancos privados?

La Ley 489 de diciembre de 1998 otorgó facultades amplias al Presidente de la República para reestructurar el Estado, para fusionar y liquidar entidades, y para hacer los ajustes necesarios en las entidades existentes. ¿Tendrá el Presidente la propuesta que requiere el país al final de este semestre, cuando vence el período de las facultades extraordinarias?

Indicadores de Coyuntura

Preparar un buen Tinto en casa es así de fácil

Utilizar Café siempre fresco y agua recién hervida.

- Usar el filtro y los recipientes completamente limpios.
- Por cada taza a preparar, medir una cucharada rasa de Café.
- Agregar el agua sobre el Café y esperar unos minutos.
- Recuerde: **La bebida se debe consumir siempre fresca, nunca recalentada.**

Que rico un Tinto

El Café despierta tu energía.

I. Indicadores de la actividad productiva

CRECIMIENTO DEL PIB

- ◆ La pérdida continua del dinamismo de la economía durante 1998 condujo a un crecimiento de tan sólo 0,6% para el año. Esta cifra representa el crecimiento más bajo de la economía colombiana desde 1982, cuando el PIB aumentó 0,9%.
- ◆ En 1998 la actividad económica del país se redujo en cerca de 2,2 puntos porcentuales frente al crecimiento de 2,76% registrado en 1997, especialmente como resultado de la desaceleración del segundo semestre del año.
- ◆ En el crecimiento de 0,6% influyó notablemente el deterioro paulatino en la actividad constructora, la industria y los servicios, en especial los financieros. En contraste, la minería y la agricultura fueron los sectores más dinámicos en el año, aunque con un crecimiento bastante menores en el último caso.
- ◆ Según el Dane, durante 1998 el sector agropecuario creció 0,8%, frente a la reducción de 0,1% registrada el año anterior. Este comportamiento estuvo asociado al dinamismo del valor de la producción del café pergamino, que creció cerca de catorce puntos porcentuales. Sin embargo, la disminución en el ritmo de crecimiento del resto de la agricultura (-3,43%) limitó un mayor crecimiento en el sector.
- ◆ A lo largo del año, la actividad económica del país estuvo liderada por el sector de la minería que creció 10%, es decir, 7,2 puntos porcentuales por encima del aumento de 2,8% observado en 1997. Sobresalió la actividad petrolera con

un incremento de 19% frente al año anterior e, igualmente, fue significativo el crecimiento de 6,1% en el valor agregado del gas natural. En promedio, el resto de la minería disminuyó -1,6%.

- ◆ La actividad industrial se desaceleró durante el año y registro una caída de 0,5% frente a 2,6% de incremento en 1997. Este comportamiento estuvo asociado a la contracción en el valor agregado de la producción de café elaborado y a

Cuadro 1. TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB TOTAL Y POR SECTORES (Crecimiento anual)

	Dane		Fedesarrollo
	1997	1998	1999(pr)
Sector agrícola	-0,1	0,8	0,5
Café pergamino	-1,8	13,5	2,0
Resto de la agricultura	0,4	-3,4	0,2
Minería	2,8	10,0	5,8
Petróleo	-	-	10,7
Gas natural	-	-	0,2
Carbón	-	-	-10,7
Resto de la minería	-	-	3,4
Industria	2,5	-0,5	0,8
Café elaborado	-	-	-1,6
Industria sin trilla	-	-	0,9
Construcción	-3,1	-14,4	-4,6
Servicios	3,8	0,3	1,6
Comercio, restaurantes y hoteles	4,0	0,9	2,0
Transporte y almacenamiento	5,6	3,7	3,1
Resto de servicios modernos	2,5	-2,6	1,4
Servicios personales	-	-	4,0
Servicios domésticos	-	-	3,9
Alquiler de vivienda	-	-	1,9
Servicios del gobierno	-	-	-1,0
PIB total	2,8	0,6	0,8

(pr): Proyectado.

Fuente: Dane y proyecciones de Fedesarrollo.

la disminución en el ritmo de crecimiento de las actividades dedicadas a la producción de muebles, maquinaria y suministro eléctrico y producción de madera .

- ◆ El sector más crítico para el crecimiento fue la construcción. En 1998 se acentuó nuevamente el deterioro de esta actividad al presentar una disminución de 14,37%, lo que significó una caída de 11,3 puntos porcentuales respecto de la variación observada en 1997. Este comportamiento estuvo asociado a la disminución de 22% en la producción de edificaciones y de 5,2% en la producción de obras civiles.
- ◆ El PIB de los servicios también presentó una tendencia recesiva y acumuló un crecimiento de 0,3%, inferior en 3,5 puntos porcentuales al incremento 1997. Esto debido especialmente al deterioro de 2,64% en los servicios financieros (en contraste con el crecimiento de 2,5% en 1997) y a la desaceleración de los demás ser-

vicios: comercio, transporte, servicios sociales, comunales y personales.

- ◆ Fedesarrollo estima que el desempeño de la economía sectorial en el presente año estará afectado por la desaceleración en la mayor parte de las actividades. Sin embargo, se espera una ligera recuperación en la industria y la construcción frente a 1998. El sector de mayor crecimiento será nuevamente la minería (5,8%) y en menor grado, la agricultura (0,5%).
- ◆ Según el Dane, analizando el PIB por el lado de la demanda, se observa que el consumo total aumentó 0,9% puntos porcentuales en términos reales (en 1997 el crecimiento fue de 3%). Esta situación resultó del deterioro tanto del consumo público como del privado y para 1998, ambos cerraron con un crecimiento de sólo 0,9%.
- ◆ La inversión total disminuyó cerca de 6,5% frente a un incremento de 6,8% registrado en 1997, como consecuencia de la fuerte elevación de las tasas de interés durante un buen período del año y de la política de reducción del gasto público por parte del Gobierno Nacional.
- ◆ El deterioro en el consumo de los sectores público y privado, y la drástica reducción de la inversión, provocaron una caída de 0,7% en la demanda interna frente al año anterior. A esto se suma el bajo crecimiento de 0,3% de las importaciones totales y el aumento de las exportaciones de 8,8%.
- ◆ Para Fedesarrollo el comportamiento de la economía en 1999 estará determinado por el dinamismo en las exportaciones y por la caída en el consumo, la inversión pública y las importaciones.
- ◆ Como resultado de la disminución de 1% en el consumo público y de 0,3% en el consumo pri-

Cuadro 2. CRECIMIENTO DEL PIB POR TIPO DE GASTO (Crecimiento anual)

	Dane		Fedesarrollo
	1997	1998	1999(pr)
PIB	2,8	0,6	0,8
Consumo total	3,0	0,9	-0,4
Privado	-	0,9	-0,3
Público	-	0,9	-1,0
Inversión total	6,8	-6,2	-2,1
Privada	-	-	-0,8
Pública	-	-	-7,2
Demanda interna	3,9	-0,7	-0,8
Exportaciones	6,3	8,8	6,3
Importaciones	10,7	0,3	-2,9

(pr): Proyectado.

Fuente: Dane y proyecciones de Fedesarrollo.

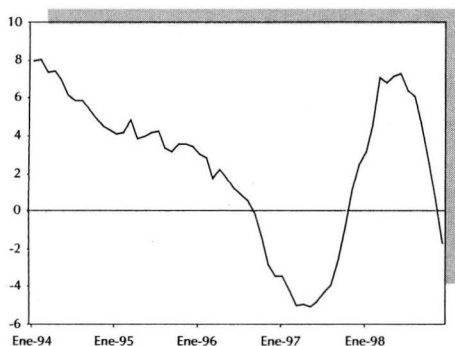
vado, la demanda interna caerá a 0,8%, ligeramente inferior a la contracción registrada en 1997.

- ◆ La inversión mejorará frente al año anterior, pero seguirá siendo negativa (-2,1%). La fuerte reducción en los gastos de inversión del Gobierno determinará una disminución superior al 7% en el comportamiento de la inversión pública.

ACTIVIDAD INDUSTRIAL

- ◆ A lo largo del año la industria manufacturera colombiana según clasificación CIIU, presentó dos claras tendencias. Durante el primer semestre del año creció a tasas superiores al 6%, y en el segundo semestre la tendencia se revirtió hasta el punto que el crecimiento para el año completo fue de 1,4%. A este comportamiento contribuyeron no sólo el alza en las tasas de interés, sino la fuerte desaceleración de la demanda interna.
- ◆ En el mes de diciembre, la producción real industrial sin incluir trilla de café sufrió una caída de 16,91%, cifra que contrasta con el crecimiento cercano al 12% registrado en igual mes de 1997.

Gráfico 1A. PRODUCCION INDUSTRIAL SIN TRILLA DECAFE (Crecimiento anual acumulado del índice) Enero 1994 - diciembre 1998

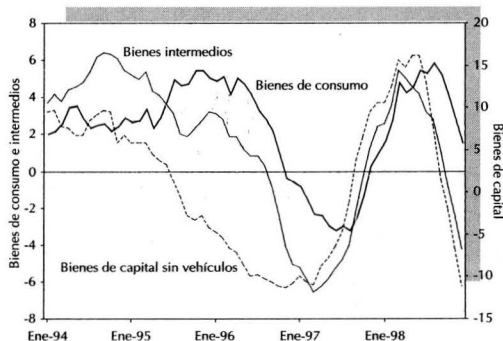


Fuente: Muestra Mensual Manufacturera del Dane.

Para el total de la industria la disminución en la producción fue de 16,35%.

- ◆ Durante 1998 la producción industrial total disminuyó 1,45%, cerca de cuatro puntos porcentuales por debajo del resultado alcanzado en 1997 (2,43%). Al excluir la trilla de café la variación negativa fue de 1,64%, frente al crecimiento de 2,57% registrado el año anterior.
- ◆ A este comportamiento contribuyó la desaceleración en el ritmo de crecimiento de las industrias dedicadas a la producción de equipo y material de transporte, hierro y acero, maquinaria y aparatos eléctricos, sustancias químicas industriales y productos metálicos, excepto maquinaria. En conjunto, estos sectores contribuyeron con 2,2 puntos porcentuales negativos a la variación del total de la producción industrial.
- ◆ El balance más negativo se observó en el caso de las industrias de caucho, vidrio, industrias diversas, maquinaria y aparatos eléctricos, y las industrias de madera, con caídas que oscilan entre el 10% y el 13,2%.

Gráfico 1B. PRODUCCION INDUSTRIAL (Crecimiento anual acumulado) Enero 1994 - diciembre 1998



Fuente: Dane y cálculos de Fedesarrollo.

◆ En contraste, el sector de las confecciones fue el más dinámico y evitó un mayor descenso en la variación total de la industria manufacturera. Otros sectores que registraron un crecimiento importante en su ritmo de actividad fueron los dedicados a la producción de papel (7,9%), imprentas y editoriales (2,0%) y tabaco (1,6%).

◆ En lo que respecta al empleo industrial, sobresale su reducción en 3,12% frente a 1997. Este resultado estuvo asociado a la caída de 3,27 que se observó en el empleo permanente y de 2,52% en el empleo temporal. Solamente cuatro sectores de los veintiocho que conforman la muestra, registraron crecimientos en los niveles de con-

Cuadro 3. PRODUCCION Y EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA (Variación porcentual)

	Producción		Empleo	
	Dic 98/Dic 97	Ene-Dic 98/97	Dic 98/Dic 97	Ene-Dic 98/97
Vestuario	62,7	44,7	23,2	21,7
Papel	-14,5	7,9	-8,8	-4,7
Imprentas y editoriales	-10,7	2,0	-2,8	-5,5
Tabaco	-25,3	1,6	-6,4	-3,3
Alimentos (sin trilla)	-7,5	1,5	-4,4	-4,8
Equipo profesional y científico	-2,9	1,1	-3,2	1,0
Plásticos	-3,1	0,8	-3,6	-2,1
Calzado	11,1	0,5	-9,0	-3,3
Cuero, pieles, excepto calzado	-18,5	0,1	-11,5	-8,6
Otros productos químicos	-13,9	-1,1	-7,1	-2,8
Bebidas	-15,8	-2,3	-5,3	-0,4
Metales no ferrosos	-35,2	-2,4	-5,9	-5,1
Textiles	-20,1	-3,0	-9,7	-3,7
Barro, loza y porcelana	-39,0	-3,1	-11,2	-7,9
Petróleo	2,6	-3,7	-30,7	-9,1
Químicos	-16,0	-5,8	-3,4	-7,4
Prod.metálicos excepto maquinaria	-13,5	-7,7	-3,6	-3,1
Productos minerales no metálicos	-14,2	-8,4	-16,4	-6,2
Muebles de madera	-27,6	-8,7	-2,2	-7,4
Equipo y material de transporte	-58,9	-8,7	-9,5	2,2
Otros derivados del petróleo	-7,2	-8,9	-10,4	-5,5
Maquinaria excepto la eléctrica	-23,0	-9,5	-17,1	-10,3
Hierro y acero	-34,8	-9,7	-4,9	-4,7
Industria de madera	-26,0	-10,1	-23,9	-14,3
Maquinaria, aparatos eléctricos	-44,6	-12,0	-29,3	-19,8
Industrias diversas	-20,1	-12,6	-2,6	-8,9
Vidrio	-27,7	-12,7	-3,6	-3,5
Caucho	-22,9	-13,2	-20,2	-13,8
Total	-16,3	-1,4	-6,3	-3,0
Trilla de café	-7,9	1,8	-3,8	16,3
Total excepto trilla	-16,9	-1,6	-6,4	-3,1

Fuente: Muestra Mensual Manufacturera del Dane.

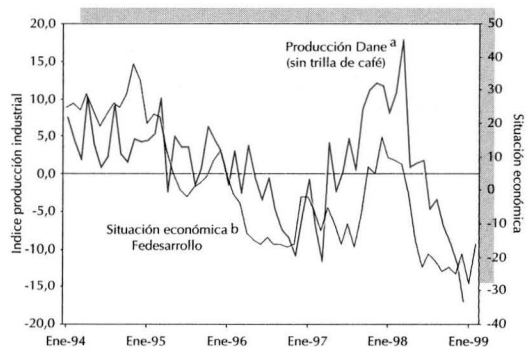
tratación a lo largo del año, aunque en menor proporción frente a 1997: vestuario (21,7%), trilla de café (16,3%), equipo y material de transporte (2,2%) y equipo profesional y científico (1,0%). Las demás actividades mostraron disminuciones en la contratación en niveles que alcanzan hasta el 20%.

- ◆ El salario real promedio pagado por la industria sin trilla de café creció 0,26% durante 1998. Las industrias con mayores incrementos en este indicador fueron las refinerías del petróleo (5,33%) y la fabricación de sustancias químicas industriales (4,08%). Las que registraron mayores descensos fueron la fabricación de productos de caucho (-10,35%), industria de la madera (-6,39%) y muebles (-3,57).
- ◆ La productividad laboral promedio para el sector industrial sin trilla de café tuvo un incremento de tan sólo 1,53% frente a 8,31% obtenido en 1997. La disminución en el empleo explica este comportamiento.
- ◆ En 1998 las ventas totales de la industria manufacturera disminuyeron 3,51%. A esta situación contribuyó el débil desempeño de la demanda interna, especialmente de los sectores de la construcción y el comercio, principales compradores de productos industriales.
- ◆ Los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo al mes de febrero del presente año, continúan mostrando una tendencia recesiva del sector manufacturero colombiano.
- ◆ Un mayor número de empresarios encuestados considera muy negativa su situación económica, lo que responde claramente al ritmo negativo de demanda nacional por productos industriales.

No obstante, durante el segundo mes del año el nivel de pedidos de productos industriales se mantuvo estable respecto de las cifras observadas desde el final del año anterior y, adicionalmente, fueron positivas las expectativas de los empresarios frente a una situación económica más favorable en el transcurso del primer semestre del año, lo cual mejora notablemente la posibilidad de dinamizar el ritmo de producción en el mismo período.

- ◆ El indicador de la situación económica de la actividad industrial registra las cifras más desfavorables desde 1980. En el segundo mes de 1999, sólo el 8% de las firmas encuestadas estimó que su situación económica era buena, frente al 51% que la consideró aceptable y el 42% que la calificó como muy negativa.
- ◆ Después de registrar una importante tendencia recesiva desde el último trimestre del año anterior,

Gráfico 2A. ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y SITUACION ECONOMICA DEL SECTOR INDUSTRIAL Enero 1994-febrero 1999



^a Tasa de crecimiento anual del índice de producción. Datos hasta diciembre de 1998.

^b Balances: diferencia entre porcentaje de respuestas: positivas (más, alto, mayor, bueno) y negativas (menos, bajo, menor, malo).

Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo y Dane.

la actividad productiva logró una considerable recuperación en el mes de febrero de 1999. Para este período, el 33% de las empresas redujo el ritmo de su producción, el 50% no registró cambio alguno y el 17% lo aumentó.

- ◆ Consecuentemente con estos resultados, para los empresarios encuestados la demanda nacional por productos industriales también se mantiene en niveles muy negativos, lo que se refleja directamente en el crecimiento acelerado de la acumulación de inventarios en las firmas consultadas: el 36% de las empresas estimó que el nivel de sus productos en bodegas aumentó frente al mes de enero anterior.
- ◆ El nivel de utilización de la capacidad instalada del sector industrial también se ubicó como el más bajo en la historia de la Encuesta de Opinión Empresarial. Este alcanzó una cifra de 62,13% en el segundo mes del año, frente a un nivel promedio de 67,5% de la capacidad utilizada en el transcurso de 1998.
- ◆ Una tercera parte de las firmas consultadas redujo en más de 50% sus recursos para la inversión en

Gráfico 2C. EXPECTATIVAS DE SITUACION ECONOMICA (Balances suavizados) Enero 1994 - febrero 1999

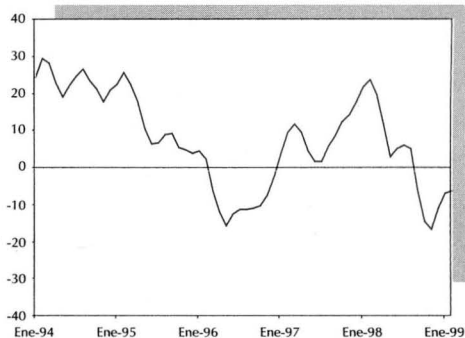


Gráfico 2D. EXPECTATIVAS DE PRODUCCION PARA EL PROXIMO TRIMESTRE (Balances suavizados) Enero 1994 - febrero 1999

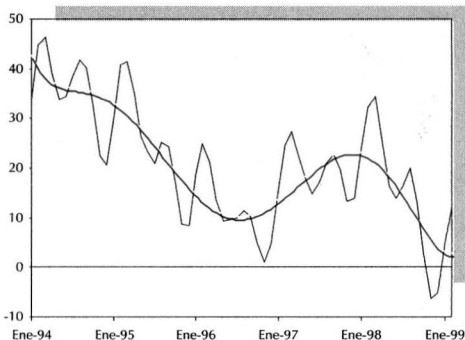
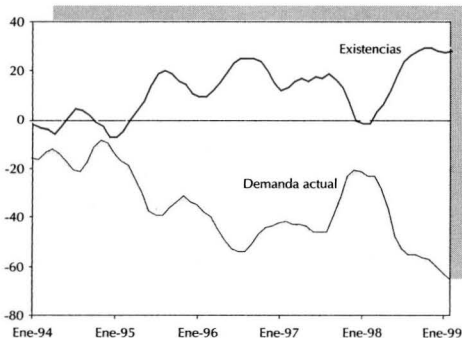
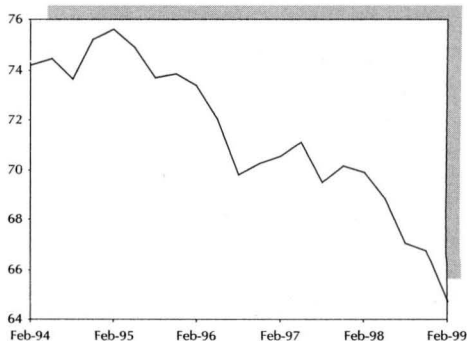


Gráfico 2B. EXISTENCIA Y PEDIDOS (Balances suavizados) Enero 1994 - febrero 1999



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

Gráfico 2E. UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA DEL SECTOR INDUSTRIAL Febrero 1994 - febrero 1999



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

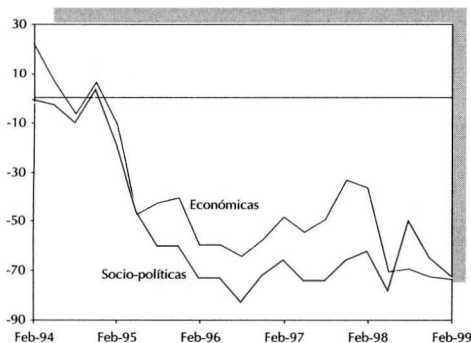
el transcurso de 1998 frente a 1997, y tan sólo el 8% de estas firmas aumentó progresivamente sus gastos de inversión. La cautela de los empresarios para realizar nuevas inversiones también se refleja en las expectativas para el presente año: sólo 5% de los encuestados prevé un aumento superior al 50% en los niveles de inversión para mejorar las condiciones de productividad, frente a un 44% de empresarios que piensa aumentar estos recursos en apenas un rango entre 0 y 25%.

- ◆ Según datos del mes de febrero, el 76% de los empresarios encuestados prevé que el clima sociopolítico para la inversión se ha deteriorado considerablemente frente al mes de noviembre anterior. Igual situación se percibe en el caso de las condiciones económicas, dado que el 76% de los industriales considera que existe un ambiente desfavorable para invertir y sólo el 3% estima mejores posibilidades económicas para este fin.
- ◆ Aunque los indicadores en general muestran un notable deterioro hasta el mes de febrero, las expectativas de producción para el próximo tri-

mestre son menos negativas. En efecto, el 26% de las empresas estima la posibilidad de aumentar la producción, especialmente en el caso de las empresas dedicadas a las confecciones. Sin embargo, no se puede dejar de lado el hecho de que ese mejoramiento en las expectativas también responde a un comportamiento cíclico de la economía colombiana, muy característico en los primeros meses de cada año.

- ◆ No obstante lo anterior, no se observan mejores expectativas de la situación económica industrial para los próximos seis meses. Es importante mencionar que el 27% de las firmas considera que la situación económica será peor, lo que contrasta con las cifras registradas en igual período del año anterior cuando únicamente el 11% de los encuestados se mostraba pesimista.
- ◆ La creciente desaceleración en el ritmo de actividad industrial que se percibe en los indicadores de la Encuesta de Opinión de Fedesarrollo y, más aún, el nivel de expectativas sobre la situación económica, permite estimar que la actividad productiva del país no logrará recuperarse en los primeros meses del año y que, por el contrario, guardará la misma tendencia recesiva observada en el último trimestre de 1998.

Gráfico 3. CONDICIONES PARA LA INVERSION
Febrero 1994 - febrero 1999



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

ACTIVIDAD COMERCIAL

- ◆ La situación de deterioro de la actividad económica del país también se reflejó en las ventas del comercio minorista. En el mes de diciembre de 1998, el valor de las ventas según el Dane (sin incluir combustibles) registró una variación negativa de 11,15% frente al mes de diciembre anterior. Este comportamiento se explica en un 80% por la disminución en las ventas de muebles y electrodomésticos, vestuario y calzado,

Cuadro 4. COMERCIO MINORISTA POR SECTORES (Crecimiento año corrido)

		Total sin combustible	Cacharrerías, bazares y misceláneas	Alimentos y bebidas	Vestuario y calzado	Farmacias	Muebles y electrodomésticos	Artículos de ferretería	Vehículos y repuestos	Mercancías no calificadas
1996	I	-2,7	-1,0	4,1	5,1	5,2	-19,6	-7,3	-24,8	-5,4
	II	-2,1	-7,5	3,9	1,1	2,2	-23,2	-16,2	-12,2	-5,6
	III	-2,2	-3,8	3,7	2,9	16,6	-10,7	-12,0	-22,6	-6,4
	IV	-3,7	0,6	-2,0	5,1	9,3	-8,7	-9,2	-26,3	-6,6
1997	I	1,9	1,8	2,1	8,4	-3,6	12,4	-11,5	-4,4	-4,7
	II	0,7	14,6	-3,6	8,4	-1,3	18,4	1,5	-3,8	-1,4
	III	0,5	19,9	-6,4	10,2	-6,8	14,3	0,7	5,7	4,5
	IV	3,1	13,0	-6,3	10,4	-2,8	27,6	-2,9	17,7	-0,4
1998	I	-3,6	4,1	-8,5	-1,6	-0,5	5,2	5,1	4,3	-0,4
	II	-2,2	2,3	-5,9	4,9	-4,1	14,7	-8,5	-5,5	-7,2
	III	-7,8	-8,3	-6,4	-3,7	-7,4	2,9	-19,4	-23,6	-11,4
	IV	-8,2	-6,8	-0,9	-8,1	-7,8	-15,6	-28,1	-26,6	-14,8
Diciembre										
1997/1996		1,6	12,4	-3,6	9,5	-3,7	18,7	-3,1	3,6	-0,7
1998/1997		-5,6	-3,0	-5,4	-3,0	-5,0	0,4	-13,7	-13,5	-8,5

Fuente: Muestra Mensual de Comercio al por menor del Dane.

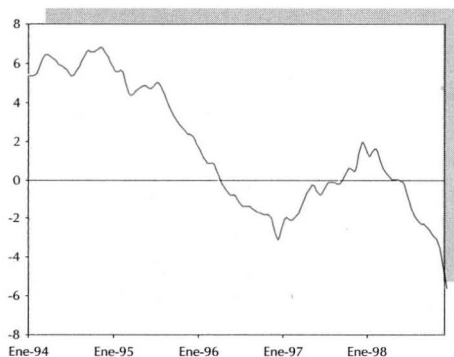
vehículos y repuestos y del grupo de "otros artículos".

- ◆ Durante 1998 las ventas del comercio minorista disminuyeron 5,6% frente a 1997. En general, todos los grupos que conforman la muestra

presentaron fuertes disminuciones en sus ventas, en especial el grupo de muebles y electrodomésticos con una caída de 18,4 puntos porcentuales.

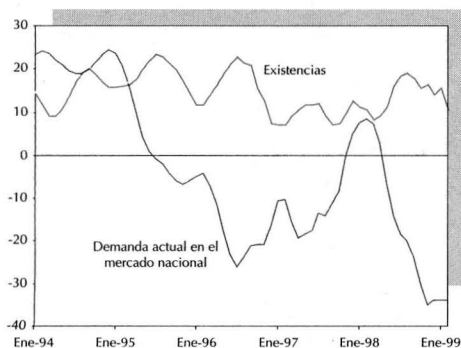
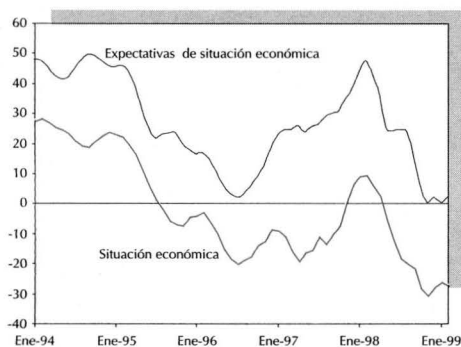
- ◆ Las ventas de vehículos y repuestos, cacharrerías, bazares y misceláneas, vestuario y calzado y artículos de ferretería también sufrieron drásticas reducciones en sus ventas (entre 10% y 17%). Los grupos con menores disminuciones en sus ventas fueron alimentos y bebidas, y farmacias.
- ◆ A lo largo de 1998, el empleo promedio vinculado al comercio minorista se redujo 3,71% frente a 1997. De igual manera, las prestaciones pagadas por este sector y la remuneración promedio real por persona ocupada disminuyeron 7,67% y 3,98%, respectivamente.
- ◆ Los resultados de la Encuesta de Opinión de Fedesarrollo para este sector muestran una notable desaceleración en la actividad comercial a co-

Gráfico 4. INDICE DE VENTAS DEL COMERCIO (Crecimiento anual acumulado)
Enero 1994 - diciembre 1999

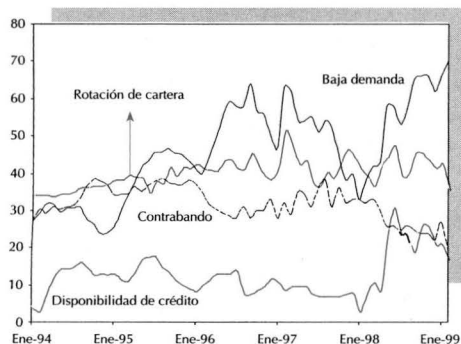


Fuente: Muestra Mensual del Comercio al por Menor del Dane.

Gráfico 5. INDICADORES DE OPINION SOBRE LA ACTIVIDAD COMERCIAL (Balances suavizados) Enero 1994 - febrero 1999



PROBLEMAS
Representación porcentual



Fuente: Encuesta de Comercio de Fedesarrollo y Fenalco.

mienzos del presente año. En efecto, en el mes de febrero el 41% de los encuestados estimó que su situación económica es muy negativa frente al 50% que no percibió cambio alguno en su ritmo de actividad.

- ◆ Para el mismo mes, el nivel de existencias se redujo considerablemente frente al mes anterior como respuesta a una leve mejoría de la demanda en el mercado nacional. Los grupos de aparatos eléctricos y repuestos, electrodomésticos y alimentos son los que reportaron mayores disminuciones en sus volúmenes de existencias. Por el contrario, la relojería, el calzado y los artículos de cuero presentaron aumentos notorios en sus inventarios.
- ◆ A pesar de que varios de los problemas que con frecuencia afronta la actividad comercial en el país han disminuido continuamente desde el mes de noviembre anterior (contrabando, disponibilidad de crédito, entre otros), el principal inconveniente que enfrentan los comerciantes sigue siendo la baja demanda y, en menor grado, la rotación de cartera y los costos financieros propios de su actividad.

ACTIVIDAD CONSTRUCTORA

- ◆ La actividad constructora ha sido la más afectada por la dura crisis económica del país, y así lo muestra el deterioro de sus principales indicadores.
- ◆ De acuerdo con el IX Censo de Edificaciones del Dane realizado para seis áreas metropolitanas, en el cuarto trimestre de 1998 el 54,6% del área censada se encontraba en proceso de construcción, el 17,3% ya estaba culminada y el 31,1% estaba paralizada.

Cuadro 5. INDICADORES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION (Tasas de crecimiento año corrido)

	97/96	98/97	99/98
Diciembre			
Producción de cemento (toneladas)			
Producción total según Dane	3,3	-4,6	-
Licencias aprobadas para la construcción (miles de m ²)			
Total nacional	9,0	-17,9	-
Bogotá	20,4	-25,3	-
Resto del país	4,5	-14,5	-
Licencias aprobadas para la construcción de vivienda (miles de m ²)			
Total nacional	22,6	-3,4	-
Bogotá	44,6	-33,8	-
Resto del país	12,2	15,4	-
Enero			
Índice de costos de la construcción	3,9	3,5	2,3
Valor nominal acumulado del flujo neto de préstamos de las CAVs (millones de pesos)			
Préstamos aprobados	-13,7	-38,1	-28,5
Constructores	-19,9	-28,7	-3,3
Individuales	-9,1	-45,4	-14,2
Otros	-12,1	-21,0	-63,7
Préstamos entregados	-26,5	-33,4	-33,5
Constructores	-37,6	-47,6	16,1
Individuales	-13,1	-25,0	-64,4
Otros	-48,8	-37,2	-45,7

Fuente: Dane, ICAV.

◆ Los resultados reflejan una disminución de 16,9% en el área en proceso de construcción frente al trimestre anterior, al pasar de 5.654.526 m² a 4.700.670 m², respectivamente, entre uno y otro período. De este total, sólo el 11% efectivamente correspondió a nuevas obras y el porcentaje restante ya se había iniciado meses atrás. Adicionalmente, entre octubre y diciembre, el área culminada cayó 5,5% y el área inactiva aumentó cerca de 12%.

◆ Teniendo en cuenta la distribución por área metropolitana, el área culminada disminuyó en Cali

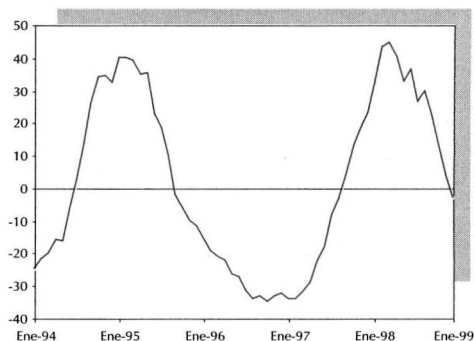
y Santafé de Bogotá en 42,5% y 20,2%, respectivamente. El área en proceso de construcción disminuyó considerablemente en las seis áreas metropolitanas que componen la muestra, y el área inactiva aumentó en todas las regiones, con excepción de Medellín y Pereira.

◆ La producción nacional de cemento disminuyó cerca de 5% en 1998, al pasar de 8,9 millones de toneladas en 1997 a 8,5 millones, especialmente como resultado del deterioro en la producción del mes de diciembre.

◆ Durante 1998, se aprobaron 9.578.410 m² para la construcción de edificaciones, lo que representó una caída de 17,9% respecto del área aprobada el año anterior. En el mes de diciembre solamente fueron aprobados 598.023 m², lo que contribuyó a un deterioro superior al 50% en este indicador frente al mismo mes de 1997.

◆ En el año completo, el 75,7% del área aprobada tuvo como destino la construcción de vivienda, 8,4% el comercio, 3,7% la educación, 2,8% la industria, 2,2% bodegas, 2% oficinas, 1,7% asistencia hospitalaria y 1,5% la recreación.

Gráfico 6. AREA APROBADA PARA LA CONSTRUCCION DE VIVIENDA (Crecimiento anual acumulado) Enero 1994 - enero 1999



Fuente: Dane.

- ◆ La mayor participación en el área aprobada la tuvo Santafé de Bogotá con 39,9%, seguida por Medellín y Cali con 20,6% y 14,8%, respectivamente.
- ◆ Para 1998, el Dane reportó un total de 7.249.658 m² para la edificación de vivienda, equivalente a una disminución cercana al 4% frente a 1997. La tercera parte de este total se destinó a la construcción de viviendas de interés social.
- ◆ Del total de metros cuadrados aprobados en el mes de diciembre para la construcción de vivienda, 17% correspondió a vivienda de interés social (equivalente a 72.515m²), y de este total, 40% de los metros aprobados contó con subsidio familiar.
- ◆ Según registros del Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda, en el mes de enero del presente año las CAV aprobaron créditos por un valor de \$80.729 millones, inferior en 76% al monto registrado en el mismo mes de 1998. De este total, \$36.981 millones correspondieron a préstamos para constructores, \$28.834 millones para créditos individuales y \$14.914 para otros destinos.
- ◆ Por otra parte, el valor de los créditos entregados ascendió a \$112.178 millones en el primer mes del año y de éstos, 60% fue para los constructores.
- ◆ El Índice de Costos de Construcción de Vivienda tuvo una variación positiva de 15,45% en el mes de enero frente al mismo mes del año anterior. Las viviendas multifamiliar y unifamiliar aportaron 8,42 y 7,03 puntos porcentuales, respectivamente, a este resultado.
- ◆ Frente al mes de diciembre anterior, la variación del ICCV fue de 2,3%, comportamiento frecuente al inicio de cada año en respuesta a los reajustes

Gráfico 7A. ACTIVIDAD CONSTRUCTORA (Balances)* I trimestre 1994 - IV trimestre 1998

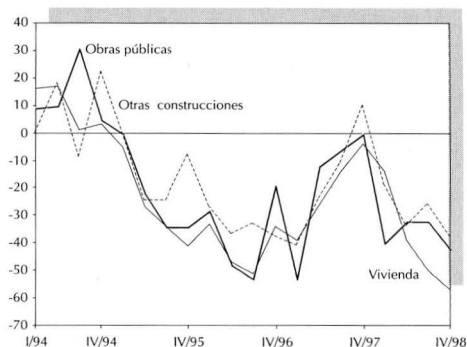


Gráfico 7B. INICIACION DE PROYECTOS DE VIVIENDA DURANTE EL TRIMESTRE (%) I trimestre 1994 - VI trimestre 1998**

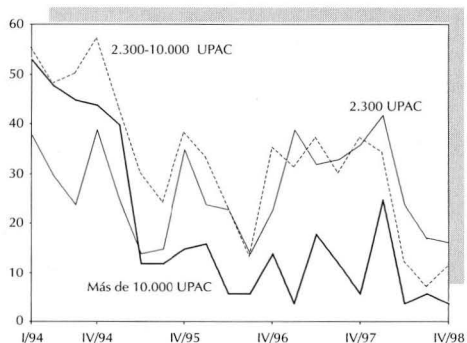
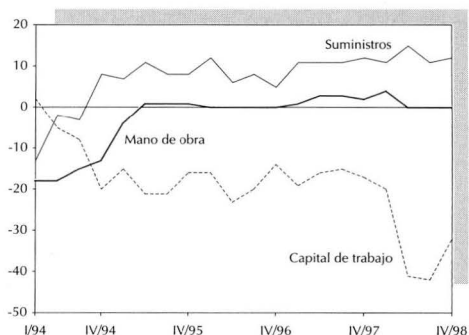


Gráfico 7C. FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTIVIDAD CONSTRUCTORA DE VIVIENDA (Balances*) I trimestre 1994 - IV trimestre 1998



* Diferencia entre porcentajes de respuestas favorables y desfavorables.

** Porcentaje de respuestas positivas.

Fuente: Encuesta de construcción de Fedesarrollo y Camacol Cundinamarca.

Gráfico 7D. SITUACION ECONOMICA Y EXPECTATIVAS DE LOS CONSTRUCTORES PARA EL PROXIMO SEMESTRE (Balances)*
I trimestre 1994 - IV trimestre 1998

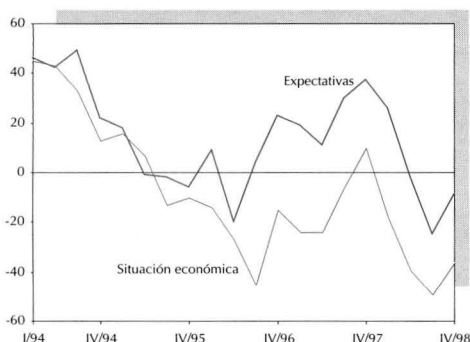


Gráfico 7E. VENTAS DE VIVIENDA (Balances)*
I trimestre 1994 - IV trimestre 1998

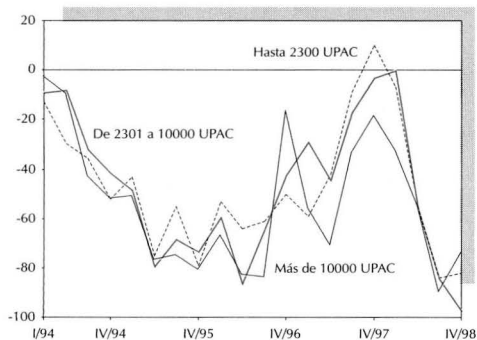
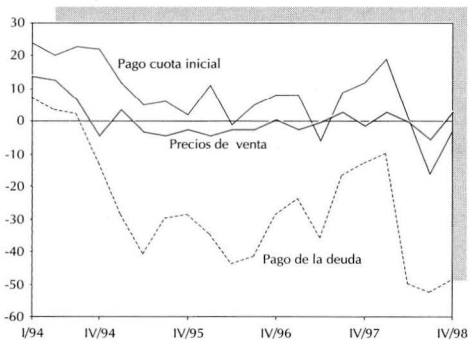


Gráfico 7F. FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS VENTAS DE VIVIENDA (Balances)*
I Trimestre 1994 - IV trimestre 1998



* Diferencia entre porcentajes de respuestas favorables y desfavorables.

Fuente: Encuesta de construcción de Fedesarrollo y Camacol Cundinamarca.

de la mayoría de los artículos que conforman la canasta para cada ciudad de la muestra.

- ◆ Las mayores alzas del ICCV durante el mes de enero se registraron en las ciudades de Bucaramanga (7,22%), Ibagué (6,4%) y Pereira (4,41%). En contraste, Santafé de Bogotá (1,06%), Armenia (1,3%) y Pasto (1,69%) presentaron los menores incrementos.
- ◆ Los resultados de la Encuesta de Opinión de Fedesarrollo para el sector de la construcción muestran que durante el último trimestre de 1998, se acentuó el deterioro de la actividad constructora, especialmente la edificación de vivienda, aunque también la construcción de obras públicas y de otras edificaciones sigue siendo muy negativa frente al comportamiento registrado en igual período de 1997.
- ◆ Según las respuestas de los constructores, la iniciación de proyectos de vivienda de interés social cayó ligeramente entre octubre y diciembre, en tanto que la construcción de vivienda para estratos medios aumentó de forma notable en ese período. La estabilidad de los costos de mano de obra y suministros favorecieron este comportamiento. Sin embargo, no se puede descartar el efecto negativo que, en conjunto, produjo el fuerte aumento en el capital de trabajo.
- ◆ Las ventas de vivienda se encuentran en los niveles más bajos que la Encuesta haya registrado hasta el momento. No obstante, en el último trimestre del año, se recuperaron ligeramente las ventas de las viviendas con costos superiores a los 2.300 UPAC, en tanto que las superiores a 10.000 UPAC lo hicieron de forma notoria, después de una caída continua por casi dos años consecutivos. Sin embargo, las ventas se encuentran todavía en niveles muy negativos, debido a

Gráfico 8A. PRODUCCION DE PETROLEO
(Miles de barriles diarios)
Enero 1994 - diciembre 1998

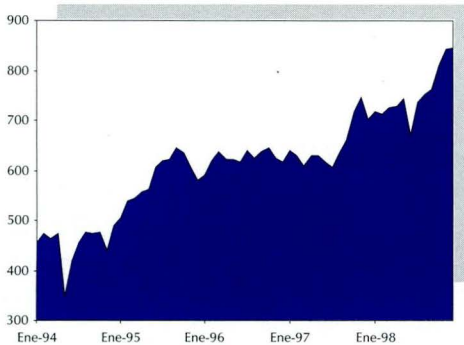


Gráfico 8B. PRECIO EXTERNO DEL PETROLEO
(Dólares/barril)
Enero 1994 - diciembre 1998

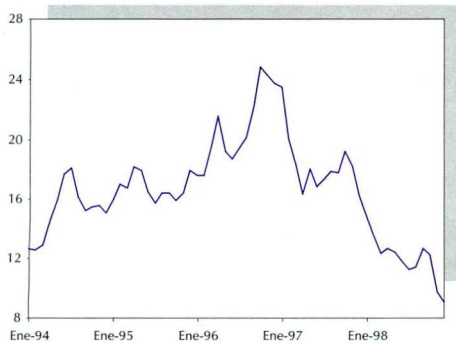
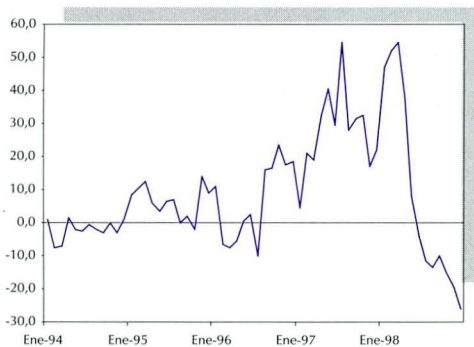


Gráfico 8C. SUMINISTRO DE GAS NATURAL
(MBTU/día)
Enero 1994 - diciembre 1998



Fuentes: Ecopetrol.

los altos costos financieros que actualmente implican la compra de vivienda.

- ◆ A pesar de todas las dificultades por las que están pasando los constructores, sus expectativas para el próximo semestre son favorables, posiblemente en respuesta a las medidas del Gobierno tendientes a la disminución de las tasas de interés para incentivar la inversión y a los alivios a los deudores de Upac.

ACTIVIDAD MINERA

- ◆ De acuerdo con los resultados más recientes del Dane, el sector de la minería fue el más dinámico a lo largo de 1998, y así lo demuestran los resultados de Ecopetrol para el año completo. Según esta entidad, la producción promedio para 1998 alcanzó 754.345 barriles diarios de crudo, frente a un promedio de 652.184 BDC en 1997.

Cuadro 6. PRODUCCION DE PETROLEO Y SUMINISTRO DE GAS NATURAL

	Producción petróleo (BDC)	Suministro gas natural (MBTU/día)
1996	625.000	458.556
1997	652.184	583.000
1998		
Enero	717.462	724.033
Febrero	711.690	751.141
Marzo	726.410	754.409
Abril	728.692	734.925
Mayo	743.063	634.765
Junio	671.627	548.338
Julio	736.965	534.344
Agosto	751.860	531.573
Septiembre	762.366	588.113
Octubre	812.130	564.049
Noviembre	843.282	519.004
Diciembre	846.589	481.128

Fuente: Ecopetrol.

- ◆ Este resultado fue inferior en 79.676 BDC a la meta oficial prevista a comienzos del año. Mientras la meta de producción para las compañías asociadas era de 696.992 BDC, en promedio se obtuvo cerca de 75 mil barriles menos. Igual sucedió en el caso de las compañías por concesión en las que la meta no se cumplió por un margen de 5.088 BDC. Sólo en el caso de Ecopetrol se superó la meta en un promedio de 327 BDC.

- ◆ Un total de 262.549 BDC se destinaron a la producción de derivados, en especial gasolina regular y otros combustibles. Este volumen equivale a una disminución de 1,12% respecto de la producción de derivados registrada durante 1997.

- ◆ En materia de exportaciones, sobresale el crecimiento de 83,3% en el caso de Cusiana Total, 78% en Cusiana BP y 34,7% en Ecopetrol. Por el contrario, compañías como la Occidental de Colombia INC. y Shell, disminuyeron sus volúmenes de exportación de crudo durante el año.

- ◆ Tal como se anotó en entregas anteriores de esta revista, las dificultades del mercado internacional del crudo propiciaron la caída continua en el precio a lo largo de todo el año anterior. Los precios de los crudos de Caño Limón y Cusiana se ubicaron por debajo de los US\$10/barril al finalizar 1998 y, en promedio para los doce meses, alcanzaron niveles de US\$11,92/barril y US\$12,91/barril, respectivamente.

- ◆ El suministro de gas natural ascendió a 612.867 MBTU/día, equivalente a un aumento de 5,40% respecto del total para 1997. De este volumen, 562.633 MBTU/día correspondieron al suministro de compañías por asociación, en tanto que el suministro directo disminuyó en cerca de 13%. En promedio, las termoeléctricas y las empresas in-

dustriales fueron las que más consumieron este combustible.

SECTOR AGROPECUARIO

Café

- ◆ En el mes de febrero del presente año, el volumen de producción cafetera ascendió a 710 mil sacos de 60 kg., superior en 19,5% a la producción del mismo mes de 1998. También sobresale el acumulado de 1,5 millones de sacos para los dos

Gráfico 9A. VOLUMEN DE PRODUCCION Y EXPORTACION DE CAFE (Crecimiento anual acumulado) Enero 1994 - febrero 1999

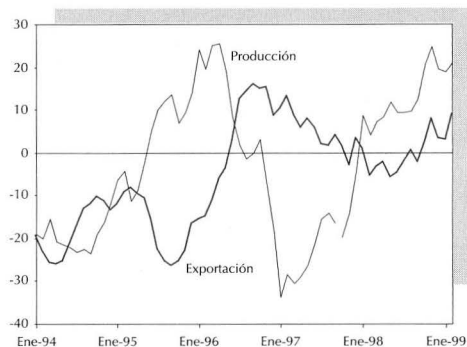
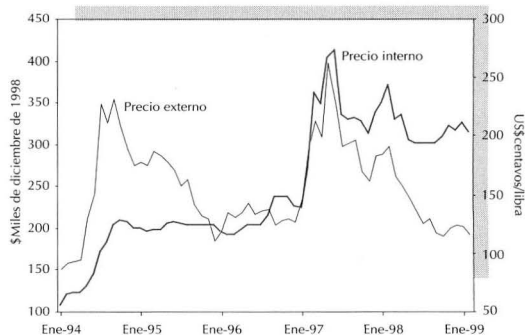


Gráfico 9B. PRECIO DEL CAFE Enero 1994 - febrero 1999



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros.

primeros meses del año, volumen superior en 100 mil sacos al registrado en igual período del año anterior, lo que equivale a un crecimiento de 7,1% en ese período.

- ◆ Las exportaciones del grano también han mejorado notablemente. Durante el mes de febrero de 1999, éstas ascendieron a 882 mil sacos de 60 Kg., superior en cerca de 200 mil sacos a la cantidad exportada de café en el segundo mes del año anterior, lo que corresponde a un incremento de 28%.
- ◆ En lo corrido del año hasta el mes de febrero, las exportaciones de café aumentaron 112 mil sacos de 60 kg. frente a las registradas en el primer bimestre de 1998, representando así un crecimiento de 7,1%.
- ◆ Durante el mes de febrero el precio interno del grano se ubicó en \$312.500/carga de café pergamino, valor que implicó una disminución de \$11.024 frente al mes anterior, y una caída aún mayor si se le compara con febrero de 1998 cuando el precio ascendió a \$369.527/carga. En el transcurso de los primeros dos meses del año, el precio interno ha registrado un descenso de 11% frente al acumulado para igual período de 1998.
- ◆ Conservando la tendencia de todo el año anterior, el precio externo del café suave colombiano en el mercado de Nueva York siguió disminuyendo y se ubicó en US\$115,92 centavos/libra en promedio para el mes de febrero. Este precio fue inferior en US\$67,4 centavos al registrado en el mismo mes de 1998.
- ◆ En el transcurso de los primeros dos meses del año, el precio externo del grano ha caído 36,2% frente al mismo período de 1998 y, en promedio, ha ascendido a US\$119,5 centavos/libra.

Agricultura no cafetera

- ◆ Según estimaciones del Ministerio Agricultura y Desarrollo Rural, el valor de la producción agropecuaria cayó 2,1% durante 1998, después de la ligera disminución que se registró en 1997 cuando este sector se deterioró en 0,1%.
- ◆ Este desempeño de la actividad agropecuaria obedece en gran parte al comportamiento negativo de los cultivos transitorios y, en menor grado pero igualmente significativo, a la caída en el valor de la producción de los cultivos permanentes y al crecimiento nulo de la actividad pecuaria.
- ◆ El valor de la producción de los cultivos transitorios se redujo en 12,3%. Se destaca la disminución de 25,1% en los importables -a causa del deterioro observado en los cultivos de cebada y sorgo-, y de 10% en los cultivos transitorios exportables, en especial por menor producción de ajonjolí.
- ◆ Por su parte, la producción de los cultivos permanentes registró una disminución de 3% en su valor frente a 1997. Este comportamiento se explica por la disminución de 5,4% en el conjunto de los exportables y por el deterioro de 2,1% en los cultivos no comercializables.
- ◆ En este último grupo se destaca la caída de 34,3% en el valor de la producción del fique. Sin embargo, los cultivos importables que corresponden especialmente a la palma africana, aumentaron 2,2% su valor frente al año anterior.
- ◆ Sumando el valor de producción de los cultivos transitorios y permanentes, la agricultura sin café disminuyó 6,1% frente a 1997. Sin embargo, al incluir el aumento de 13,2% en la producción de café, la caída de la agricultura fue de 3,4%.

Cuadro 7. VALOR DE LA PRODUCCION
(Millones de pesos de 1975)

	1996	1997	1998	Crecimiento (%)	
				1997	1998
Transitorios					
Exportables	14.890	14.415	12.980	-3,2	-10,0
Ajonjolí	91	84	42	-7,8	-49,9
Algodón	1.969	1.166	1.031	-40,8	-11,5
Arroz total	5.446	6.000	5.689	10,2	-5,2
Papa	7.165	6.950	6.027	-3,0	-13,3
Tabaco rubio	219	216	190	-1,5	-11,9
Importables	9.216	8.975	6.727	-2,6	-25,1
Cebada	215	103	53	-52,1	-48,3
Frijol	1.978	1.990	1.589	0,6	-20,2
Maíz total	4.436	4.487	3.372	1,1	-24,8
Sorgo	1.601	1.187	728	-25,9	-38,6
Soya	569	885	718	55,4	-18,8
Trigo	418	325	266	-22,3	-17,9
No comerciables	4.917	5.110	5.299	3,9	3,7
Maní	68	48	14	-30,2	-71,6
Hortalizas	4.849	5.062	5.286	4,4	4,4
Total transitorios	29.023	28.501	25.006	-1,8	-12,3
Permanentes					
Exportables	24.685	24.778	23.445	0,4	-5,4
Banano exportación	2.649	2.871	2.598	8,4	-9,5
Cacao	1.458	1.478	1.354	1,4	-8,4
Caña de azúcar	12.283	12.208	10.973	-0,6	-10,1
Plátano exportación	296	303	365	2,6	20,2
Tabaco negro	441	302	366	-31,4	20,9
Flores	7.559	7.615	7.789	0,7	2,3
Importables	6.705	7.128	7.281	6,3	2,2
Palma africana	6.705	7.128	7.281	6,3	2,2
No comerciables	24.501	24.092	23.588	-1,7	-2,1
Caña Panela	6.786	6.991	7.521	3,0	7,6
Coco	380	327	299	-14,0	-8,4
Fique	283	302	198	6,6	-34,3
Ñame	685	425	442	-38,0	4,0
Plátano	7.532	7.592	6.920	0,8	-8,8
Yuca	3.226	2.678	2.430	-17,0	-9,3
Frutales	5.610	5.778	5.778	3,0	0,0
Total permanentes	55.891	55.998	54.314	0,2	-3,0
Agricultura sin café	84.915	84.498	79.319	-0,5	-6,1
Café	14.295	13.674	15.485	-4,3	13,2
Total agricultura con café	99.209	98.172	94.805	-1,0	-3,4

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

II. Indicadores laborales

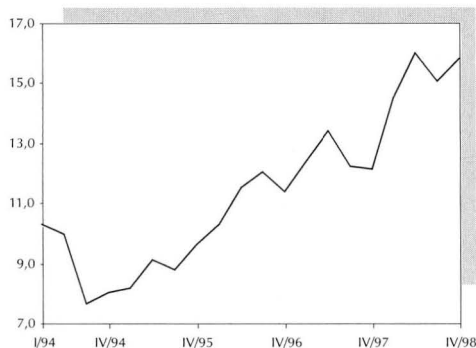
- ◆ En el cuarto trimestre de 1998 y de manera consistente con el comportamiento general de todos los sectores de la economía, los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares del Dane registraron un notable deterioro en el mercado laboral frente a 1997. La población desempleada, subempleada o empleada en actividades informales se incrementó en forma considerable.
- ◆ En comparación con el último trimestre de 1997, la población en edad de trabajar aumentó en 283.994 personas. Por su parte, la fuerza laboral (población económicamente activa) se incrementó en cerca de 310 mil personas al pasar de un total de 6.635.611 a 6.944.057, cifra que representó un crecimiento superior al 4% en este indicador.
- ◆ El número de ocupados aumentó en 14.792 personas respecto del último trimestre de 1997, incremento muy poco significativo si se tiene en cuenta la dura crisis laboral del país (en términos de tasa de crecimiento sólo representó un aumento de 0,3% en el período).
- ◆ La tasa de ocupación medida como la población ocupada que se encuentra en edad de trabajar, disminuyó 1,3% respecto de la variación registrada en el último trimestre de 1997. Los resultados al mes de diciembre anterior, muestran que de cada 100 personas en edad de trabajar, sólo 53 estuvieron ocupadas en el trimestre.
- ◆ En diciembre de 1998, las áreas metropolitanas que presentaron las tasas de ocupación más altas fueron Santafé de Bogotá (54,8%) y Bucaramanga (54,6%), y las más bajas fueron Manizales (48,3%) e Ibagué (49,0%).
- ◆ La población desempleada pasó de 798.010 personas entre octubre y diciembre de 1997 a 1.091.664 personas en el cuarto trimestre del

Cuadro 8. INDICADORES DE EMPLEO
Siete ciudades y sus áreas metropolitanas

		Población en edad de trabajar (PET)	Población económicamente activa (PEA)	Ocupados (O)	Desocupados (D)	Tasa Global de participación (TGP)	Tasa de ocupación (TO)	Tasa de desempleo (TD)
1996	I	10.249.586	6.214.589	5.580.184	634.405	60,6	54,4	10,2
	II	10.395.397	6.143.968	5.440.824	703.144	59,1	52,3	11,4
	III	10.477.888	6.190.206	5.450.624	739.582	59,1	52,0	11,9
	IV	10.517.292	6.287.140	5.576.587	710.553	59,8	53,0	11,3
1997	I	10.676.130	6.228.459	5.461.664	766.795	58,3	51,2	12,3
	II	10.707.277	6.414.688	5.560.661	854.027	59,9	51,9	13,3
	III	10.836.782	6.488.413	5.702.132	786.281	59,9	52,6	12,1
	IV	10.790.002	6.635.611	5.837.601	798.010	61,5	54,1	12,0
1998	I	10.907.364	6.795.262	5.816.844	978.418	62,3	53,3	14,4
	II	10.870.190	6.819.705	5.735.574	1.084.131	62,7	52,8	15,9
	III	10.958.317	6.678.823	5.678.686	1.000.137	60,9	51,8	15,0
	IV	11.073.996	6.944.057	5.852.393	1.091.664	62,7	52,8	15,7

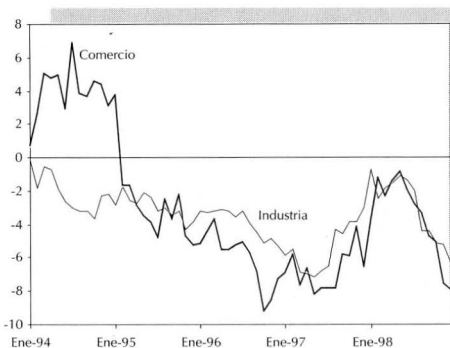
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares del Dane.

Gráfico 10A. TASA DE DESEMPLEO (Siete ciudades y sus áreas metropolitanas) I trimestre 1994 - IV trimestre 1998



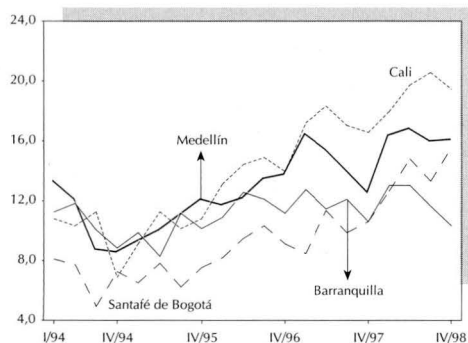
Fuente: Dane.

Gráfico 10C. EMPLEO EN LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO (Tasa anual de crecimiento) Enero 1994 - diciembre 1998



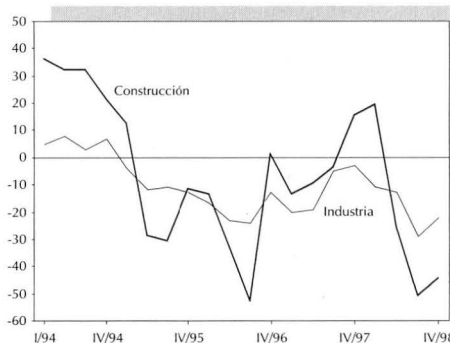
Fuente: Dane.

Gráfico 10B. TASA DE DESEMPLEO EN LAS CUATRO PRINCIPALES CIUDADES DEL PAIS I trimestre 1994 - IV trimestre 1998



Fuente: Dane.

Gráfico 10D. EMPLEO EN LOS SECTORES DE INDUSTRIA Y CONSTRUCCION (Balances) I trimestre 1994 - IV trimestre 1998



Fuente: Fedesarrollo

año anterior, es decir, aumentó en cerca de 300 mil personas, lo que equivale a un 37% de crecimiento. Es importante anotar que sólo en el cuarto trimestre, la población desocupada en la siete principales áreas metropolitanas del país creció en cerca de 100 mil personas.

- ◆ La tasa de desempleo aumentó alrededor de cuatro puntos porcentuales frente al cuarto trimestre de 1997, al pasar de 12% a 15,7%, respectivamente. Las ciudades con las tasas más altas de desempleo fueron Cali con 19,5% y Pereira con 19,1%,

mientras que las más bajas fueron Barranquilla con 10,4% y Montería con 13,9% de crecimiento.

- ◆ Aunque los resultados del Dane muestran que la industria y el comercio fueron dos de las ramas económicas que concentraron la mayor parte del empleo hasta el tercer trimestre, es notable el deterioro continuo de este indicador a partir del mes de abril del año anterior. En diciembre, el nivel de empleo en la industria se redujo 6,3% frente al mismo mes de 1997, y en el caso del comercio la reducción superó el 8% en igual período.

III. Indicadores del sector externo

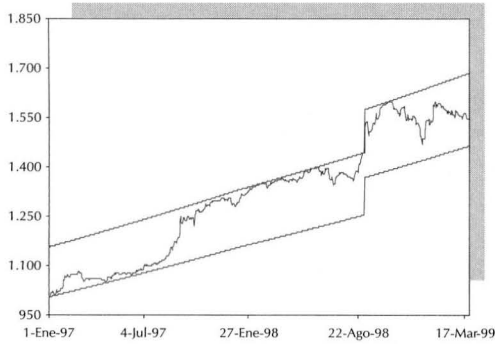
- ◆ A diferencia de lo ocurrido el año anterior cuando el Banco de la República tuvo que intervenir en varias ocasiones para defender la banda cambiaria, en lo corrido de 1999 este mercado se ha mantenido estable y desde comienzos de febrero, la tasa de cambio se ha ubicado en el nivel medio de la banda.
- ◆ Pese a que en el mes de enero la tasa de cambio se elevó respecto de la registrada en diciembre anterior, durante el tercer mes del año esta tendencia se revirtió nuevamente hasta ubicarse en un valor promedio de \$1.550,2/dólar. Esta cifra representa una devaluación anual de 14,2%, puesto que en marzo de 1998 la tasa de cambio alcanzó un valor promedio de \$1.357,10/dólar.
- ◆ En lo corrido del año hasta el tercer mes, la devaluación estuvo cercana al 2%, debido a que la tasa de cambio aumentó \$26,51 entre diciembre de 1998 y marzo de 1999 (pasó de \$1.523,64/dólar a \$1.550,15/dólar, respectivamente).
- ◆ Recientemente, el mercado cambiario se ha visto afectado por el fallo de la Corte Constitucional en el sentido de grabar con el impuesto del 2x1000 las transacciones interbancarias. El efecto de este impuesto se ha reflejado directamente en la reducción tanto del número de operaciones como del monto transado de divisas.
- ◆ Los nuevos índices de la tasa de cambio real del Banco de la República están ponderados por el comercio de bienes tradicionales y no tradicio-

Cuadro 9A. TASA DE CAMBIO REPRESENTATIVA DEL MERCADO
(Pesos por dólar)

	TCRM			Devaluación anual (%)			Devaluación año corrido (%)		
	1997	1998	1999	1997	1998	1999	1997	1998	1999
Enero	1.027,1	1.323,2	1.570,01	1,6	28,8	18,7	2,6	2,0	3,0
Febrero	1.074,2	1.346,1	1.567,10	4,3	25,3	16,4	7,4	3,8	2,9
Marzo	1.062,2	1.357,1	1.550,15	1,6	27,8	14,2	6,2	4,6	1,7
Abril	1.060,7	1.360,7		0,9	28,3		6,0	4,9	
Mayo	1.075,2	1.386,3		0,8	28,9		7,5	6,9	
Junio	1.082,4	1.386,6		1,0	28,1		8,2	6,9	
Julio	1.102,4	1.371,5		3,6	24,4		10,2	5,8	
Agosto	1.132,7	1.390,5		8,4	22,8		13,2	7,2	
Septiembre	1.222,5	1.520,5		17,5	24,4		22,2	17,2	
Octubre	1.262,9	1.587,4		24,3	25,7		26,2	22,4	
Noviembre	1.294,6	1.562,7		29,7	20,7		29,4	20,5	
Diciembre	1.296,9	1.523,6		29,6	17,5		29,6	17,5	
Promedio	1.141,1	1.426,3	1.562,4	10,1	25,0	16,4	14,1	10,0	2,6

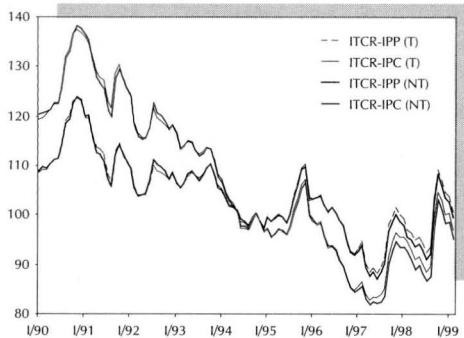
Fuente: Banco de la República.

Gráfico 11A. BANDAS TASA DE CAMBIO DE MERCADO Enero 1994 - marzo 1999



Fuente: Banco de la República.

Gráfico 11B. INDICES DE LA TASA DE CAMBIO REAL* (Base promedio geométrico 1994 = 100) Enero 1994 - febrero 1999

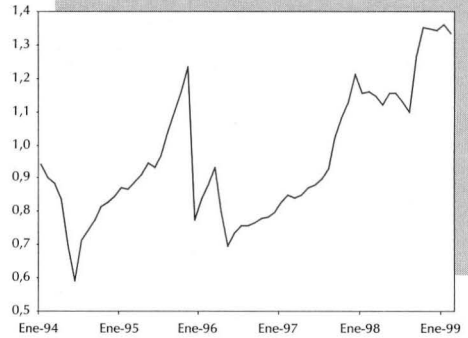


* Ponderaciones según comercio global total (T) y no tradicional (NT), deflactadas por el IPP y el IPC.
Fuente: Banco de la República.

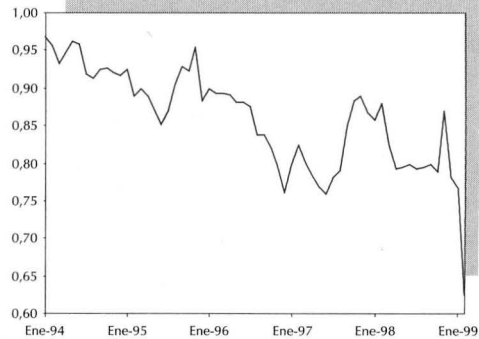
nales. El primer indicador -ITCR calculado con exportaciones e importaciones tradicionales y deflactado por el IPP- muestra un continuo descenso desde finales del año anterior. En el mes de marzo se ubicó en 97,9, equivalente a una devaluación real de 1,8% frente al mismo mes del año anterior. En cambio, muestra una revaluación real cercana al 6,5% en lo corrido del año hasta marzo. Igual comportamiento se registra en el Índice de Tasa de Cambio real ponderado por bienes no tradicionales y deflactado por el IPC.

Gráfico 11C. TIPOS DE CAMBIO CRUZADOS Enero 1994 - febrero 1999

A. Con Venezuela

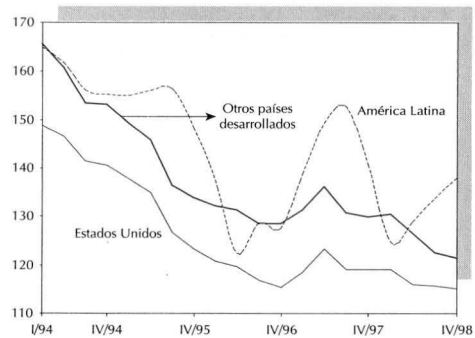


B. Con Ecuador



Fuente: FMI y cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 11D. INDICE DE LA TASA DE CAMBIO REAL PONDERADA SEGUN DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES I Trim 1994 - IV Trim 1998



Fuente: FMI y cálculos de Fedesarrollo.

**Cuadro 9B. INDICE DE TASA DE CAMBIO REAL
(Base promedio 1994 = 100)**

	ITCR-IPP (T)				Devaluación real anual			
	1996	1997	1998	1999 ^a	1996	1997	1998	1999 ^a
Enero	102,8	93,0	99,0	103,4	3,6	-9,5	6,4	4,5
Febrero	103,2	94,5	96,8	100,4	4,9	-8,5	2,4	3,7
Marzo	103,8	89,8	96,2	97,9	4,9	-13,5	7,1	1,8
Abril	101,7	88,3	94,8		2,1	-13,2	7,4	
Mayo	100,1	89,0	95,2		0,8	-11,1	6,9	
Junio	101,2	87,8	94,1		3,1	-13,2	7,1	
Julio	100,0	89,3	92,1		-0,1	-10,7	3,1	
Agosto	98,7	91,1	93,2		-4,9	-7,7	2,3	
Septiembre	97,7	97,7	102,9		-8,4	0,1	5,3	
Octubre	94,3	99,5	108,4		-13,7	5,5	8,9	
Noviembre	92,3	101,1	106,6		-16,0	9,5	5,4	
Diciembre	91,9	99,9	104,3		-10,4	8,6	4,4	

^a Datos sujetos a revisión.

Fuente: Banco de la República.

◆ El índice de la tasa de cambio real cruzada con Venezuela se ubicó en 1,4 en el mes de febrero, cifra superior en 0,3 puntos porcentuales a la registrada en el mismo mes de 1998, lo que sig-

nificó un aumento considerable en los términos de intercambio con ese país. Sin embargo, si se compara con el mes de enero, ocurrió un ligero deterioro en este indicador.

Cuadro 9C. BALANZA COMERCIAL

	Año completo (Millones de dólares)		Variación %	
	1997	1998	1997-1996	1998/1997
Balanza comercial	-3.187	-3.134	47,6	-1,7
Exportación de bienes	11.581	10.832	8,9	-6,5
Café	2.259	1.891	43,3	-16,3
Mineras	4.130	3.573	-4,8	-13,5
Petróleo y derivados	2.708	2.298	-6,4	-15,1
Carbón	886	934	6,5	5,4
Ferroníquel	161	118	-5,0	-26,5
Oro	234	141	-12,7	-39,9
Esmeraldas	141	83	-19,0	-41,3
Menores	5.192	5.368	10,0	3,4
Importación de bienes	14.768	13.966	15,4	-5,4
Bienes de Consumo	3.159	2.892	45,6	-8,5
Bienes Intermedios	6.086	5.781	7,0	-5,0
Bienes de Capital	5.523	5.294	11,9	-4,1

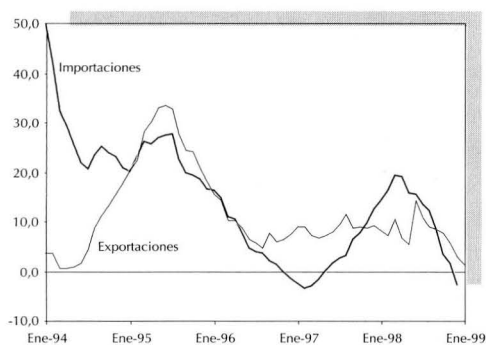
Fuente: Banco de la República y Dane.

- ◆ Un comportamiento similar se observó en el caso de Ecuador, aunque mucho más acelerado debido a la fuerte devaluación que recientemente ha presenciado este país. En consecuencia, las exportaciones colombianas hacia el vecino país han perdido dinamismo.
- ◆ En el caso de la tasa de cambio real ponderada según el destino de las exportaciones, se observa que durante el último trimestre del año se mejoraron notablemente los términos de intercambio con países de la región latinoamericana y, en contraste, se presentó una ligera tendencia a la disminución frente a los países desarrollados.

COMERCIO EXTERIOR

- ◆ En 1998 el saldo negativo de la balanza comercial se redujo en 1,7% respecto de 1997, según estimaciones del Departamento Nacional de Planeación. El desequilibrio comercial pasó de US\$-3.187 millones en 1997 a US\$-3.134 millones para 1998, lo cual se explica por la fuerte caída de 21 puntos porcentuales en las importaciones frente a 1998, mientras las exportaciones se redujeron en 15 puntos porcentuales. En tér-

Gráfico 12. IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES TOTALES (Crecimiento anual acumulado) Enero 1994 - enero 1999



Fuente: Dane.

minos de tasas de crecimiento, las importaciones cayeron 5,4% y las exportaciones 6,5%.

- ◆ Las exportaciones totales disminuyeron US\$748,7 millones, al pasar de US\$11.581 millones en 1997 a US\$10.832 millones en 1998. Las ventas a mercados extranjeros de café y de productos de la minería, fueron las que registraron mayores disminuciones en sus ritmos de crecimiento. El valor de las exportaciones de café y de petróleo se vio muy afectado por las disminuciones en los precios internacionales de estos productos.
- ◆ Para el primer semestre de 1998, el conjunto de las importaciones creció 12,3% frente al mismo semestre de 1997, pero en los últimos seis meses del año este comportamiento se revirtió y la disminución estuvo cercana al 20%. De lo anterior se derivó una disminución de US\$802 millones en el valor de las importaciones para el año completo frente a los resultados de 1997.

EXPORTACIONES

- ◆ Según el Dane, durante el mes de diciembre anterior el país exportó mercancías por un valor de US\$949 millones frente a US\$1.117,1 millones en el mismo mes de 1997, lo que significó una reducción de 15,1%. En ese mismo mes, las exportaciones tradicionales representaron el 50,7% del valor FOB del total de exportaciones y el 90,3% del total del volumen vendido al exterior.
- ◆ En diciembre de 1998, las exportaciones no tradicionales representaron el 49,3% del valor total y el 9,7% del volumen vendido. El valor exportado tuvo una disminución de 7,2%, al pasar de US\$504,6 millones en diciembre de 1997 a US\$468,3 millones en el mismo mes de 1998.

Cuadro 10A. EXPORTACIONES MENORES POR REGIONES DE DESTINO
Enero - diciembre 1998 (Participaciones en el total de cada región)

Actividad	Estados Unidos	Aladi sin México	México	Chile	Grupo Andino sin Venezuela	Venezuela	Unión Europea	Resto de Europa	Japón	Resto del mundo	Total
Producción agropecuaria	37,5	5,7	0,2	0,2	0,8	7,5	49,7	46,1	4,5	10,4	20,5
Caza	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,6	0,9	0,2
Silvicultura	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Extracción de madera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0
Pesca	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,5	0,2	0,1
Explotación de minas de carbón	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Petróleo crudo y gas natural	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Minerales metálicos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	9,8	0,0	0,1
Otros minerales ^a	2,4	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	1,3	15,8	31,1	0,8	1,5
Productos alimenticios, excepto bebidas	7,7	2,2	2,1	3,0	13,3	16,7	19,8	1,1	14,4	20,2	13,3
Productos alimenticios diversos	1,7	1,0	0,9	0,2	1,5	0,3	7,8	19,8	35,2	3,3	2,9
Bebidas	0,2	0,0	0,1	0,0	1,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,4	0,3
Tabaco	0,2	1,5	0,0	0,5	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,5	0,2
Textiles	4,0	5,9	9,6	5,3	5,0	5,7	4,1	3,8	0,1	2,8	4,5
Prendas de vestir, excepto calzado	14,3	5,2	4,1	7,2	2,5	7,2	4,1	0,3	0,1	6,4	7,7
Cuero y sus productos	2,5	0,1	3,0	0,8	0,9	1,4	2,7	0,1	0,8	1,9	1,8
Calzado, excepto el de caucho vulcanizado	0,3	0,0	0,2	0,4	0,6	0,8	1,0	0,1	0,0	0,9	0,6
Madera y sus productos, excepto muebles	0,3	0,0	0,2	0,2	0,1	0,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2
Muebles y accesorios	0,3	0,1	0,0	0,2	0,1	0,5	0,1	0,0	0,0	0,1	0,2
Papel y sus productos	0,4	3,1	1,2	2,9	6,4	2,9	0,9	0,0	0,7	2,3	2,3
Imprentas, editoriales e industrias conexas	0,9	13,6	16,7	1,6	3,6	2,7	0,2	0,1	0,2	2,6	2,5
Sustancias químicas industriales	2,6	28,6	19,9	40,5	19,1	10,0	3,3	1,9	0,0	15,1	10,5
Otros productos químicos	10,8	6,2	14,1	9,9	14,7	8,4	1,1	1,0	0,0	6,5	8,8
Refinerías de petróleo	2,7	3,2	0,0	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	1,6	1,1
Productos derivados del petróleo	0,0	0,0	3,0	0,0	0,5	0,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3
Productos de caucho	0,1	1,5	0,0	1,8	2,4	1,5	0,0	0,0	0,0	0,4	0,8
Productos plásticos	0,3	2,4	2,2	3,2	4,2	2,6	0,1	0,2	0,0	2,1	1,8
Objetos de barro, loza y porcelana	0,2	0,1	1,2	2,0	0,3	0,8	0,3	0,2	0,0	0,5	0,4
Vidrio y productos de vidrio	0,3	1,6	1,5	1,3	2,2	0,8	0,1	0,0	0,0	0,8	0,8
Otros productos minerales no metálicos	3,3	0,3	0,3	0,9	2,3	1,1	0,0	0,0	0,1	4,0	2,1
Industrias básicas de hierro o acero	1,4	0,1	1,2	1,4	1,8	1,3	0,2	0,0	0,0	2,7	1,4
Industrias básicas de metales no ferrosos	1,4	0,0	0,3	0,9	1,0	0,8	0,7	0,1	0,5	1,0	1,0
Productos metálicos, excepto maquinaria	0,9	2,1	3,7	2,0	3,2	2,9	0,1	0,0	0,0	2,9	1,9
Maquinaria, excepto la eléctrica	0,5	1,5	3,5	0,7	2,0	3,8	0,3	1,7	0,5	2,8	1,8
Maquinaria y aparatos eléctricos	0,3	6,3	6,3	3,5	4,8	6,7	0,1	0,2	0,2	2,8	3,0
Equipo y material de transporte	0,4	0,9	0,2	6,5	3,3	10,9	0,7	5,2	0,1	0,7	3,2
Equipo profesional y científico	0,2	3,5	1,6	1,3	0,7	0,3	0,3	0,3	0,2	0,8	0,5
Otras industrias manufactureras	1,6	3,0	2,0	1,5	1,4	0,8	0,4	1,7	0,4	1,0	1,2
Total (US\$ miles corrientes)	1.589.481	137.386	127.151	153.163	858.073	1.123.825	696.726	49.667	67.655	810.892	5.614.020

^a Incluye esmeraldas.

Fuente: Dane.

Cuadro 10B. CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES MENORES POR REGIONES DE DESTINO
Enero - diciembre 1998 vs. enero - diciembre 1997 (Tasa de crecimiento año corrido)

Actividad	Estados Unidos	Aladi sin México	México	Chile	Grupo Andino sin Venezuela	Venezuela	Unión Europea	Resto de Europa	Japón	Resto del mundo	Total
Produccion agropecuaria	-1,9	57,5	560,6	-19,4	23,7	259,9	-2,2	-1,0	12,3	-2,3	3,9
Caza	657,9	80,9	1.680,4	-	-	-	94,2	-	183,5	20,7	45,5
Silvicultura	-6,7	85,8	-	137,1	62,1	-	-24,0	-	370,3	202,3	-11,0
Extracción de madera	-99,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-11,3	-10,4
Pesca	-20,9	398,3	-54,4	-	-	-	-9,3	39,0	42,7	86,4	0,4
Explotación de minas de carbón	-	-	-	-	-72,9	-	-	-	-	-	3.049,7
Petroleo crudo y gas natural	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Minerales metalicos	-	-	-	-	-	-	-	-	-13,2	84,5	-9,8
Otros minerales ^a	-38,4	567,4	-	-1,1	-65,7	51,4	4,5	17,9	-50,8	-66,5	-39,9
Productos alimenticios, excepto bebidas	-11,2	-42,8	-79,4	-60,7	16,1	130,0	25,7	170,8	-35,0	-13,6	12,7
Productos alimenticios diversos	-1,8	-13,0	-27,1	-67,5	-36,1	-7,0	0,0	-54,0	-19,6	44,2	-10,2
Bebidas	-19,0	-93,1	201,3	27,6	28,9	-6,1	107,0	-	-26,5	-53,6	-11,1
Tabaco	0,4	88,5	-	-	-74,0	-35,1	-58,9	-	-	-8,8	-4,2
Textiles	-0,5	-23,8	61,9	-18,3	-10,3	-17,1	-11,0	26,4	-45,9	-10,0	-8,6
Prendas de vestir, excepto calzado	-6,7	-14,6	10,2	-28,9	-5,7	12,6	5,2	101,8	-81,8	2,9	-2,5
Cuero y sus productos	7,1	-48,9	99,1	105,7	88,8	1,3	10,3	18,2	-33,0	-11,7	8,7
Calzado, excepto el de caucho vulcanizado	0,0	-59,7	230,5	-53,0	-47,1	-10,5	-27,8	166,5	-	-16,4	-22,8
Madera y sus productos, excepto muebles	44,9	166,4	366,3	343,7	72,3	11,3	-40,8	-	-92,2	16,1	28,6
Muebles y accesorios	33,0	-76,7	3.004,7	-38,0	14,3	20,9	-49,2	-	-	38,9	13,2
Papel y sus productos	-45,8	24,0	14,2	28,0	13,1	3,7	3.372,3	395,4	19,4	-20,3	3,9
Imprentas, editoriales e industrias conexas	6,6	4,9	35,0	-0,9	-15,1	49,2	-7,6	285,9	-43,7	28,3	13,0
Sustancias químicas industriales	-55,4	-13,4	-9,5	-17,5	-13,2	-11,1	19,2	-97,3	-99,9	3,5	-19,1
Otros productos químicos	291,1	-17,3	40,1	-14,8	8,8	-0,4	-3,8	-92,4	-58,2	25,7	40,6
Refinerías de petróleo	526,8	-33,9	23,5	-	-2,0	-78,4	-	-	-	-64,5	13,1
Productos derivados del petróleo	-80,9	-84,2	347,0	21,1	92,7	-39,2	-74,4	-	-	-7,4	13,3
Productos de caucho	-9,0	52,2	-73,2	144,5	-12,3	-23,2	284,3	-96,6	-	-31,2	-13,4
Productos plásticos	37,2	33,2	103,8	8,4	17,7	7,5	-42,5	21,0	-	14,3	15,4
Objetos de barro, loza y porcelana	-4,5	47,4	-18,0	-17,5	7,0	9,5	-28,6	21,5	-66,0	13,4	-1,7
Vidrio y productos de vidrio	40,7	2,5	297,4	-10,1	-10,8	76,2	524,5	-	-29,0	43,0	16,2
Otros productos minerales no metálicos	10,8	144,6	457,8	-48,8	33,3	2,8	-27,4	-	394,4	14,6	13,0
Industrias básicas de hierro o acero	-1,2	52,4	-35,6	-25,2	10,0	-16,0	-31,1	1.165,9	-	41,4	3,6
Industrias básicas de metales no ferrosos	-64,9	-99,5	-59,5	37,1	37,1	13,5	-62,5	-97,5	-	-34,6	-48,1
Productos metálicos, excepto maquinaria	-1,5	140,4	22,3	-40,2	-9,3	54,8	-43,7	-57,1	1.644,5	4,8	9,9
Maquinaria excepto la eléctrica	37,5	-34,8	88,8	-26,9	-14,5	45,9	-41,4	69,5	-	2,6	15,4
Maquinaria y aparatos eléctricos	-36,5	5,0	65,1	-31,2	-15,7	13,1	12,3	-15,5	-22,8	9,1	0,9
Equipo y material de transporte	41,1	-22,8	-39,5	75,7	-4,6	-23,3	1.024,9	595,0	915,2	12,3	-12,6
Equipo profesional y científico	-20,4	4,0	99,9	1,7	-4,1	26,6	51,0	-88,0	9,5	26,2	5,6
Otras industrias manufactureras	30,2	14,1	18,9	2,6	17,1	43,2	-33,0	-17,8	34,0	11,6	18,5
Total con esmeraldas	1,0	-6,0	16,2	-16,0	-1,3	15,8	2,8	-50,2	-32,8	-3,7	0,7

a Incluye esmeraldas.

Fuente: Dane.

Los mercados de los Estados Unidos, Venezuela y Ecuador, concentraron el 51,9% del valor total exportado de estos productos. Por su parte, las ventas destinadas a los Estados Unidos se incrementaron 8% y 17,4% a la Unión Europea frente a diciembre de 1997.

- ◆ En 1998, las exportaciones no tradicionales incluyendo oro y esmeraldas, aumentaron 0,7% frente a las realizadas durante 1997, al pasar de US\$5.574,9 millones a US\$5.614 millones. El 78,4% de las ventas no tradicionales fueron productos industriales y el 21% fueron productos agropecuarios.
- ◆ Teniendo en cuenta la distribución por grupos de mercancías, sobresalió el comportamiento positivo de las exportaciones de azúcares y confites con un aumento de 24,1%, productos químicos con un crecimiento de 8,4% y papel y sus productos con un incremento de 8,3%. Sobresalió la fuerte caída de 77,7% y de 41,2% en las exportaciones de oro y esmeraldas, respectivamente.

IMPORTACIONES

- ◆ De acuerdo con las declaraciones de importación registradas por la DIAN, las importaciones totales a precios CIF disminuyeron 4,8% a lo largo de 1998, al pasar de US\$15.378,9 millones en 1997 a US\$14.634,7 millones. En volumen, se registró un aumento de 2,7%, equivalente a 387 mil toneladas.
- ◆ Teniendo en cuenta la clasificación Cuode, durante 1998 las importaciones de materias primas y productos intermedios representaron el 42,6% de las importaciones totales, los bienes de capital y materiales de construcción el 38% y los bienes de consumo el 19,3%.
- ◆ Las importaciones de bienes de consumo realizadas durante 1998 disminuyeron cerca de 5% frente a 1997, al pasar de US\$2,9 mil millones a US\$2,8 mil millones. Este comportamiento negativo se explica por la caída de 12,6% en los bienes durables, debido especialmente a la disminución en las compras externas de vehículos de transporte particular (-17,5%), maquinaria y aparatos de uso doméstico (-14,7%) y de utensilios domésticos (-13,8%). En contraste, el aumento de 1,2% en los bienes de consumo no duradero estuvo liderado por el crecimiento de 41,9% en las importaciones de tabaco.
- ◆ Las compras de materias primas y productos intermedios disminuyeron a una tasa superior al 5% en el transcurso del año, en respuesta al notable deterioro de 31% en las importaciones de combustibles y lubricantes, y de 4% en las compras de materias primas para la industria.
- ◆ El valor de las importaciones de bienes de capital y materiales para la construcción disminuyó en US\$261 mil millones frente a 1997. Sobresalió la caída de 13,7% en la importación de bienes de capital para la agricultura, debido especialmente al deterioro en la compra de materiales de transporte y tracción. Igualmente fue significativa la disminución de 11,7% en la importación de materiales para la construcción y de 9,9% en las importaciones de equipo de transporte.
- ◆ Teniendo en cuenta la clasificación CIUU, el sector de mayor peso en las importaciones de 1998 fue el industrial con un 93,4% de participación, seguido por el agropecuario (5,9%), el minero (0,5%) y otros productos (0,2%).
- ◆ Los Estados Unidos, Venezuela, Japón, Alemania, México, Brasil, España y Canadá, constituyen el

**Cuadro 11. IMPORTACIONES REALIZADAS SEGUN CLASIFICACION CUODE
(Miles de dólares CIF y tasas de crecimiento)**

Cuode	Enero - diciembre		Variación %
	1997	1998	1998/1997
Bienes de consumo	2.970.314	2.826.777	-4,8
No duraderos	1.672.902	1.693.286	1,2
Alimentos	630.021	607.428	-3,6
Bebidas	67.002	43.057	-35,7
Tabaco	19.808	28.105	41,9
Farmacéuticos y tocador	347.481	450.972	29,8
Confecciones	104.478	88.713	-15,1
Otros no duraderos	504.113	475.012	-5,8
Duraderos	1.297.412	1.133.491	-12,6
Utensilios domésticos	54.790	47.242	-13,8
Objetos de adorno personal	129.217	120.916	-6,4
Muebles para el hogar	92.288	85.586	-7,3
Maquinaria y aparatos de uso doméstico	246.757	210.454	-14,7
Vehículos de transporte particular	715.565	590.191	-17,5
Armas y equipo militar	58.796	79.102	34,5
Materias primas y productos intermedios	6.576.505	6.237.295	-5,2
Combustibles y lubricantes	439.125	303.392	-30,9
Materias primas para la agricultura	462.641	481.134	4,0
Alimentos para animales	185.592	174.148	-6,2
Materias primas para la agricultura	277.048	306.986	10,8
Materias primas para la industria	5.674.740	5.452.769	-3,9
Productos alimenticios	778.510	842.433	8,2
Prod. agropecuarios no alimenticios	955.620	928.816	-2,8
Productos mineros	1.570.813	1.448.963	-7,8
Productos químicos y farmacéuticos	2.369.796	2.232.558	-5,8
Bienes de capital	5.825.929	5.565.136	-4,5
Materiales de construcción	390.877	345.208	-11,7
Bienes de capital para la agricultura	55.655	48.051	-13,7
Máquinas y herramientas	25.251	25.296	0,2
Otro equipo para la agricultura	6.878	6.231	-9,4
Material de transporte y tracción	23.526	16.524	-29,8
Bienes de capital para la industria	3.795.937	3.745.145	-1,3
Máquinas y aparatos de oficina	845.231	824.731	-2,4
Herramientas	76.504	75.259	-1,6
Partes y accesorios de maquinaria industrial	280.006	243.723	-13,0
Maquinaria industrial	1.520.092	1.292.058	-15,0
Otro equipo fijo	1.074.105	1.309.374	21,9
Equipo de transporte	1.583.460	1.426.732	-9,9
Partes y accesorios de equipo de transporte	563.901	535.886	-5,0
Equipo rodante de transporte	990.199	861.572	-13,0
Equipo fijo de transporte	29.361	29.274	-0,3
Diversos	6.111	5.457	-10,7
Total	15.378.860	14.634.665	-4,8

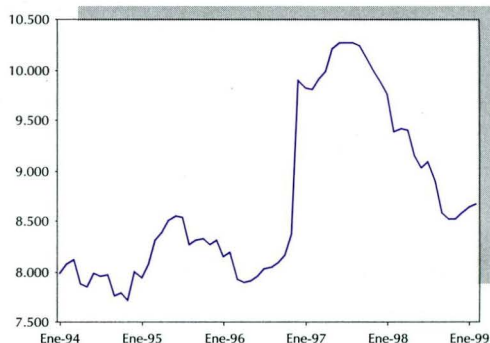
Fuente: Dane

grupo de los principales proveedores de Colombia y, en conjunto, representan el 68,7% del total de bienes importados.

BALANZA DE PAGOS

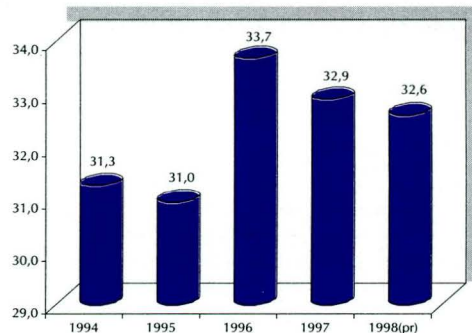
- ◆ De acuerdo con las estimaciones más recientes de Fedesarrollo, en 1998 el saldo negativo de la cuenta corriente disminuyó en cerca de US\$565 millones frente a los resultados de 1997, y equivale al 6,7% del PIB. Este desbalance se explica por los déficits de US\$2.902 millones y US\$3.303 millones en la balanza comercial y de servicios, respectivamente, y el saldo positivo de las transferencias que ascendió a un monto de US\$407 millones.
- ◆ El déficit comercial disminuyó en US\$285,3 millones su saldo negativo respecto del año anterior, en especial como resultado del deterioro de 5,4% en las importaciones de bienes y de 6,5% en el valor de las exportaciones colombianas.
- ◆ El desbalance de servicios pasó de US\$-3.811,7 millones en 1997 a US\$-3.303 millones en 1998, lo que equivale a una diferencia cercana a los US\$510 millones. Este comportamiento obedece al saldo negativo de US\$3.214 millones en los servicios financieros que se explica, a su vez, por el incremento en los egresos por concepto de intereses, y utilidades y dividendos.
- ◆ Con una cuenta de capitales que sumó US\$5.489 millones (una reducción de 17,3% frente a 1997), la balanza de pagos registró una acumulación de reservas US\$8.806 millones (lo que implicó una disminución de US\$1.107 millones), equivalente a 6,1 meses de importaciones de bienes y servicios. Por su parte, el deterioro en la cuenta de capitales se explicó por la disminución cer-

Gráfico 13A. RESERVAS INTERNACIONALES NETAS (US\$ millones)



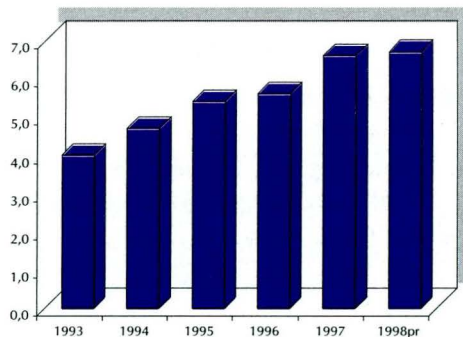
Fuente: Banco de la República.

Gráfico 13B. DEUDA EXTERNA (% del PIB)



Fuente: Banco de la República y Fedesarrollo.

Gráfico 13C. CUENTA CORRIENTE (% del PIB)



Fuente: Banco de la República y Fedesarrollo.

Cuadro 12A. BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1997	1998		Tasas de crecimiento	
		DNP	Fedesarrollo	97/96	98/97
Cuenta Corriente	-6.361,3	-6.029,9	-5.798,0	-	-
Balanza comercial	-3.187,3	-3.134,0	-2.902,0	-	-
Exportaciones FOB	11.580,7	10.832,0	11.089,0	8,7	-6,5
No tradicionales	5.192,0	5.367,6	5.554,0	10,0	3,4
Tradicionales	6.388,7	5.464,4	5.535,0	7,7	-14,5
Hidrocarburos	2.707,6	2.297,8	2.401,0	-6,4	-15,1
Café	2.258,9	1.891,0	1.876,0	43,3	-16,3
Carbón	886,2	934,0	924,0	4,3	5,4
Ferróniquel	160,6	118,0	115,0	-5,0	-26,5
Oro	234,0	140,6	139,0	-12,7	-39,9
Esmeraldas	141,4	83,0	80,0	-19,0	-41,3
Importaciones FOB	14.768,0	13.966,0	13.991,0	15,4	-5,4
Bienes de consumo	3.159,3	2.891,6	2.614,0	45,6	-8,5
Bienes intermedios	6.086,1	5.780,8	5.982,0	7,0	-5,0
Bienes de capital	5.522,6	5.293,5	5.395,0	11,9	-4,1
Balanza de servicios	-3.811,7	-3.302,5	-3.303,0	-	-
Transferencias netas	637,7	406,6	407,0	20,0	-36,2
Cuenta de capital	6.640,2	6.041,7	5.489,0	-4,7	-9,0
Capital de largo plazo	8.356,0	5.375,0	4.822,0	7,4	-35,7
Inversión directa neta y de	6.568,8	4.791,5	4.245,0	92,3	-27,1
Endeudamiento Externo neto	1.565,7	389,1	386,0	-64,5	-75,2
Capital de corto plazo	-1.715,8	666,7	667,0	110,7	-138,9
Contrapartidas	-526,0	691,0	691,0	122,0	-231,4
Errores y omisiones	217,1	-1.869,0	-1.489,0	-170,9	-960,9
Cambio de reservas brutas	-30,0	-1.166,2	-1.107,0	-102,0	3784,5
Reservas internacionales brutas	9.906,0	8.740,4	8.806,0	0,1	-11,8

Fuente: Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y Fedesarrollo.

cana al 140% en el capital de corto plazo y por la caída de 75,3% en el endeudamiento externo neto.

- ◆ Los estimativos de la Balanza de Pagos elaborados por el Gobierno sugieren que durante 1998, el saldo negativo de la cuenta corriente ascendió a US\$6.029 millones, como resultado de un déficit cercano a los US\$3.140 millones en la balanza comercial y de US\$3.302,5 millones en la balanza de servicios y un monto de transferencias por US\$406 millones. Por su parte, la cuenta de capital sólo disminuyó US\$599 millones frente al saldo para 1997 y la variación de las reservas internacionales brutas alcanzó los US\$1.166,2 millones.

Cuadro 12B. INDICADORES GENERALES DE BALANZA DE PAGOS

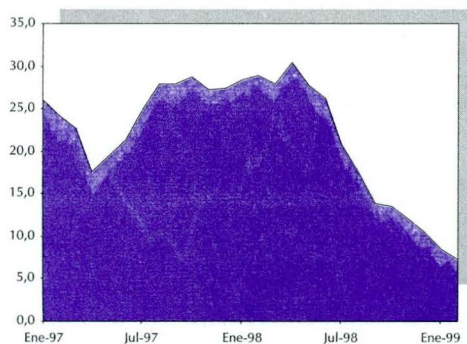
	1997	1998
Devaluación real anual (%)	8,7	1,4
Deuda externa total (millones US\$)	31.023	31.297
Deuda externa total/PIB (%)	32,9	36,0
Deuda externa neta (millones US\$)	22.089	22.490
Deuda externa neta/PIB (%)	23,4	25,9
Déficit corriente/PIB (%)	6,6	6,7
Transferencias/PIB (%)	0,7	0,5
Reservas en meses de importación	8,4	6,1
Importaciones/PIB (%)	15,4	16,1

Fuente: Banco de la República y proyecciones de Fedesarrollo.

IV. Indicadores de la situación fiscal

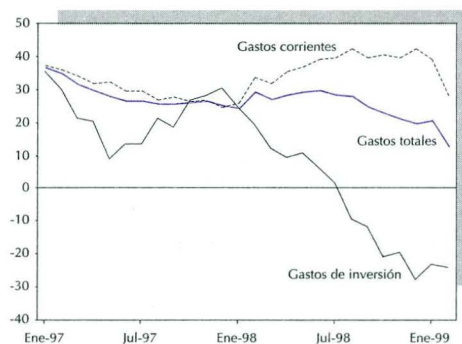
- ◆ Durante 1998, las operaciones efectivas del Gobierno Nacional arrojaron un déficit de \$6.937 miles de millones, lo que equivale a 5,2% del PIB. Este saldo negativo representó un aumento de 54% en términos nominales, frente al déficit registrado en 1997 de \$4.504 miles de millones.
- ◆ En este período, los pagos totales aumentaron 20% en tanto que los ingresos totales sólo lo hicieron en 10,5%, situación que condujo a profundizar el déficit fiscal del Gobierno Central. En materia de gastos, las cifras del Confis muestran que el mayor crecimiento de éstos se presentó en el caso de los pagos generales con un aumento de 167%, e igualmente significativo fue el incremento de 60% en el pago de intereses. En contraste, los gastos de inversión se redujeron 28,1% frente a 1997.
- ◆ En términos generales, el déficit de 1998 se financió en un 58% con recursos provenientes de crédito interno y en un 39% con recursos externos de mediano y largo plazo.
- ◆ El Plan Financiero para 1999 proyecta un déficit efectivo del Gobierno Central de \$5.632 miles de millones, equivalente al 3,35% del PIB. Sin embargo, es importante anotar que este Plan fue diseñado con anterioridad al terremoto del Eje Cafetero y, en consecuencia, está sujeto a importantes revisiones.
- ◆ Para el presente año, el Confis estima que el monto total de ingresos ascenderá a \$22.020 mm, cifra que representa el 1,35% del PIB y que proviene especialmente de los recursos que generaría la Reforma Tributaria y de los mayores excedentes financieros del Banco de la República que serían trasladados a la Nación.
- ◆ Se prevé que los pagos crecerán 15,9%, crecimiento derivado de la ligera reducción nominal de los gastos generales y del fuerte ajuste en las transferencias y en la inversión del Gobierno Central. Los gastos de funcionamiento crecerán 18,3% frente a 1998, en respuesta al crecimiento de 17,7% en los servicios personales. Los gastos

Gráfico 14A. GOBIERNO CENTRAL: INGRESOS TOTALES (Crecimiento anual acumulado)
Enero 1997 - febrero 1999



Fuente: Confis

Gráfico 14B. GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL (Crecimiento anual acumulado)
Enero 1997 - febrero 1999



Fuente: Confis

Cuadro 13A. OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Miles de millones de pesos corrientes)

	1997	1998	Proyección	Variación %		
			1999	97/96	98/97	99/98
Ingresos totales^a	15.283	16.883	22.020	26,8	10,5	30,4
Ingresos tributarios netos	13.148	14.825	18.846	29,3	12,8	27,1
Ingresos no tributarios ^a	2.134	2.058	3.174	62,6	-3,6	54,2
Pagos totales	19.584	23.492	27.222	27,5	20,0	15,9
Pagos corrientes	16.392	23.292	25.772	25,8	42,1	10,6
Intereses	2.463	3.937	5.434	32,3	59,9	38,0
Externos	1.811	3.048	1.519	39,5	68,3	-50,2
Internos ^b	652	889	3.914	28,3	36,5	340,1
Otros	13.930	19.355	20.338	24,7	38,9	5,1
Servicios personales	2.848	3.548	4.177	24,1	24,6	17,7
Transferencias	9.753	12.259	14.901	21,6	25,7	21,6
Gastos generales ^c	1.329	3.548	1.260	55,7	167,0	-64,5
Pagos de capital	3.169	2.280	1.405	36,8	-28,1	-38,4
Ahorro corriente	-1.110	-6.408	-3.751	11,1	477,5	-41,5
Déficit/superávit sin préstamo neto	-4.301	-6.609	-5.202	29,8	53,7	-21,3
Prestamo neto	203	329	430	-51,5	61,9	30,9
Déficit/superávit^a	-4.504	-6.937	-5.632	20,6	54,0	-18,8
Financiamiento	4.504	6.937	5.632	20,6	54,0	-18,8
Crédito externo neto	1.084	2.701	2.243	0,4	149,2	-17,0
Mediano y largo plazo	1.084	2.701	2.243	0,4	149,2	-17,0
Desembolsos	1.890	3.700	3.832	3,8	95,8	3,6
Amortizaciones	806	999	1.590	8,9	23,9	59,2
Corto plazo neto	0	0	0	-	-	-
Crédito interno neto	3.518	3.997	605	96,4	13,6	-84,9
Desembolsos ^d	6.919	7.709	7.899	78,6	11,4	2,5
Amortizaciones	3.401	3.712	7.294	63,3	9,1	96,5
Privatizaciones	706	0	1.952	-5,4	-	-
Otros recursos	-803	239	833	-786,4	-129,8	248,1
Déficit o superávit / PIB	-4,0	-5,2	-3,4	-	-	-
Déficit o superávit después de priv./PIB	-3,3	-5,2	-2,1	-	-	-

^a Incluye cuenta especial de cambios.

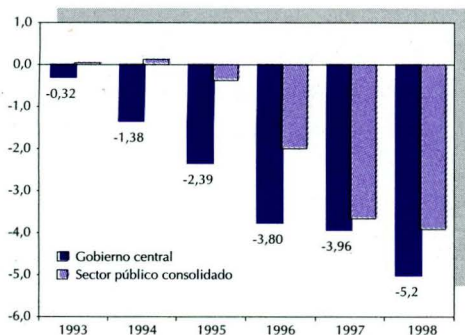
^b Incluye intereses TAN.

^c Incluye compra de equipo militar (crédito de proveedores).

^d En 1998 incluye colocación de TES tipo B.

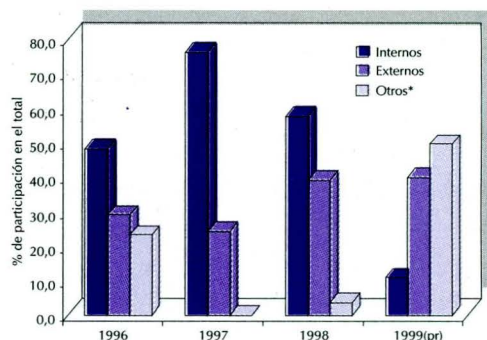
Fuente: Confis.

Gráfico 14C. FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL Y DEL SECTOR PÚBLICO CONSOLIDADO



Fuente: Confis

Gráfico 14D. FINANCIAMIENTO DEL DÉFICIT DEL GOBIERNO CENTRAL



* Incluye privatizaciones.
Fuente: Confis

generales se reducirán debido a la disminución de 57% en los pagos por concepto de equipo militar. Por su parte, las transferencias aumentarán cerca de 22%, lo que se explica por el aumento de 31,6% en el pago de pensiones y de 35,5% en el situado fiscal. Los pagos de inversión, disminuirán en cerca de 40% como resultado del conjunto de medidas tendientes a ajustar las finanzas públicas.

◆ Para el presente año, el Confis estima un déficit del sector público no financiero antes de préstamo neto de 2,11% del PIB. El sector descentralizado registrará un aumento en el superávit de 0,12% del PIB, como resultado de los mejores balances fiscales del sector eléctrico. Igualmente, las finanzas del Seguro Social mejorarán en 1,2% del PIB, así como las de Ecopetrol en 0,3% del PIB.

Cuadro 13B. SUPERAVIT O DÉFICIT DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO (Miles de millones de pesos y % del PIB)

	1997		1998		1999	
	Déficit/superávit	% del PIB	Déficit/superávit	% del PIB	Déficit/superávit	% del PIB
Sector eléctrico	-257	-0,2	-759	-0,6	-169	-0,1
Ecopetrol	-308	-0,3	185	0,2	442	0,3
Carbocol	64	0,0	44	0,0	156	0,0
Telecom	210	0,2	139	0,1	-126	-0,1
Metro Medellín	-22	-0,1	52	0,0	45	-0,1
Resto de entidades descentralizadas	142	0,1	-37	0,0	135	0,1
Seguridad social	1.493	1,4	1.704	1,4	1.868	1,2
Regional y local	-1.036	-1,0	-64	-0,1	-106	-0,1
Entidades no incluidas	46	0,1	530	0,2	170	0,1
Fondo Nacional del Café	181	0,2	10	0,0	-208	0,0
Gobierno Nacional	-4.504	-4,0	-6.937	-5,2	-5.632	-3,4
Gobierno Nacional + Regiona y total	-5.540	-5,0	-7.001	-4,7	-5.738	-3,2
Total	-3.992	-3,7	-5.123	-3,9	-3.425	-2,1
Total sin seguro social	-5.485	-5,0	-6.827	-4,6	-5.294	-3,0

Fuente: Confis.

V. Situación monetaria y financiera

- ◆ En lo corrido del presente año hasta el mes de febrero, el mercado monetario ha permanecido estable frente a las fuertes medidas de control de la liquidez que se registraron durante buena parte del año anterior.
- ◆ Sin embargo, en el mes de febrero el crecimiento anual de la base monetaria mostró un notable deterioro de cerca de 40 puntos porcentuales frente a la variación registrada en el segundo mes del año anterior. Este comportamiento responde especialmente a la variación negativa de 37,9% en las reservas bancarias, frente a un crecimiento positivo de 23,4% registrado en febrero de 1998.
- ◆ Los medios de pago también presentaron una variación negativa del orden del 1,4%, inferior en cerca de 20 puntos porcentuales al aumento

Cuadro 14A. OFERTA MONETARIA (Tasas anuales de crecimiento^a)

	Diciembre		Febrero	
	1998	1998	1999	1999
Base monetaria	-16,5	24,4	-15,4	
Efectivo ^b	12,2	25,6	11,8	
Reserva bancaria	-44,6	23,4	-37,9	
Medios de pago (M1)	-3,9	17,3	-1,4	
Efectivo en poder del público	12,1	25,6	12,0	
Depósitos en cuentas corrientes	-13,5	12,8	-9,4	
Oferta monetaria ampliada (M3 + Bonos)^c	7,8	25,4	13,5	
Coefficientes				
Multiplicador monetario	1,5	1,2	1,4	
Efectivo/cuentas corrientes	0,4	0,3	0,3	
Reserva/cuentas corrientes	0,2	0,4	0,2	

^a Tasas anuales de crecimiento sobre el saldo del último día del mes.

^b Incluye depósitos de particulares en Banco de la República.

^c Incluye efectivo, pasivos sujetos a encaje y bonos del sistema financiero.

Fuente: Banco de la República.

Gráfico 15A. PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS Enero 1996 - febrero 1999

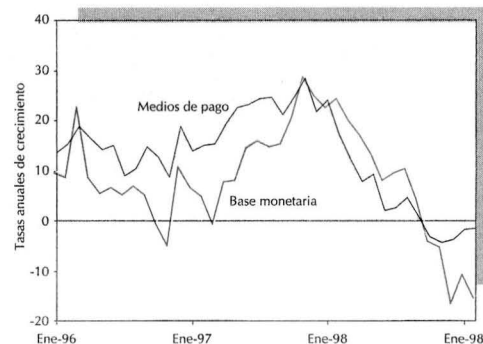


Gráfico 15B. M3 + BONOS Enero 1997 - febrero 1999

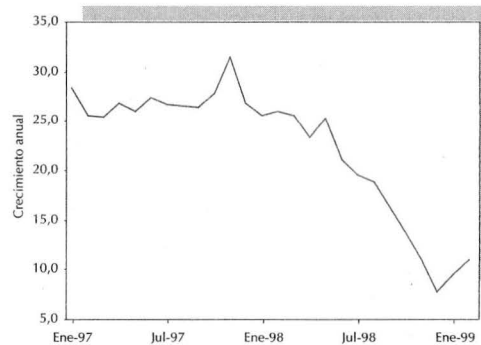
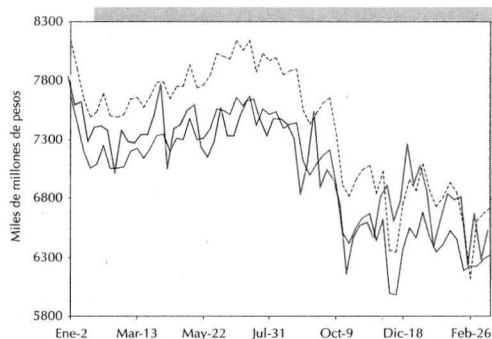


Gráfico 15C. CORREDOR DE LA BASE MONETARIA Enero 1998 - febrero 1999



Fuentes: Banco de la República.

de 17,3% en 1998. Esto se debió al deterioro de 9,4% en los depósitos en cuentas corrientes y al leve crecimiento de 12% en el efectivo que se encuentra en poder del público.

- ◆ El ahorro financiero, definido como M3+bonos, pasó de un saldo de \$52.335 miles de millones en febrero de 1998 a \$56.808,6 mm en igual período de 1999, lo que representa una variación positiva nominal de 13,5% entre uno y otro período.

TASAS DE INTERES Y MARGEN DE INTERMEDIACION

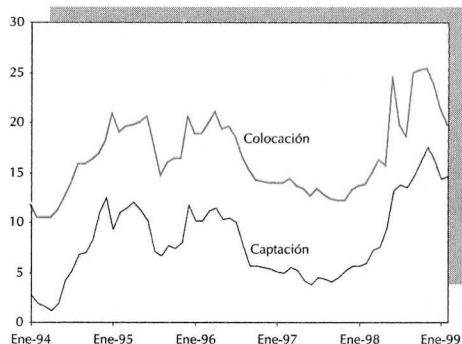
- ◆ Desde finales de 1998, el Banco de la República ha intervenido en el mercado monetario a través de la reducción de las tasas de las operaciones repo, lo que se ha extendido a las demás tasas de interés. Al finalizar el mes de febrero, la tasa de estas operaciones se ubicó en 24%, inferior en seis puntos porcentuales a la registrada en igual período de 1998.
- ◆ De manera consistente con lo anterior, también disminuyeron las tasas de captación y de colocación. En efecto, las primeras pasaron de 35,66% en diciembre anterior a 32,26% en promedio para el mes de febrero, y las segundas disminuyeron en cerca de siete puntos porcentuales en igual período.

Cuadro 14B. TASA EFECTIVA DE INTERES Y MARGEN DE INTERMEDACION

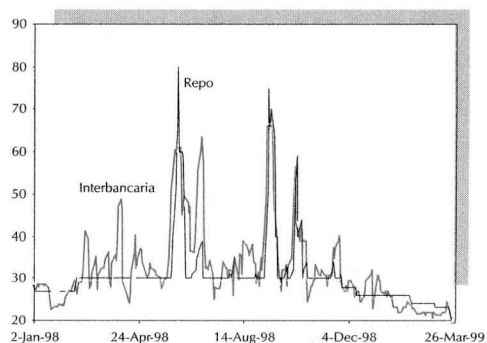
Fin de	Captación (DTF 90 días)	Colocación	Margen de intermediación
1997	24,13	34,26	10,13
1998	32,60	42,22	9,26
1999			
Enero	34,01	42,32	8,30
Febrero	32,26	38,30	6,04

Fuente: Banco de la República.

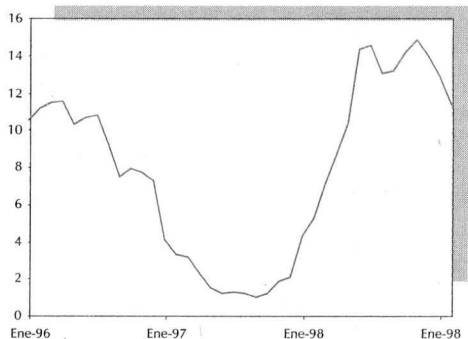
**Gráfico 16A. TASA REAL DE INTERES DE CAPTACION Y COLOCACION
Enero 1994 - febrero 1999**



**Gráfico 16B. TASA INTERBANCARIA
Enero 1998 - marzo 1999**



**Gráfico 16C. DIFERENCIAL DE INTERESES CORREGIDO POR PENDIENTE DE LA BANDA CAMBIARIA
Enero 1996 - febrero 1999**



Fuentes: Banco de la República.

- ◆ Hasta mediados de marzo, la tasa interbancaria ha disminuido en seis puntos porcentuales frente a la tasa promedio del mes de diciembre. Adicionalmente, como resultado del fallo reciente de la Corte Constitucional en el sentido de hacer extensivo el impuesto del 2 por 1000 a las transacciones interbancarias, las entidades financieras han reducido considerablemente el monto y el número de operaciones en este mercado.
- ◆ El diferencial en las tasas de interés interna y externa se ha reducido notablemente desde finales del año anterior, debido a las disminuciones tanto en la tasa interna de los CDT a 90 días como en la tasa libor para igual período.

PRINCIPALES ACTIVOS FINANCIEROS

- ◆ Los activos en el sistema financiero aumentaron considerablemente en 15,5% en el segundo mes

del año, en respuesta al aumento cercano al 42% en los certificados de depósito a término de los bancos y de 24,2% en las corporaciones financieras. También sobresale el crecimiento de 12,9% en los depósitos de ahorro, aunque esta tasa se ubica muy por debajo del incremento registrado en febrero de 1998 (46,5%).

- ◆ Los activos en poder del sector público crecieron 42,4% en febrero, debido al aumento de 41% en las operaciones de TES B. En el caso de los activos del Emisor, estos se concentraron especialmente en operaciones de mercado abierto.

CARTERA DEL SISTEMA FINANCIERO

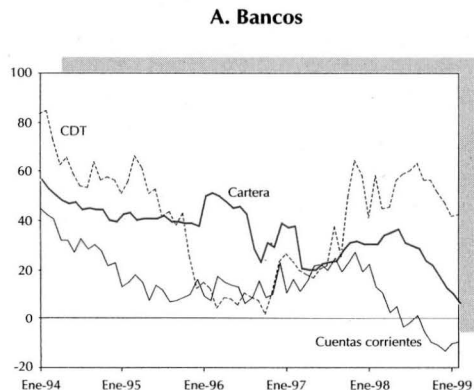
- ◆ El crecimiento anual de la cartera de los principales intermediarios financieros muestra un fuerte deterioro y, simultáneamente, las respectivas captaciones no aumentan al mismo ritmo.

Cuadro 14C. PRINCIPALES ACTIVOS FINANCIEROS
(Miles de millones de pesos y tasas anuales de crecimiento)

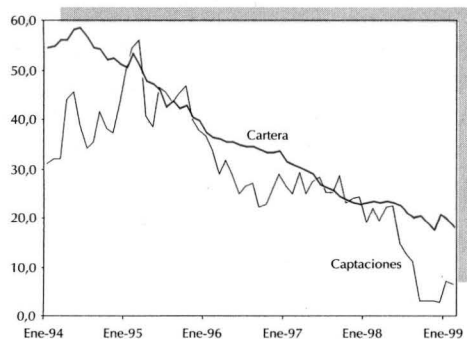
	Febrero		Variación %	
	1998	1999	1998/1997	1999/1998
Efectivo en poder del público	3.324	3.722	25,6	12,0
Sistema financiero	37.406	43.213	26,9	15,5
Depósitos en cuenta corriente ^a	5.543	5.024	12,8	-9,4
Depósitos de ahorro	6.634	7.490	46,5	12,9
Certificados de depósito a término	12.350	17.071	28,5	38,2
Bancos	9.951	14.091	26,1	41,6
Corporaciones financieras	2.399	2.980	39,6	24,2
Depósitos CAV	9.183	9.775	30,6	6,4
Captación compañías de financiamiento comercial	2.543	2.791	-8,1	9,8
Cédulas hipotecarias	1.153	1.062	86,6	-7,9
Sector público	10.534	15.005	51,0	42,4
Certificados eléctricos valorizables y TER	5	176	-78,3	-
T.E.S. B	10.529	14.829	51,5	40,8
Banco de la República	1	406	-	-
Certificados de cambio	1	1	-	-
Operaciones de mercado abierto	0	405	-	-

^a Incluye depósitos en cuenta corriente en el sistema bancario únicamente.
Fuente: Banco de la República.

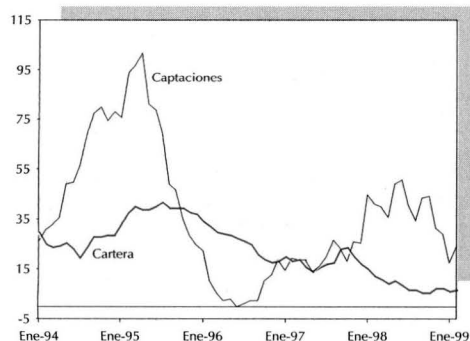
Gráfico 17A. EVOLUCION DE CAPTACIONES Y CARTERA Enero 1994 - febrero 1999



B. Corporaciones de ahorro y vivienda

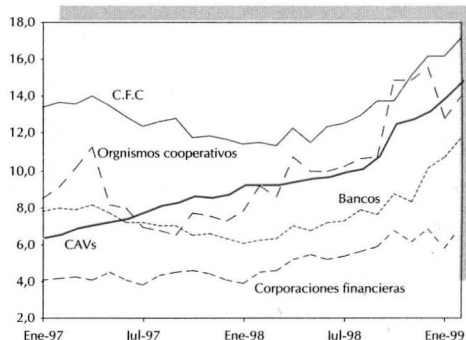


C. Corporaciones financieras



Fuente: Banco de la República.

Gráfico 17B. CALIDAD DE LA CARTERA POR INTERMEDIARIO FINANCIERO Enero 1997 - febrero 1999



Fuentes: Superintendencia Bancaria.

- ◆ Al finalizar el mes de febrero, el saldo de la cartera de los bancos ascendió a \$31.899 mm, superior en 7,2% al monto observado en el mismo mes de 1998 cuando se ubicó en \$29.761 mm. En el caso de las CAVs el aumento fue mayor, 17,8%, y se ubicó en \$10.767 mm. Por su parte, la variación anual de la cartera de las corporaciones financieras estuvo por encima del 6%.
- ◆ El indicador de calidad de la cartera para los intermediarios financieros, muestra un acelerado proceso de deterioro en la cartera vencida como proporción de la cartera bruta.
- ◆ Frente al mes de febrero de 1998 el mayor deterioro de la calidad de la cartera se presentó en el caso de las CAV que pasó de 8,02% a 14,76% en 1999. Un deterioro similar se registró en las compañías de financiamiento comercial que presentaron un aumento de la mala situación de 5,62%. En general, la calidad de la cartera del sistema financiero aumentó su deterioro en 5,3 puntos porcentuales respecto de la tasa registrada en el segundo mes del año anterior.

VI. Indicadores de precios

- ◆ Durante el mes de marzo, el índice de precios al consumidor se incrementó en 0,94% respecto del mes anterior, resultado del comportamiento de los precios de la vivienda, otros gastos, transporte y comunicaciones y salud. En conjunto estos grupos contribuyeron en 81% a la variación del índice en el mes.
- ◆ La variación anual del IPC fue de 13,51%, y en lo corrido del año hasta marzo el crecimiento fue de 4,92%. Esta tasa fue inferior en 3 puntos porcentuales a la registrada en el mismo período del año anterior.
- ◆ Teniendo en cuenta la distribución por grupos de bienes y servicios, en el primer trimestre del año la educación, otros gastos, alimentos, salud y transporte, estuvieron por encima del promedio nacional, con variaciones de 10,31%, 7,38%, 6,40%, 6,27% y 6,12%, respectivamente.
- ◆ Los resultados por ciudades muestran que, en lo corrido del año, Montería, Cartagena, Santafé de Bogotá y Medellín, fueron las ciudades con

Cuadro 15A. INFLACION POR SECTORES (%)

	Año completo		Año corrido
	1997	1998	Ene-mar 1999
Total nacional	17,7	16,7	4,9
Alimentación	16,4	15,7	6,4
Vivienda	17,6	16,6	2,2
Vestuario	9,4	7,8	1,4
Salud	21,5	20,6	6,3
Educación	22,8	18,6	10,3
Transporte	21,3	20,2	6,1
Esparcimiento*	-	-	3,8
Otros	18,2	20,2	7,4

* En la nueva canasta familiar, el grupo de cultura, diversión y esparcimiento se derivó del antiguo grupo de educación del IPC-60.
Fuente: Dane.

Gráfico 18A. INFLACION: COMPONENTES CICLICO Y TENDENCIAL Enero 1994 - febrero 1999

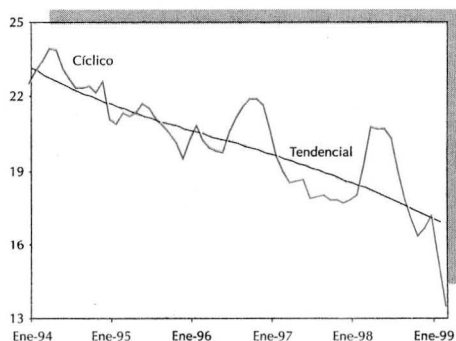


Gráfico 18B. INFLACION POR SECTORES

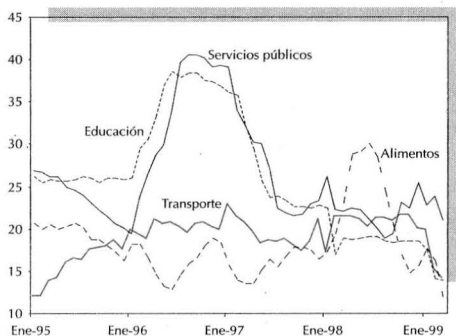
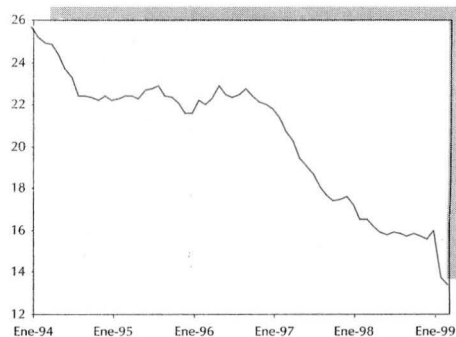
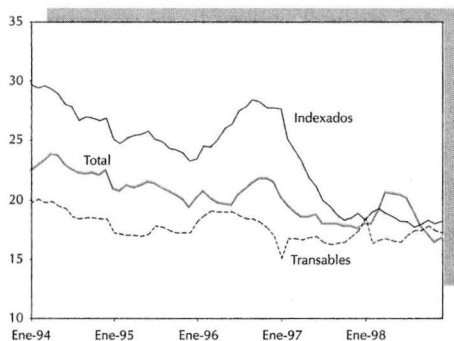


Gráfico 18C. INFLACION BASICA*



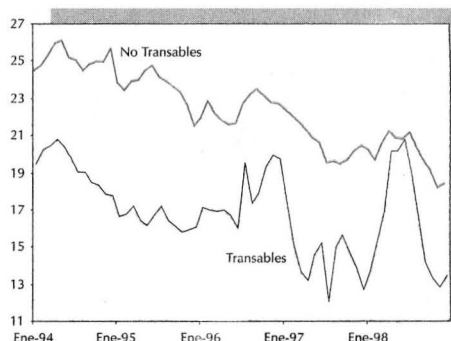
*Inflación básica: inflación excluyendo alimentos, servicios de transporte y comunicaciones, combustibles y servicios, y combustible para vehículo.
Fuente: DNP, Dane y cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 18D. INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Variación anual) Ene 1994 - dic 1998



Fuente: Dane y cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 18E. INFLACION POR TIPO DE BIENES Enero 1994 - diciembre 1998



Fuente: Departamento Nacional de Planeación.

mayores incrementos en el IPC y, en contraste, Cali y Barranquilla, las de menor crecimiento.

- ◆ Por su parte, el índice de precios al productor registró una disminución de 0,2% en el mes de marzo, y de 3,8% en lo corrido de los primeros dos meses del presente año. Si se compara con marzo del año anterior, la variación positiva fue de 9,4%, tasa inferior en 9,2 puntos porcentuales al crecimiento observado en igual período del año anterior.
- ◆ Teniendo en cuenta la procedencia de los bienes, el crecimiento del IPP en lo corrido del año se

explicó por el aumento de 4,2% en los bienes producidos y consumidos y de 1,0% en los importados. En los doce meses, las variaciones de estos dos grupos fueron de 9,5% y 9,3%, respectivamente.

- ◆ Según el destino económico de los bienes, la variación del IPP en los tres primeros meses del año se explicó especialmente por el crecimiento de 5,9% en los productos para el consumo final. Para los doce meses el aumento del IPP estuvo afectado por la variación de 12,3% en el precio de los materiales para la construcción.

Cuadro 15B. INDICE DE PRECIOS AL PRODUCTOR (Tasas anuales de crecimiento)

	Total	Procedencia de los bienes			Uso o destino económico de los bienes ^a				
		Producidos y consumidos	Importados	Exportados	Exportados sin café	Consumo intermedio ^b	Consumo final ^b	Formación de capital	Materiales de construcción
Diciembre									
1997	17,5	17,7	15,9	36,5	21,8	16,6	19,3	13,3	17,5
1998	13,5	13,6	12,6	4,3	16,2	12,2	15,2	14,5	12,4
Marzo									
1998	18,6	19,0	15,9	17,4	23,6	17,2	21,4	13,8	16,8
1999	9,4	9,5	9,3	-4,3	7,6	6,6	12,3	11,9	12,6

^a Adaptación del Banco de la República de los grupos según uso o destino económico, utilizados por la Cepal.

^b Denominado en el IPM materias primas.

Fuente: Banco de la República.

Some univariate time series properties of output

Luis Eduardo Arango Thomas

El efecto colegio sobre la variabilidad del rendimiento en matemáticas

Elkin Castaño Vélez

Modelization of urban sustainability

Loli García

La gestión económica de los recursos naturales y sus críticos

Carlos Mario Gómez Gómez

La educación superior: crecimiento y desarrollo. Calidad, financiamiento y eficiencia en Colombia

Germán Darío Valencia A.

Juan Carlos Arango Q.

Indicadores: Justicia y criminalidad

Reseñas

LECTURAS DE ECONOMIA

**Departamento de Economía
Centro de Investigaciones Económicas -CIE-
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Antioquia**

49

**Julio-Diciembre
1998**

CORRESPONDENCIA, CANJE Y SUSCRIPCIONES

Lecturas de Economía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquia.

Apartado 1226. Teléfonos : 210 58 42 y 210 58 44. Fax : (574) 233 12 49

E-mail: lecturas@caribe.udea.edu.co

Medellín, Colombia Suramérica

Análisis Coyuntural

CUADERNOS DE ECONOMÍA

Año 35

Diciembre 1998

Nº 106

SUMARIO

TREINTA Y CINCO AÑOS DE CUADERNOS DE ECONOMÍA <i>Vittorio Corbo</i>	273
VISIÓN RETROSPECTIVA DE ALGUNOS ASPECTOS ESENCIALES DE LA ECONOMÍA CHILENA A TRAVÉS DE CUADERNOS DE ECONOMÍA <i>Dominique Hachette de la F.</i> <i>Fernando Ossa S.</i>	275
FLUJO DE CAJA Y DECISIONES DE INVERSIONES EN CHILE: EVIDENCIA DE SOCIEDADES ANÓNIMAS ABIERTAS <i>Juan Pablo Medina G.</i> <i>Rodrigo Valdés P.</i>	301
FINANCIAMIENTO COMPARTIDO DE LA EDUCACIÓN <i>Bernardita Vial L.</i>	325
UTILIZACIÓN DE PRESTACIONES DE SALUD EN CHILE: ¿ES DIFERENTE ENTRE GRUPOS DE INGRESO? <i>Claudio Sapelli G.</i> <i>Bernardita Vial L.</i>	343
EL SEGURO PREVISIONAL DE SALUD: DETERMINANTES DE LA ELECCIÓN ENTRE SEGURO PÚBLICO Y PRIVADO, 1990-1994 <i>Claudio Sapelli G.</i> <i>Aristides Torche L.</i>	383

TECHNICAL NOTE

DOES CORE INFLATION HELP FORECAST TOTAL INFLATION? EVIDENCE FROM COLOMBIA <i>John Thornton</i>	407
INDICE ALFABÉTICO DE ARTÍCULOS: 1994-1998	415
CLASIFICACIÓN POR MATERIA: 1994-1998	427

INSTITUTO DE ECONOMÍA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

PRECIO SUBSCRIPCIÓN ANUAL 1999 (CUATRIMESTRAL)

Chile	\$	11.000	
América Latina	US\$	44	(incluye envío aéreo)
Europa y USA	US\$	54	(incluye envío aéreo)

NUMEROS SUELTOS OATRASADOS

Chile	\$	4.000	
Extranjero	US\$	15	(incluye envío aéreo)

Enviar pedidos de suscripción y cheque o giro (libre de comisiones y gastos bancarios) a nombre de:

Pontificia Universidad Católica de Chile

Instituto de Economía

Oficina de Publicaciones

Teléfonos: 686-4314; 686-4312

Casilla 76, Correo 17, Santiago

CHILE

FAX 56-2-5521310

echamorr@volcan.facea.puc.cl

Cuadernos de Economía
Pontificia Universidad Católica de Chile

Derechos reservados

Inscripción Nº 63.967

(autorizada su reproducción con mención de las fuentes)

Análisis Coyuntural

I. PERSPECTIVAS PARA 1999

A. Supuestos utilizados en las proyecciones para 1999

1. Política fiscal

El ajuste fiscal es una condición *sine qua non* para corregir la tendencia explosiva de largo plazo que enfrentan las finanzas gubernamentales. Las medidas tomadas por la actual administración durante el segundo semestre de 1998 y principios de 1999, son una clara muestra de las intenciones del Gobierno de corregir estos desequilibrios que han distorsionado el desempeño normal de la actividad productiva. El paquete de ajuste está compuesto por una Reforma Tributaria, consignada en la Ley 488 de diciembre de 1998, y por recortes en el presupuesto. Adicionalmente se creó la inversión forzosa de los "Bonos de Paz" y la "Emergencia Económica" decretada para prevenir una crisis en el sector financiero, medidas que le aportarán recursos adicionales al Gobierno.

Factores de índole interna y externa van a determinar el rumbo de la economía en 1999 y el de las cuentas públicas. En el frente interno, el Ejecutivo se verá expuesto durante el presente año (y posiblemente en años posteriores) a la reconstrucción de la zona cafetera, situación que en el mediano plazo va a drenar una parte de los recursos del fisco. De hecho, el Gobierno ya pasó el decreto No. 198 del 30 de enero de 1999 amparado en el estado de "Emergencia Económica" para adicionar \$542.000 millones al presupuesto y destinarlos a un fondo para manejar los recursos financieros de ayuda a esta región del país. Adicionalmente, el proceso de paz también podrá generar costos importantes a la Nación, de los cuales una parte estará cubierta por los recursos que generarán los "Bonos de Paz" decretados por el Gobierno.

Desde la perspectiva externa, el comportamiento de los mercados internacionales también podrá afectar el futuro de las finanzas públicas. El desempeño de Brasil, Venezuela y los Estados Unidos va a determinar las condiciones de los mercados internacionales de crédito y, por lo tanto, las posibili-

dades de financiamiento del sector público. Adicionalmente, esto tendrá influencia directa sobre las condiciones de liquidez internas y, por ende, sobre las tasas de interés. Estos factores, unidos al comportamiento real de la economía que afectará en forma directa los ingresos tributarios, son los que, en última instancia, estructurarán el nivel del déficit fiscal en el presente año y la capacidad del Gobierno para reaccionar ante condiciones marcadas por una gran incertidumbre.

Fedesarrollo considera que se deben hacer mayores esfuerzos para corregir los problemas estructurales que afectan las finanzas del Estado. Como se expuso en los párrafos anteriores, el monto del déficit gubernamental será sensible a factores que no son del control directo del Gobierno, situación que se verá agravada si no se reducen rigideces en el corto plazo como el tamaño y proliferación de instituciones, y si no se corrigen los serios problemas de seguridad social en el largo plazo. Esto debe ser una meta prioritaria del Gobierno ya que, en las condiciones actuales de incertidumbre internacional, los países que logren corregir sus desequilibrios domésticos serán los menos expuestos a la volatilidad de los capitales internacionales.

2. Tasa de cambio

La política cambiaria es otro frente que estará seriamente influenciado por las condiciones de la economía mundial y regional. En este caso, el Banco de la República tendrá que enfrentar las posibles contingencias de un año que empezó con la devaluación abrupta del Real en Brasil en los primeros días de enero y posteriormente, con la flotación del Ecuador el 12 de febrero. Adicionalmente, no se descarta una devaluación en Venezuela con el inicio de la nueva administración del Presidente Chávez. Esto último tendría un efecto relevante sobre el flujo de

comercio bilateral, especialmente de exportaciones no tradicionales, y por lo tanto incrementaría la presión para adoptar medidas en el campo cambiario.

Este panorama dificultaría la intención del Banco de la República de disminuir las tasas de interés, uno de los principales factores que influyeron en la desaceleración de la economía en 1998. En efecto, con un crecimiento del producto cercano a 0,2% en ese año y una tasa de desempleo de 16%, la autoridad monetaria ha mostrado su decisión de permitir mayor liquidez en el sistema para reducir los intereses, coordinando la política con el Gobierno Nacional de tal forma que éste se comprometa a llevar a cabo el ajuste fiscal. El Gobierno ha anunciado que mantendrá esta política a lo largo del año y Fedesarrollo considera que es factible siempre y cuando no ocurran nuevas presiones en el mercado cambiario. Adicionalmente, esto permitirá que los agentes mantengan sus inversiones domésticas y que no se realicen nuevas fugas de capitales como en los años anteriores.

El precio de la divisa y su manejo van a seguir siendo un tema controversial durante 1999. A pesar de la devaluación del peso frente a la moneda norteamericana en septiembre del año anterior producto del desplazamiento de la banda cambiaria nueve puntos hacia arriba, Fedesarrollo considera que es necesario crear las condiciones para que el peso se deprecie aún más en términos nominales y reales para ajustar el desequilibrio de la cuenta corriente y propiciar una disminución en las tasas de interés. No obstante, la Junta del Banco de la República ha reiterado en numerosas oportunidades su intención de mantener el actual sistema de banda cambiaria con una pendiente de 13% y una amplitud de 14 puntos. Si esto se cumple, y dado que la tasa de cambio terminó en 1998 seis puntos por debajo del techo de la banda, las depreciaciones máximas

y mínimas alcanzables son de 20% y 4,4% respectivamente.

En los últimos dos años, el mundo ha visto cómo gran parte de las denominadas economías emergentes han sucumbido ante la volatilidad de los flujos de capital internacional modificando abruptamente sus regímenes cambiarios. Después de los problemas afrontados por México en 1995 y por varios países asiáticos en 1997, otras economías como la Rusa fueron afectadas por las masivas salidas de capitales extranjeros como un castigo a sus defectuosos sistemas institucionales y a la alta corrupción a nivel público y privado. En 1999, Brasil empezó a hacer parte de esta larga lista de países con crisis cambiarias, después de que tuvo que dejar flotar su moneda el 18 de enero del año en curso. Estos acontecimientos han dividido la opinión sobre el tipo de manejo que se le debe dar a la política cambiaria y el sistema que se debe utilizar para manejar la tasa de cambio. Los analistas y académicos que estudian el tema han propuesto soluciones extremas como dejar flotar el precio de la divisa libremente o, por el contrario, fijarla a una moneda "sólida" como el dólar. Incluso, actualmente en países como Argentina se discute el tema de la dolarización, sistema en el cual la economía doméstica cede la política monetaria a una institución externa que en este caso sería la Reserva Federal de los Estados Unidos. Sobre esta discusión y sobre la preferencia por alguna de estas políticas no existe consenso, y por lo tanto, es importante analizar las condiciones de cada economía y establecer los beneficios y costos particulares de adoptar determinado sistema en cada país.

Fedesarrollo considera que cualquier modificación sería en la política cambiaria requiere de ajustes estructurales de las finanzas gubernamentales. Sin embargo, el actual momento de calma en el merca-

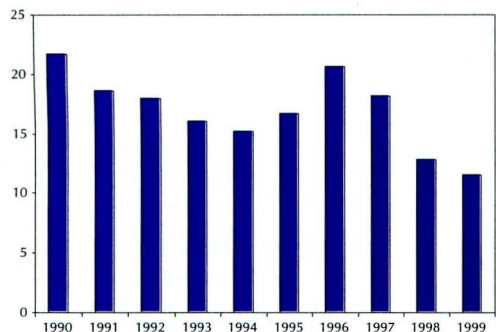
do cambiario y de ausencia de ataques especulativos es el apropiado para analizar un régimen de tasa de cambio más flexible que permita, si así lo determina el mercado y los flujos de capitales hacia el país, tener una devaluación mayor que facilite un tipo de cambio real más competitivo y que apoye el sector exportador. A pesar de lo anterior, en los supuestos de nuestras proyecciones se toma en cuenta la decisión de las autoridades cambiarias de mantener el actual régimen. Igualmente, se asume que el mercado cambiario mantendrá una cierta calma, lo que permitirá que el tipo de cambio al finalizar el año se encuentre entre el centro y la parte superior de la banda cambiaria.

Dado lo anterior, Fedesarrollo supone que la devaluación nominal al final del año será de 16,2%, y la devaluación promedio de 18,1%. Estos porcentajes asumen que la tasa de cambio se va a mantener 3,5 puntos por debajo del techo de la banda al finalizar 1999.

3. Precios externos

A pesar de los continuos recortes acordados por las naciones productoras de petróleo agrupadas bajo la OPEP en los últimos meses, el precio del crudo se ha mantenido en niveles relativamente bajos. Este es el resultado de la recesión económica mundial, principalmente en los países emergentes y en Japón, que ha llevado a reducir la demanda mundial de combustible. Adicionalmente, se debe incluir la creciente oferta de Irak con el programa "petróleo por ayuda" y de países en crisis como Indonesia, que han contribuido a aumentar los *stocks* de petróleo. Analistas del sector consideran que este nivel de precios se va a mantener por dos o tres años más. En estas condiciones Fedesarrollo supone un precio para el crudo colombiano de US\$12,5 por barril para 1999 (Gráfico 1).

Gráfico 1. PRECIO EXTERNO DEL PETROLEO (US\$ por barril)



Fuente: Ecopetrol y Fedesarrollo.

En cuanto a los precios del café, la situación no es muy diferente. Las buenas cosechas del Brasil junto con los altos costos de producción del café colombiano, han producido una caída en los precios en los mercados internacionales, situación que se espera continúe durante el presente año. Para 1999 se estima que los precios se reducirán hasta US\$1,26 por libra en promedio (Gráfico 2).

Para los precios externos del carbón se utilizan los supuestos realizados por Ecocarbón que indican una ligera reducción en 1999 frente a 1998. Por su parte, los precios del oro y del ferróniquel que también muestran una tendencia decreciente, coinciden con los del Departamento Nacional de Planeación en sus proyecciones de la Balanza de Pagos. Los precios de los derivados del petróleo (que se mantienen constantes) se tomaron de Ecopetrol. El resto de precios internacionales, así como el dato de la inflación mundial, provienen de los cálculos del Banco Mundial y de Consensus Forecast, respectivamente.

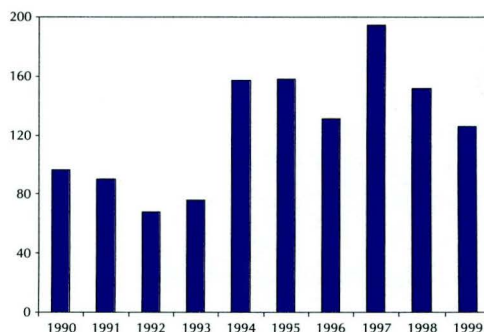
4. Demanda externa y volúmenes de exportación

1999 será un año marcado por un alto grado de incertidumbre principalmente en el ámbito interna-

cional. Después de la turbulenta situación que afrontó Brasil en los primeros días de enero, los inversionistas internacionales, así como el Fondo Monetario Internacional, mantienen un estricto seguimiento del desempeño de los países latinoamericanos. Esta institución proyecta un crecimiento del producto nulo o incluso negativo para la región, inferior a aquel de la economía mundial estimado en 2,2%. Se estima que la economía brasilera caerá cerca de 4%, y la ecuatoriana podría disminuir hasta 5%.

Para Colombia, aparte del impacto que puedan tener Brasil y Ecuador sobre la región, son importantes las reformas que realice el Presidente Chávez en Venezuela. El programa de Gobierno del mandatario recién electo sentará la pauta de las futuras relaciones comerciales y de inversión entre ambos países, pero el mayor riesgo en la relación económica bilateral es la posición que asuma la administración de este país en cuanto al manejo cambiario. Venezuela es el segundo socio comercial de Colombia y el receptor del 10% de sus exportaciones, que están compuestas principalmente de productos industriales. Por lo tanto, cualquier movimiento abrupto de la tasa de cambio podría afectar

Gráfico 2. PRECIO EXTERNO DEL CAFE (US\$ centavos por libra)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros y Fedesarrollo.

los intereses de los exportadores que realizan negocios con el vecino país. Por lo pronto, las perspectivas de crecimiento en Venezuela muestran que el país va a continuar en recesión durante 1999. MetroEconómica, una institución venezolana de análisis económico, proyecta para este año una caída en el producto de 1,8%, lo que muy seguramente va a desincentivar la importación de productos colombianos.

Finalmente, el último parámetro que se utiliza para determinar el comportamiento de la demanda mundial por exportaciones, es el crecimiento en el volumen de comercio mundial calculado por el Fondo Monetario Internacional. Para 1999, esta institución proyecta un incremento en este flujo de 4,4%. Esta cifra fue considerada en los supuestos y es bastante relevante, especialmente ahora que el sector exportador es uno de los puntos centrales del Plan de Desarrollo para los próximos años.

En cuanto a las exportaciones de café, se espera que éstas aumenten de manera constante en los próximos dos años. Las cantidades de comercio del grano asumidas por Fedesarrollo provienen de cálculos realizados por los Asesores del Gobierno en materia cafetera quienes suponen exportaciones por 11,3 millones de sacos para 1999.

El desempeño del carbón también será dinámico para estos años. Ecocarbón supone que para 1999 las exportaciones del mineral ascenderán a 29 millones de toneladas. Este resultado se debe a un aumento significativo en la producción de La Loma y del Cerrejón Zona Central, que compensarán la leve caída en la extracción proveniente de la Zona Norte.

Para el supuesto del resto de la minería se tomó como fuente el Departamento Nacional de Planeación (Cuadro 1).

Cuadro 1. SUPUESTOS BASICOS UTILIZADOS EN LAS PROYECCIONES PARA 1999

	1998	1999
Tasa de cambio		
Devaluación promedio anual (%)	25,0	18,1
Devaluación año completo	19,2	16,2
Precios externos		
Inflación externa (var %)	-0,30	2,50
Petróleo crudo (US\$/barril)	12,80	11,50
Café (US\$/libra)	1,35	1,26
Carbón (US\$/tonelada)	30,70	28,00
Ferróniquel (US\$/libra)	2,30	2,00
Oro (US\$/onza troyana)	300	285
Precios domésticos (promedio anual)		
Café pergamino (\$ miles/carga)	311	328
Combustibles (var %)	12,0	15,0
Alquiler de vivienda (var %)	13,3	15,0
Servicios del gobierno	16,0	16,0
Otros precios controlados (var %)	21,0	16,0
Volúmenes de producción		
Petróleo total (MBD)	760	842
Cusiana (MBD)	340	430,7
Café pergamino (mll de sacos)	12,8	12,5
Refinados (carga a refinerías MBD)	284	280
Volúmenes de exportación		
Café elaborado (mll sacos)	11,00	11,35
Carbón (mll toneladas)	31,50	29,00
Ferróniquel (mll libras)	55,00	60,00
Oro (miles de onzas)	471,90	512,00
Finanzas públicas		
Consumo del gobierno (var % real)	1,5	-1,0
Inversión pública (var % real)	-20,4	-7,2
Inversión empresas públicas (var % real)	-5,0	-9,8
Inversión privada		
Maquinaria y equipo (var % real)	1,0	4,0
Edificación (var % real)	-16,9	4,0
Infraestructura (var % real)	11,1	4,0
Inversión petrolera (var % real)	-35,3	-7,0
Salario mínimo (var %)	18,5	16,0

Fuente: Planeación Nacional, Confis y Fedesarrollo, Fedecafe y Ecocarbón.

5. Producción de petróleo y café

Para la estimación del modelo se toman como datos exógenos la producción de petróleo y de café que, por su naturaleza, tienen una oferta relativamente fija en el corto plazo limitada por los contratos y los fenómenos técnicos y climáticos.

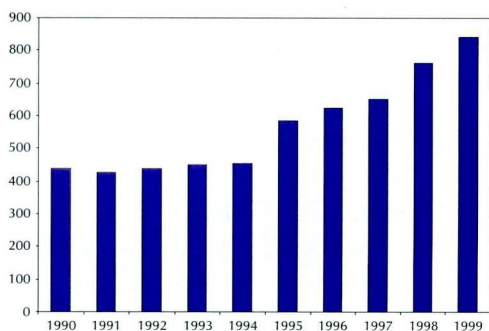
A pesar de que en 1998 se incrementó significativamente la producción de crudo en los campos de Cusiana y Cupiagua, la máxima producción en estos yacimientos sólo se alcanzará en 1999. Los factores que motivaron el desplazamiento de parte de la producción hacia 1999 fueron el bajo nivel en el precio del crudo que se registró el año anterior y la presencia de algunos problemas técnicos en el campo de Cupiagua que pospusieron su contribución en la extracción total de petróleo. Con estas condiciones, para 1999 se supone una extracción promedio de 842 Miles de Barriles Diarios (MBD), lo que en términos de crecimiento significa un 10,7% respecto de 1998 (Gráfico 3).

El café también atraviesa por una situación poco alentadora. Los primeros resultados muestran que el terremoto no dejó grandes daños en los cultivos, pero la infraestructura para el procesamiento del café sí sufrió un deterioro importante. En estas condiciones, el supuesto para la producción en 1999 es de 12,5 millones de sacos de 60 kgs.

6. Supuestos fiscales

Como se expuso en la introducción a este capítulo, el ajuste fiscal es una condición necesaria para re-

Gráfico 3. PRODUCCION DE PETROLEO (Miles de barriles diarios)



Fuente: Ecopetrol.

tornar a la estabilidad económica. En este sentido, el Gobierno se ha comprometido a disminuir el desequilibrio de la finanzas públicas por medio de tres mecanismos complementarios: una Reforma Tributaria, un recorte en los gastos para 1999 y una reforma estructural del Estado tendiente a elevar la eficiencia del sector oficial en el mediano plazo. En esta sección se analizará el segundo paquete referente al recorte del gasto para el año en curso, ya que es el que puede tener mayores efectos sobre la actividad económica en el corto plazo.

La meta para el balance fiscal que se ha propuesto el Gobierno para 1999 es llegar a un déficit de 2,1% del PIB en el Sector Público no Financiero y de 3,5% en el Gobierno Central. Para obtener estos resultados y con las cifras de la Dirección General de Presupuesto, el Gobierno efectuó recortes en los gastos de funcionamiento por \$574,9 miles de millones (entre ellos las transferencias son las más significativas con una reducción de \$487,5 miles de millones). Por su parte, la inversión ha sido el rubro más afectado pues su reducción ha sido de \$1,4 billones. A los ajustes anteriores deben sumarse los ingresos adicionales por cerca de \$1 billón por concepto de la Reforma Tributaria, los ingresos esperados por \$1,4 billones provenientes de la contribución a las transacciones del 2 por mil a raíz de la "Emergencia Económica" y los nuevos recursos por \$600 mil millones originados en la inversión forzosa de los "Bonos de Paz".

No obstante, los ajustes serán parcialmente compensados por dos adiciones de carácter especial establecidas en uso de las facultades de "Emergencia Económica": la primera de ellas como resultado del apoyo que le brindó el Gobierno al sector financiero por un monto de \$357 mil millones¹ y la

¹ Decreto 2333 del 16 de noviembre de 1998.

segunda para la atención de los damnificados en el terremoto de la zona cafetera por \$542 mil millones².

Fedesarrollo estima que los recortes establecidos por el Gobierno para 1999 son viables y necesarios. Por lo tanto, utilizando como fuente las cifras proporcionadas por el Confis se calculó una disminución en el consumo público de 1% en términos reales. De la misma manera, la inversión pública, medida como la formación bruta de capital fijo del Gobierno Central, Regional y Local y de la seguridad social, también tendrá una tendencia decreciente y pronunciada durante el año. Para este rubro se estima una reducción de 7,2% en términos reales. Estos supuestos toman en cuenta los recursos destinados a la reconstrucción del Eje Cafetero, bajo la presunción de que el Gobierno hará un recorte equivalente en otros gastos y mantendrá su meta fiscal para 1999.

7. Inversión privada

De acuerdo con la metodología de las Cuentas Nacionales, la inversión privada incluye la formación de capital que realizan tanto el sector privado como las empresas públicas del orden descentralizado. Según el Plan Financiero para 1999, el Confis prevé una reducción de la inversión en las empresas del Gobierno, excluyendo a Ecopetrol, de 9,8% en términos reales. Esto duplica la caída de 1998 que se calculó en 5% en términos reales. El sector que resulta más comprometido en esta reducción es el eléctrico, y la explicación surge del hecho de que varias empresas pertenecientes a esta rama estatal han sido privatizadas.

Por otra parte, el ajuste de las finanzas públicas va a favorecer el descenso de las tasas de interés, con

lo cual es de esperar una reactivación de la inversión privada. En los últimos años, el Gobierno Central ha visto incrementar su déficit en casi cinco puntos del PIB, lo cual ha generado presiones sobre las tasas de interés. En este sentido, una disminución en el déficit llevará a que el fisco absorba menos recursos de la economía reduciendo el costo de los mismos para el sector privado.

Para 1999 se espera una disminución en la tasa de crecimiento de la inversión en infraestructura no petrolera, la cual se estima en 4% en términos reales. Aunque habrá menos recursos destinados a sectores como las telecomunicaciones, se esperan inversiones importantes en carreteras y en obras civiles como resultado de la reconstrucción del Eje Cafetero.

La edificación de vivienda en 1999 estará determinada principalmente por la evolución de las tasas de interés. Después de que 1998 estuvo caracterizado por la política monetaria restrictiva del Banco de la República para contener los recurrentes ataques a la banda cambiaria, se espera que en 1999 se dé una disminución paulatina del costo del dinero, con lo cual los créditos para este sector podrían retomar su flujo normal a mediados del año. Adicionalmente, las medidas tomadas por el Gobierno mediante el estado de "Emergencia Económica" en noviembre pasado y la intervención de Granahorrar, ayudarán a suavizar los problemas afrontados por los deudores de UPAC y, por lo tanto, aliviarán en forma parcial la posición de los intermediarios financieros. Lo anterior nos lleva a esperar una recuperación de la edificación jalonada por el restablecimiento del crédito y por una disminución en las tasas de interés.

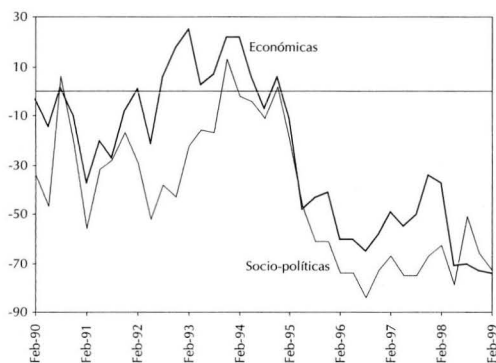
En cuanto a la inversión en maquinaria y equipo, para el cuarto trimestre de 1998 el Dane registró un descenso de 33,3% respecto del mismo período

² Decreto 198 del 30 de enero de 1999.

de 1997. Asimismo, la Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo mostró un incremento en el número de empresarios que perciben condiciones adversas para la inversión (Gráfico 4). A pesar de estos resultados, consideramos que el descenso en las tasas de interés permitirá, a partir del segundo semestre del año, retomar la credibilidad de los empresarios en la actividad productiva. En estas condiciones, suponemos que la inversión en maquinaria y equipo crecerá 4% en términos reales en el presente año.

Otro sector importante donde es necesario incentivar la inversión, es en el campo petrolero. La disminución de la inversión petrolera originada por la finalización de las obras en los yacimientos de Cusiana y Cupiagua, debe ser compensada por una política agresiva en exploración petrolera. El Gobierno está trabajando en esta dirección, y ha propuesto un paquete de medidas que buscan mejorar los niveles de competitividad del país en los contratos para la exploración y extracción de petróleo. Los resultados, sin embargo, no se verán sino en el mediano plazo. Fedesarrollo supone para este año una caída de la inversión en este sector de 7,0% en términos reales.

Gráfico 4. CONDICIONES PARA LA INVERSION (Febrero 1990 - febrero 1999)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo.

8. Salarios y precios

La disminución de la inflación a 16,7% en 1998 fue un logro importante, ya que representa la tasa más baja registrada en los noventa. Por otra parte, el buen desempeño de este indicador sirvió al Ejecutivo para decretar un incremento en el salario mínimo de 16% para 1999, un punto superior a la meta de inflación de 15% propuesta por el Banco Central para el mismo período. Con este nivel de incremento del salario mínimo, con el ajuste fiscal en curso y con la recesión que afectará la economía durante el año, se espera que en 1999 se logre la nueva meta de inflación.

En cuanto a los combustibles, la liberación del precio de la gasolina corriente desde enero pasado³ es un elemento que posiblemente ayudará a corregir la indexación de la economía colombiana, ya que la mayoría de productores tomaba este precio como referencia para fijar sus precios. El precio de la gasolina va a depender ahora del precio internacional y de la tasa de cambio. En este sentido, dado que Fedesarrollo supone que el precio del crudo continuará deprimido en los mercados internacionales a lo largo de 1999, se espera que los costos de producción de la gasolina y otros derivados se mantendrán en niveles bajos. Esto lleva a suponer que el precio de los combustibles tendrá un incremento de 15%, igual a la meta de inflación, situación que también contribuirá a bajar los precios.

Respecto del precio de los arrendamientos, consideramos que cambiará la tendencia de años anteriores (su incremento será inferior a la inflación general) y se supone un aumento del orden de 15%, inferior al registrado en 1998 de 19,6%. La razón principal para asumir una baja substancial en el in-

³ Resolución No. 82438 de diciembre 23 de 1998.

cremento del precio de este servicio, es la sobreoferta de bienes inmuebles originada por la recesión del sector de la construcción y por la caída en las ventas de propiedad raíz.

B. Resultados de las proyecciones 1999

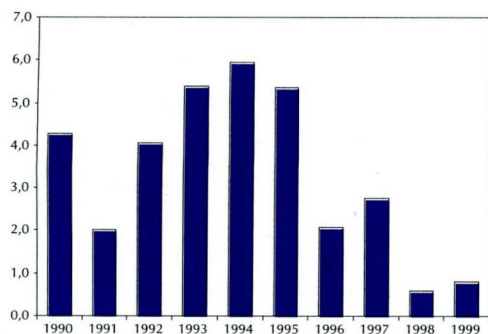
1. Crecimiento del producto

En el desempeño de la economía en 1999 influirán factores como el ajuste en las finanzas públicas, el crecimiento de la actividad petrolera y la recesión general del resto de la actividad productiva. En el primer caso, el compromiso del Gobierno de disminuir el déficit fiscal tendrá efectos recesivos. En materia petrolera, la actividad del sector tendrá un incremento significativo durante el año, gracias a la plena incorporación del campo de Cupiagua en la explotación del crudo, lo cual contribuirá positivamente al crecimiento. Sin embargo, las elevadas tasas de interés harán un aporte negativo al desempeño del resto del sector real. Fedesarrollo estima un crecimiento para este año de 0,8% (Gráfico 5).

2. Crecimiento según las fuentes de demanda

El desempeño de la economía en 1999 estará determinado por el dinamismo en las exportaciones y

Gráfico 5. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



Fuente: Dane y Fedesarrollo.

por la caída en el consumo, la inversión pública, y las importaciones (Cuadro 2).

En 1999, la disminución de la demanda interna estará sustentada en el ajuste del consumo público que caerá 1,0%, en el bajo consumo privado (-0,3%) y en la reducción de la formación interna de capital (-4,2%). Finalmente la variación de existencias crecerá 2,4%, lo cual compensará levemente el desempeño mediocre de las variables anteriores, para obtener una caída en la demanda interna de 0,8% (Gráfico 6).

En 1999 las exportaciones totales aumentarán 6,3% en términos reales, las cuales se verán impulsadas por el crecimiento en la cantidad de crudo exportado.

Cuadro 2. PROYECCIONES MACROECONOMICAS (Variaciones porcentuales)

	1998	1999
PIB total	0,6	0,8
PIB no petrolero	-	0,6
PIB privado	-	1,0
PIB privado no petrolero	-	0,8
Demanda agregada		
Consumo total	0,9	-0,4
Consumo privado	0,9	-0,3
Consumo público	0,9	-1,0
Inversión total	-6,2	-2,1
Formación interna bruta de capital	-	-4,2
Inversión privada	-	-0,8
Inversión gobierno	-	-7,2
Variación de existencias	-	2,4
Demanda interna	-0,7	-0,8
Exportaciones	8,8	6,3
Importaciones	0,3	-2,9
Precios		
Deflactor de PIB	-	13,8
Precios al consumidor	16,7	15,0
Tasa de cambio promedio	1.426,6	1.684,8
Tasa de cambio fin de año	1.535,6	1.784,3
Devaluación real (fin de año)	1,4	3,6

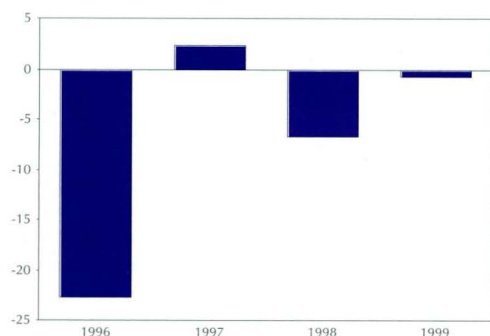
Fuente: Dane y Fedesarrollo.

3. Crecimiento sectorial

El crecimiento sectorial presentará un comportamiento diferente al de 1998. Se destaca el desempeño mediocre de la industria que se prolongará por cuarto año consecutivo, con un crecimiento de 0,8% en la producción industrial. Este resultado está sustentado en el bajo dinamismo de la demanda interna (bajos niveles de inversión y consumo privado). A pesar de esto, y como resultado de la posible reactivación de la actividad en el segundo semestre del año, se generarán incentivos para la oferta de bienes de capital a los agentes privados, que se reflejará en la producción metalmecánica y en los bienes de consumo intermedio, con crecimientos de 3,0% y 1,1%, respectivamente (Gráfico 7). De otro lado, el menor consumo de los hogares sólo se verá reflejado en una disminución de la producción de alimentos manufacturados de 1,0%, mientras los bienes de consumo liviano tendrán un crecimiento moderado de 2,0% (Cuadro 3).

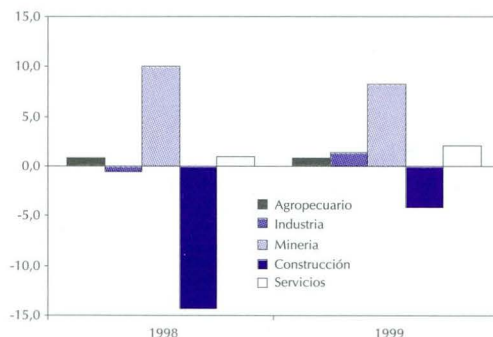
El sector agropecuario tendrá un desempeño aún menos dinámico que la industria, con un crecimiento de 0,5% y, excluyendo café, de 0,2%. Este resultado se explica por la caída en la producción ganadera de 1%, que se producirá como efecto de la li-

Gráfico 6. CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN PRIVADA



Fuente: Dane y Fedesarrollo.

Gráfico 7. CRECIMIENTO SECTORIAL



Fuente: Dane y Fedesarrollo.

quidación del *stock* de animales por el impacto del intenso verano de 1998. El café pergamino crecerá 2% y los alimentos agrícolas 2,7%, lo que compensará el efecto contraccionista del sector pecuario. La recuperación de estos dos cultivos será posible gracias a la normalización de los impactos meteorológicos.

Los servicios crecerán a un ritmo mayor al de 1998 con una tasa de 1,6% y la minería caerá a 5,8%, en el año. Como se mencionó, la producción de petróleo mantendrá un crecimiento elevado de 10,7%. Los servicios del Gobierno se verán afectados por el menor crecimiento en el consumo público, el cual tendrá que reducirse por el ajuste fiscal. La construcción caerá 4,6%, producto de la disminución en la inversión pública, del aumento moderado en la inversión petrolera y de las aún elevadas tasas de interés.

4. Empleo

Los indicadores más relevantes del mercado laboral provenientes de la Encuesta Nacional de Hogares para el total de las siete ciudades más grandes del país, indican que en diciembre de 1998 la tasa de desempleo fue de 15,7%, muy superior a la regis-

Cuadro 3. PROYECCIONES SECTORIALES (Variaciones porcentuales)

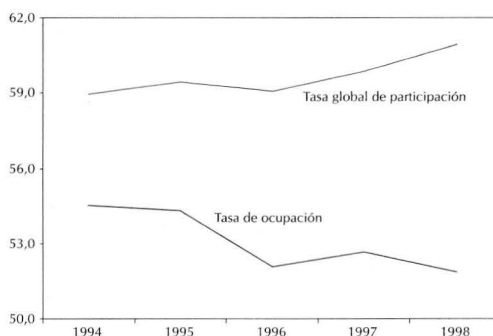
	1998	1999
Agropecuario	0,8	0,5
Agropecuario sin café	-3,4	0,2
Café pergamino	13,5	2,0
Alimentos agrícolas	-	2,7
Cereales	-	9,5
Oleaginosas	-	-4,7
Otros agrícolas	-	4,0
Ganado	-	-1,0
Silvicultura caza y pesca	-	2,0
Minería	10,0	5,8
Petróleo	-	10,7
Carbón	-	-10,7
Resto de la minería	-	3,4
Gas natural	-	0,2
Industria	-0,5	0,8
Industria sin trilla	-	0,9
Café elaborado	-	-1,6
Alimentos manufacturados	-	-1,0
Bienes consumo liviano	-	2,0
Bienes consumo intermedio	-	1,1
Bienes metalmecánica	-	3,0
Construcción	-14,4	-4,6
Servicios	0,3	1,6
Comercio	0,9	2,0
Transporte	3,7	3,1
Servicios financieros y públicos	-2,6	1,4
Servicios personales	-	4,0
Servicio doméstico	-	3,9
Alquiler de vivienda	-	1,9
Servicios del gobierno	-	-1,0

Fuente: Dane y Fedesarrollo.

trada en el mismo mes de 1997 cuando se ubicó en 12%. Se destacó un aumento de la tasa global de participación de 62,7%, superior a la registrada en 1997 de 61,5%. Por su parte, la tasa de ocupación fue de 52,8%, que contrasta con el 54,1% observado a diciembre de 1997 (Gráfico 8).

Estos resultados son preocupantes y las perspectivas de una reactivación de la demanda laboral no son alentadoras en el corto plazo. Si a la tasa de crecimiento de la economía de 0,8% se adiciona el comportamiento mediocre de la construcción, en

Gráfico 8. TASA GLOBAL DE PARTICIPACION Y TASA DE OCUPACION



Fuente: Dane.

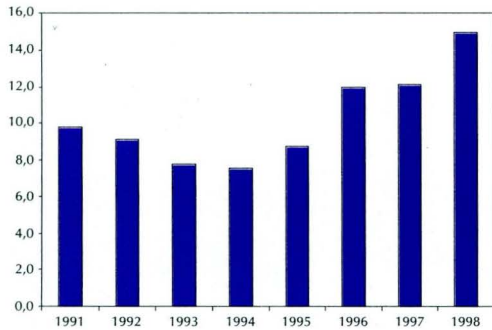
1999 se debe esperar que la tasa de desempleo continúe incrementándose. El resultado surge a pesar de los incentivos tributarios que brindó el Gobierno por medio del Artículo 25 de la Ley de Reforma Tributaria para la creación de nuevos empleos.

Por lo tanto, es necesario que se profundicen las reformas en el mercado laboral para lograr mayor flexibilidad ante situaciones adversas como la que está atravesando el país. En estudios recientes se muestra que el desempleo estructural de la economía está rondando el 10%, lo cual indica que el desempleo difícilmente bajará a niveles de un dígito. De ahí la importancia que tiene la Misión de Empleo organizada por el Gobierno, que debe iniciar sus labores en el primer semestre de 1999 (Gráfico 9).

5. Balanza de pagos y sector externo

El déficit comercial disminuirá durante 1999 hasta alcanzar un monto de US\$1.373 millones. El cierre de la brecha entre exportaciones e importaciones estará impulsado por la fuerte caída de las importaciones. En cuanto a las exportaciones, las ventas externas de petróleo crecerán 7,6% pero las de café

Gráfico 9. TASA DE DESEMPLEO



Fuente: Dane.

caerán 16,5% en dólares corrientes como consecuencia de la mayor producción del crudo y las ventas de carbón se reducirán a 19%. Por su parte, las exportaciones no tradicionales se elevarán a US\$5.870 millones, lo que representa un incremento de 5,6%. Así, se espera, que las exportaciones totales lleguen a US\$11.158 millones, lo que implica un crecimiento de apenas 0,8% frente a 1998 (Cuadro 4).

Por otra parte, se estima que las importaciones serán de US\$12.532 millones (una disminución de 10,4% frente a 1998), inducida por la recesión de la economía durante el año. La balanza de servicios mantendrá un saldo negativo de US\$4.885 millones, debido a que los egresos financieros registrarán un valor considerable de US\$4.829 millones originados por la acumulación de deuda externa (US\$33,540 millones de dólares). Nuestras proyecciones de balanza comercial, de la cuenta de servicios y de transferencias, llevan a estimar el déficit en cuenta corriente de US\$5.852 millones, equivalente a 6,9% del PIB.

Los flujos netos de capitales alcanzarán una acumulación de US\$5.169 millones, en buena parte debido a la inversión extranjera directa (US\$2.100

Cuadro 4. PROYECCIONES DE LA BALANZA DE PAGOS (Millones de dólares corriente)

	1998	1999
Cuenta corriente	-5798	-5852
Balanza comercial	-2902	-1373
Exportaciones FOB	11088	11158
No tradicionales	5554	5870
Tradicionales	5534	5288
Hidrocarburos	2401	2585
Café	1876	1569
Carbón	924	749
Ferróníquel	115	156
Oro	139	146
Esmeraldas	80	84
Importaciones FOB	13991	12532
Bienes de consumo	2614	2446
Bienes intermedios	5982	5444
Bienes de capital	5395	4642
Balanza de servicios	-3303	-4885
Servicios no financieros	-1184	-1767
Ingresos	3232	3046
Egresos	4416	4813
Servicios financieros	-3214	-3840
Ingresos	997	989
Egresos	4211	4829
Intereses	2697	2695
Utilidades y dividendos	1514	2134
Transacciones petroleras	1095	722
Transferencias netas	407	407
Cuenta de capital	5489	5169
Capital de largo plazo	4822	5559
Inversión directa neta y de	4242	3450
Endeudamiento externo neto	386	2149
Privado	-99	549
Público	485	1600
Aportes organismos internacionales	-40	-40
Arrendamiento financiero	234	1
Capital de corto plazo	667	-390
Endeudamiento neto	-110	-112
Movimiento de activos en el exterior	777	-278
Contrapartidas	691	0
Errores y omisiones	-1489	0
Cambio en reservas brutas	-1107	-683
Reservas internacionales brutas	8806	8124

Fuente: DNP y Fedesarrollo.

millones) por concepto de las privatizaciones de la Empresa de Teléfonos de Bogotá, ISA e Isagen. Por otra parte, el Gobierno obtendrá recursos cercanos a US\$2.500 millones de la banca multilateral y bilateral. El endeudamiento privado aumentará frente al año anterior como resultado de una mejoría en las condiciones políticas y en las relaciones internacionales (Cuadro 5).

Las cifras estimadas de la Balanza de Pagos conducen a una caída en las reservas brutas de US\$683 millones, con lo cual el saldo acumulado ascendería a US\$8.124 millones. Este último nivel equivale a 5,6 meses de importaciones de bienes y servicios. Estas cifras pueden generar cierta preocupación, ya que si no se realiza el ajuste fiscal previsto para 1999, la comunidad internacional podría disminuir la calificación de inversión de Colombia recortando aún más las fuentes de entrada de divisas (Gráfico 10).

6. Política fiscal

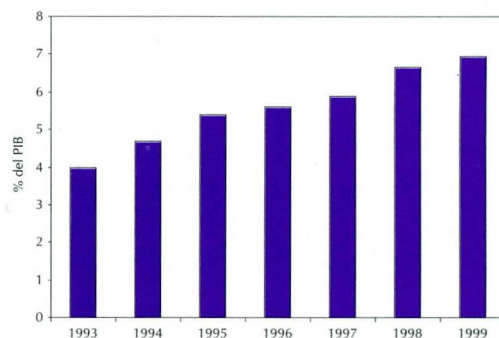
En 1999 se deben poner en marcha los planes de ajuste fiscal planteados por el Gobierno del Presidente Pastrana pues, de lo contrario, la situación

Cuadro 5. INDICADORES DE LA BALANZA DE PAGOS

	1998	1999
Devaluación real anual fin de año (%)	1,4	3,6
Deuda externa total (US\$ Millones)	31297	33540
Deuda externa total/PIB (%)	36,0	39,7
Deuda externa neta (US\$ Millones)	22490,2	25416,3
Deuda externa neta/PIB (%)	25,9	30,1
Déficit corriente/PIB (%)	6,7	6,9
Pago de intereses/exportaciones (%)	24,3	24,1
Pagos de intereses y utilidades/export. (%)	38,0	43,3
Transferencias/PIB (%)	0,5	0,5
Reservas en meses de importación de bienes y servicios	6,1	5,6
Importaciones/PIB (%)	16,1	14,8

Fuente: Cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 10. DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE



Fuente: Banco de la República y Fedesarrollo.

de las finanzas públicas continuará en una senda explosiva y perjudicará de manera importante la estabilidad del país. Parte del paquete que comprende la reducción del déficit del sector público no financiero y del Gobierno central al 2,1% y 3,5% del PIB respectivamente, ya está siendo ejecutado. El sacrificio en esta etapa ha corrido por cuenta de la inversión, que hasta el momento han sido recortados \$1,4 billones de pesos en las apropiaciones presupuestales. Asimismo, la Reforma Tributaria propuesta por el ejecutivo fue aprobada por el Congreso de la República a finales de 1998 (aunque con cambios significativos frente a la propuesta original del Gobierno). Desde el 1 de enero se pusieron en marcha los cambios en cuatro grandes áreas: el impuesto a la renta, el impuesto al valor agregado, el contrabando y la facturación y la autonomía de la Dian.

A pesar de que las medidas adoptadas por el Gobierno van en la dirección correcta, es necesario todavía que se lleven a cabo ajustes más significativos para controlar el deterioro de las finanzas públicas. Los ajustes no han sido suficientes; se estima que durante este año no se lograrán las metas de recaudo del Gobierno y habrá nuevos egresos no considerados en las metas iniciales.

En materia de gastos, el terremoto del Eje Cafetero ha generado requerimientos adicionales y, con el estado de "Emergencia Económica" decretado el pasado 30 de enero, se adicionaron al Presupuesto \$542.000 millones destinados a la reconstrucción de la zona. Pero esta es apenas la primera medida de alivio a los problemas causados por el sismo. Aún no se ha cuantificado la totalidad de los costos que va a tener que asumir la Nación, y no es extraño que se realicen más adiciones presupuestales en el futuro. Si este incremento en la inversión no se compensa con reducciones en otros rubros del gasto, el déficit del sector público no financiero podría aumentar 0,4% puntos del PIB.

Por otra parte, los recursos que espera recaudar el fisco con la Reforma Tributaria pueden estar sobrestimados pues están basados en un desempeño relativamente favorable de la actividad productiva en 1999. Es así como, para este año, el Gobierno espera recaudar ingresos adicionales por un monto de 0,8% del PIB, bajo el supuesto de que la economía crecerá cerca de 2% en términos reales (cifra que fue corregida recientemente a 1,6%). En consecuencia, los ingresos se deben adecuar al ciclo recesivo por el que está atravesando la economía. Fedesarrollo considera que habrá un aumento de sólo 0,4% del PIB en los recaudos por IVA, inferior en 0,17% a lo que asume el Gobierno. Asimismo, los 0,33% del PIB que espera obtener el fisco como ingresos por una mejor gestión de la Dian, son también bastante optimistas, teniendo en cuenta la situación económica de los contribuyentes. Esta cifra se puede ver reducida a 0,2% en las actuales condiciones.

Estos resultados nos llevan a calcular un déficit del sector público no financiero que, en 1999, oscilará entre 2,5% y 3% del PIB. Como se dijo, esta cifra va a depender del costo final de la reconstrucción de la zona cafetera, del desempeño de la economía y

del impacto sobre el fisco de los problemas en las instituciones financieras. Por lo tanto, en el mejor de los casos, se tendrá un ajuste de 1,4% en el déficit consolidado, cifra que no parece suficiente para quebrar la senda explosiva del déficit público.

Por lo tanto, es necesario que el Ejecutivo impulse el paquete de reformas estructurales que fueron propuestas desde la campaña presidencial pasada. Entre ellas, las que tienen mayor importancia son los cambios en materia de transferencias, impuestos locales, regalías, la seguridad social y una propuesta de transformación del Estatuto Orgánico del Presupuesto. Asimismo, es importante que el Gobierno aproveche las facultades que le brindó el Congreso de la República para adecuar, fusionar y acabar las instituciones improductivas del Estado para volverlo más eficiente. Estas reformas son una condición necesaria para que en el mediano plazo no surjan problemas más graves que puedan afectar el desempeño de la economía.

7. Política monetaria, cambiaria y precios

En 1998 el Banco de la República se enfrentó a la difícil tarea de mantener la banda cambiaria a costa de unas tasas de interés altas que contribuyeron a la fuerte recesión de la actividad productiva. En cuanto al incremento en precios, los resultados fueron bastante favorables y la inflación estuvo cerca de la meta de 16%. Para 1999 la autoridad monetaria debe continuar con la estabilización de los precios, pero también tendrá que bajar las tasas de interés, sin que esto se traduzca en mayores dificultades para defender la banda cambiaria (uno de sus propósitos). Por lo tanto, el Banco Central se enfrenta a la doble misión de darle liquidez a la economía para reducir los intereses, pero debe evitar nuevos ataques especulativos contra la tasa de cambio.

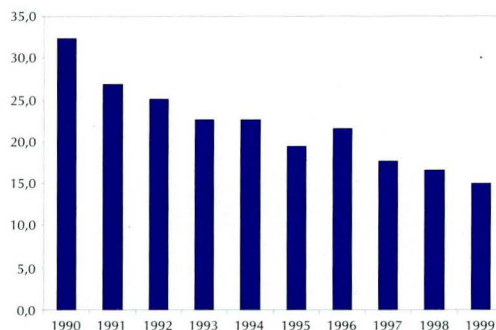
Las tasas de interés han sufrido una reducción progresiva en las últimas semanas, a lo cual ha contribuido el Banco de la República por medio de la exigencia de encajes más bajos y las menores tasas Repos. Esto ha propiciado una caída en la DTF de 50 puntos básicos promedio por semana, y se ha superado la meta fijada por las autoridades monetarias de reducir esta tasa a 27% a mediados del año. Estos resultados, sin embargo, son sensibles a las presiones cambiarias que posiblemente tenga que afrontar el Emisor a lo largo del semestre y a los efectos del impuesto a las transacciones interbancarias del dos por mil, que surgió del fallo de la Corte Constitucional en su sentencia sobre la exequibilidad de la "Emergencia Económica" decretada por el Gobierno el pasado mes de noviembre.

En materia cambiaria se mantiene el supuesto de una devaluación nominal (año completo) de 16,2%. De acuerdo con los anuncios hechos por las autoridades, la banda cambiaria no sufrirá nuevas modificaciones. Fedesarrollo considera que estos propósitos podrían no cumplirse si se presentan fuertes presiones sobre el precio de la divisa por un recrudecimiento de las crisis de Brasil, Ecuador y posiblemente Venezuela, o por una reducción de los flujos de capital. En este caso, el Banco de la República se vería expuesto al dilema de aumentar las tasas de interés para defender la banda, lo que sería bastante perjudicial para la actividad real, o utilizar como mecanismo las reservas internacionales. Por el momento, suponemos que los flujos de capital presu-

puestos para 1999 serán suficientes para mantener el precio de la divisa. Por otra parte, con los supuestos utilizados, la tasa de cambio real al final de 1999 tendrá una depreciación de 3,4%, que será el resultado del ajuste fiscal que realizará el Gobierno y de la reducción de la inflación. Esto va a contribuir a la reducción de costos de los exportadores y por lo tanto a aumentar su competitividad en los mercados externos.

Finalmente, Fedesarrollo considera que hay una alta probabilidad de que se cumpla la meta de inflación en 1999. La disminución de la demanda agregada junto con los aumentos moderados en los salarios públicos y privados permitirán alcanzar este objetivo. Un factor que puede perturbar el buen desempeño de los precios, es el incremento de la base gravable del IVA. Para el año completo de 1999, Fedesarrollo proyecta una inflación de 15,0% (Gráfico 11).

Gráfico 11. INFLACION



Fuente: Dane y Fedesarrollo.

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Programa patrocinado por el Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

Junta de Asesores: Presidente: Aníbal Pinto. Vicepresidente: Angel Serrano. Vocales: Rodrigo Botero, Fernando H. Cardoso, Aldo Ferrer, Enrique Fuentes Quintana, Celso Furtado, Norberto González, David Ibarra, Enrique V. Iglesias, José Matos Mar, Francisco Orrego Vicuña, Manuel de Prado y Colón de Carvajal, Luis Angel Rojo, Santiago Roldán, Gert Rosenthal, Germánico Salgado, José Luis Sampedro, María Manuela Silva, Alfredo de Sousa, María C. Tavares, Edelberto Torres-Rivas, Juan Velarde Fuertes, Luis Yáñez-Barnuevo.

Director: Osvaldo Sunkel

Secretario de Redacción: Carlos Abad

Consejo de Redacción: Carlos Bazdresch, A. Eric Calcagno, José Luis García Delgado, Eugenio Labera, Augusto Mateus, Juan Muñoz.

Número 19

Enero-Junio 1991

SUMARIO

EL TEMA CENTRAL: «LA ENCRUCIJADA DE LOS NOVENTA. AMERICA LATINA»

PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE AMERICA LATINA EN LOS NOVENTA

- Luiz Carlos Bresser Pereira, La crisis de América Latina. ¿Consenso de Washington o crisis fiscal?
- Enrique V. Iglesias, La difícil inserción internacional de América Latina.
- Gert Rosenthal, América Latina y el Caribe. Bases de una agenda de desarrollo para los años noventa.
- José Antonio Ocampo, Perspectivas de la economía latinoamericana en la década de los noventa.
- Víctor E. Tokman, Pobreza y homogeneización social: Tareas para los noventa.

CAPITAL HUMANO, INNOVACION TECNOLOGICA Y GESTION EMPRESARIAL

- Juan Carlos Tedesco, Estrategias de desarrollo y educación: El desafío de la gestión pública.
- Ennio Rodríguez, América Latina ante el abismo creciente de su rezago tecnológico.
- Bernardo Kliksberg, Las perspectivas de la gerencia empresarial en los años noventa.

ESCENARIOS POLITICOS Y SOCIALES

- Francisco Weffort, Notas sobre a crise do Estado-Nação.
- José Matos Mar, Los pueblos indios de América.
- Helio Jaguaribe, A social democracia e as condições da América Latina e do Brasil.

LAS RELACIONES DE AMERICA LATINA CON LOS EE. UU. Y LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

- José Miguel Insulza, Estados Unidos y América Latina en los noventa.
- Bruce M. Bagley y Juan Gabriel Tokatlán, Droga y dogma: La diplomacia de la droga de Estados Unidos y América Latina en la década de los ochenta.
- Piero Gleijeses, Reflexiones sobre la victoria de los Estados Unidos en Centroamérica.
- Jorge Grandí, Las dimensiones del Mercado Único Europeo y América Latina: Implicaciones y reflexiones sobre algunos interrogantes.

FIGURAS Y PENSAMIENTO: Homenaje a Aníbal Pinto

- Diez años después, Angel Serrano, Pedro Pablo Núñez, Rodolfo Rieznik y Carlos Abad.
- Discurso pronunciado en la Universidade Estadual de Campinas, con ocasión de conferirse a Aníbal Pinto el título de Doctor Honoris Causa, por José Serra.
- Genio y figura de Aníbal Pinto, por Alfredo Eric Calcagno.
- Aníbal Pinto. La significación de lo político, por Enzo Faletto.
- Referencias representativas de la obra de Aníbal Pinto, por Héctor Assael.

Y LAS SECCIONES FIJAS DE

- Reseñas Temáticas: Examen y comentarios —realizados por personalidades y especialistas de los temas en cuestión— de un conjunto de artículos significativos publicados recientemente en los distintos países del área iberoamericana sobre un mismo tema. Se incluyen seis reseñas realizadas por E. Lander, L. E. Lander, L. Gómez Calcaño, M. López Maya y H. Sonntag, Alfredo Stein y Marshall Wolfe (latinoamericanas); Carlos Berzosa, Manuel Ricardo López Aísa y Marisa Loredó (españolas).
- Revista de Revistas Iberoamericanas: Más de 1.100 artículos, publicados en las principales revistas académicas y científicas de Iberoamérica, clasificados en un índice alfabético-temático de economía política.
- Suscripción por cuatro números: España y Portugal, 6.600 pesetas; Europa, 60 dólares; América Latina, 50 dólares y resto del mundo, 70 dólares.

Agencia Española de Cooperación Internacional
Revista Pensamiento Iberoamericano
Avenida Reyes Católicos, 4
28040 Madrid
Teléfono: 583 83 91
Fax: 583 83 10

Informes de investigación

Publicaciones de Fedesarrollo para la venta*

Título	Precio en el exterior (US\$)	Precio en Colombia (\$)
<i>Introducción a la macroeconomía colombiana</i> , E. Lora, J. A. Ocampo y R. Steiner, coordinadores, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo, Tercera edición revisada y actualizada, 1994	60.00	34.000
<i>Afluencia de capitales y estabilización en América Latina</i> , R. Steiner, compilador, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, 1994	60.00	36.000
<i>Los capitales extranjeros en las economías latinoamericanas</i> , J. A. Ocampo, editor Banco Interamericano de Desarrollo, BID - Fedesarrollo, 1994	39.00	25.000
<i>Estabilización y crecimiento. Nuevas lecturas de macroeconomía colombiana</i> , R. Steiner, compilador, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo, 1994	39.00	25.000
<i>Macroeconomía de los flujos de capital. En Colombia y América Latina</i> , M. Cárdenas S. y L. J. Garay, compiladores, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo - Fescol, 1993	80.00	56.200
<i>Inflación y estabilización en América Latina: nuevos modelos estructurales</i> , J. A. Ocampo, compilador, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo, 1990	32.00	19.700
<i>Colombia ante la economía mundial</i> , M. Urrutia, compilador, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo, 1993	60.00	34.000
<i>Técnicas de medición económica: metodologías y aplicaciones en Colombia</i> , E. Lora, Tercer Mundo Editores Fedesarrollo, segunda edición corregida y aumentada, 1991	78.00	44.000
<i>El gobierno Barco. Economía política y desarrollo social en Colombia, 1986-1990</i> , M. Deas y C. Ossa, coordinadores, Fondo Cultural Cafetero - Fedesarrollo, 1994	60.00	42.00
<i>Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia, 1850-1939</i> , F. Sánchez, compilador, Fedesarrollo - Asociación Bancaria - Tercer Mundo Editores	52.00	30.000
<i>Historia económica de Colombia</i> , J. A. Ocampo, compilador, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, 1990	60.00	32.000
<i>El comercio exterior y la política internacional del café</i> , R. Junguito y D. Pizano, coordinadores, Fondo Cultural Cafetero - Fedesarrollo, 1994	60.00	30.000
<i>Producción de café en Colombia</i> , R. Junguito y D. Pizano, Fondo Cultural Cafetero - Fedesarrollo, 1991	52.00	25.000
<i>La corrupción administrativa en Colombia. Diagnóstico y formas de combatirla</i> , F. Cepeda, coordinador, contraloría General de la República - Fedesarrollo - Tercer Mundo Editores, 1994 (incluye separata)	37.00	34.000
<i>La autonomía del Banco de la República, economía política de la reforma</i> , R. Steiner, compilador, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo 25 años, 1995	60.00	29.000
<i>El salto social en discusión, políticas sociales 1994-1998</i> , E. Lora y C. Lanzetta, coordinadores, Tercer Mundo Editores - PNUD - Fedesarrollo 25 años, 1995	60.00	29.000
<i>Distribución del ingreso y desarrollo económico, Colombia en el siglo XX</i> , J. L. Londoño, Tercer Mundo Editores Banco de la República - Fedesarrollo 25 años, 1995	60.00	28.000
<i>Análisis de coyuntura económica, métodos aplicados en América Latina</i> , E. Lora y J. Vial, coordinadores, Tercer Mundo Editores - Fedesarrollo 25 años, 1995	43.00	23.000

* Válida hasta diciembre 31 de 1999

Nota. A nivel nacional: si cancelan con cheques de otras plazas, favor incluir \$4.000 por concepto de transferencia bancaria. Los cheques deben ser girados a nombre de Fedesarrollo.

La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo 1926-1995

*Jaime Bonet M.¹
Adolfo Meisel R.²*

I. INTRODUCCION

La convergencia económica regional ha sido tema de diversos trabajos en Colombia desde 1992. Estas investigaciones han estado acorde con las tendencias internacionales que han seguido la metodología del trabajo pionero de Robert Barro y Xavier Sala-i-Martin (1990).

Desde la década de 1980 varios trabajos a nivel internacional han retomado los temas de crecimiento económico y convergencia, en los niveles de ingreso per cápita de los países y las divisiones subnacionales. Cabe destacar los de Abramovitz (1986), Baumol (1986), Romer (1986), Lucas (1988), Barro y Sala-i-Martin (1990, 1991 y 1992).

La teoría neoclásica de crecimiento económico predice que las disparidades en el nivel de ingreso per cápita tienden a reducirse con el paso del tiempo y por lo tanto, la tasa de crecimiento per cápita estaría inversamente relacionada con el nivel inicial del ingreso. Esta relación inversa entre la renta inicial y su tasa de crecimiento es lo que se conoce como la hipótesis de convergencia.

Para el análisis del crecimiento de las regiones de un mismo país, el modelo neoclásico de crecimiento supone movilidad perfecta de los factores, competencia perfecta y funciones de producción regionales idénticas, en las que el producto total depende de la cantidad de factores productivos y del progreso técnico, que se determina de manera exógena. Los factores reciben su remuneración marginal al producto y los rendimientos son decrecientes.

Al asumir que los factores tienen rendimientos decrecientes, en la medida en que se produce una mayor acumulación de un factor se producirá una disminución en su remuneración, con lo cual se generarán incentivos para la movilidad del factor

¹ Economista del Departamento de Estudios Económicos del Banco de la República, sucursal Cartagena.

² Gerente del Banco de la República, sucursal Cartagena. Los autores agradecen los comentarios de Juan José Echavarría, Roberto Steiner, Ricardo Rocha, María Angélica Arbeláez, Humberto Mora y demás asistentes al seminario de Fedesarrollo; así mismo, agradecen los comentarios de los asistentes al seminario de estudios económicos del Banco de la República en Santafé de Bogotá.

a regiones con menor dotación relativa del mismo, donde alcanzará una remuneración mayor.

Si se utiliza una función de tipo Cobb-Douglas con dos factores de producción, capital (K) y trabajo (L), y con un nivel de tecnología (A):

$$Y_t = AK_t^\beta L_t^\alpha \quad (1),$$

donde la tecnología se determina exógenamente, no hay razones para la divergencia en el ingreso per cápita en la medida en que se supone que todas las regiones tienen iguales oportunidades de acceso al avance tecnológico.

Si asumimos que la tasa de ahorro (s) y la depreciación (δ) son constantes, el aumento de capital ($\dot{K} = dK/dt$) se puede describir como:

$$\dot{K}_t = sAK_t^\beta L_t^{\alpha-1} - \delta K_t \quad (2).$$

Se asume que toda la población está empleada, evitando considerar los problemas relativos al desempleo y la participación de la fuerza de trabajo en la producción. Además, se establece que la población crece a una tasa constante determinada exógenamente, $\dot{L}/L = n$.

Se define a k minúscula como la relación capital-trabajo (o el capital por trabajador), K/L . Si se deriva con respecto al tiempo k_t , se puede reescribir (2) en términos per cápita como:

$$\dot{k}_t = sAK_t^\beta L_t^{\alpha+\beta-1} - (\delta - n) k_t \quad (3).$$

En estas condiciones, la convergencia de los niveles per cápita regionales se producirá tarde o temprano en la medida en que las diferentes regiones alcancen el estado estacionario. Este último definido como aquella situación en la cual todas las variables crecen a una tasa constante.

Barro y Sala-i-Martin mostraron que el proceso de crecimiento de transición hacia el estado estacionario en el modelo neoclásico puede ser aproximado como³:

$$(1/T)^* \text{Log}(y_{i,t}/y_{i,t-T}) = X_i^* + \text{Log}(y_i^*/\hat{y}_{i,t-T}^*)^* (1 - e^{-\beta T})/T + v_{i,t} \quad (4),$$

donde:

- i = corresponde a la región,
- t = indica el tiempo,
- $y_{i,t}$ = es el producto per cápita,
- x_i^* = es la tasa de crecimiento en el estado estacionario que corresponde al progreso tecnológico exógeno,
- $\hat{y}_{i,t}$ = es el ingreso por trabajador efectivo en el momento t ,
- \hat{y}_i^* = es el ingreso por trabajador efectivo en el estado estacionario,
- T = es el número de años en el intervalo de análisis,
- β = es la tasa de convergencia y
- $v_{i,t}$ = es un término de error.

El coeficiente de convergencia, β , indica la velocidad a la cual $\hat{y}_{i,t}$ se aproxima a \hat{y}_i^* .

Dado que en el modelo neoclásico se asume que el cambio tecnológico y el producto por trabajador efectivo en el estado estacionario son iguales en todas las regiones, la ecuación anterior puede escribirse como:

$$(1/T)^* \text{Log}(y_{i,t}/y_{i,t-T}) = \phi - \text{Log}(y_{i,t-T})^* / ((1 - e^{-\beta T}) (1/T)) + v_{i,t} \quad (5),$$

³ Robert J. Barro y Xavier Sala-i-Martin, "Convergence Across States and Regions", *Brookings Paper on Economic Activity*, v. 1, 1991, p. 108.

en donde ϕ corresponde a una constante que depende de los parámetros tecnológicos del modelo.

Mediante regresiones no lineales basadas en la ecuación (5) se obtienen estimadores del coeficiente de convergencia β . De esta forma, se puede conocer la velocidad de convergencia de las economías de su estado inicial al estado estacionario.

En este trabajo se utilizarán los dos conceptos de convergencia planteados por Barro y Sala-i-Martin: convergencia β y convergencia σ . La primera se presenta cuando existe una relación inversa entre la tasa de crecimiento y el nivel inicial del ingreso. Por su parte, la convergencia σ se registra cuando la dispersión del ingreso per cápita entre distintas regiones tiende a reducirse en el tiempo.

Es importante señalar que la hipótesis de convergencia planteada en el modelo neoclásico es posible, en el caso de que la única diferencia entre las regiones sea en sus niveles iniciales de capital. Si, por el contrario, existen diferencias a nivel de la tecnología, del ahorro, del nivel de depreciación o de la tasa de crecimiento de la población, el modelo no predice un mayor crecimiento de las regiones más pobres.

Como una manera de introducir las diferencias en los estados estacionarios, que permite explicar dentro del modelo neoclásico la persistencia de las disparidades regionales, se desarrolló el concepto de convergencia β condicional.

Se habla de convergencia tipo β absoluta cuando se asume que la única diferencia entre las regiones se da en el nivel de capital inicial. En este caso, el coeficiente estimado será calculado mediante la estimación no lineal de la ecuación (5).

La convergencia tipo β condicional reconoce diferencias adicionales a las de capital entre las distintas regiones. En este caso, el coeficiente β se estimará

a través de una regresión no lineal de la ecuación (5), adicionándole las variables que determinan los distintos estados estacionarios.

Danny Quah⁴ ha sido crítico de los tests de convergencia que siguen la metodología del trabajo pionero de Barro y Sala-i-Martin. Arguye que los cálculos están afectados por la falacia de Galton, lo que puede llevar a concluir que hay convergencia, cuando en realidad lo que se está produciendo es un fenómeno de polarización.

El primer trabajo en aplicar el enfoque de Barro y Sala-i-Martin al estudio del PIB regional en Colombia fue el de Mauricio Cárdenas (1993)⁵. Cárdenas concluyó que Colombia, entre 1950 y 1989, es un caso exitoso de convergencia regional y calculó una tasa de convergencia tipo β absoluta de 4% por año, duplicando las tasas estimadas en los estudios internacionales. Ese trabajo también encontró que los flujos migratorios no contribuyeron significativamente al proceso de convergencia y que los departamentos que invierten más en educación crecen con mayor rapidez, independientemente de su situación inicial.

Otros autores han controvertido la idea de la convergencia en Colombia y han encontrado que en el país persisten las diferencias inter-departamentales. Esos trabajos, al igual que el de Cárdenas, han centrado su análisis en la segunda mitad del siglo XX⁶.

⁴ Danny Quah, "Galton's Fallacy and Test of the Convergence Hypothesis", *Scandinavian Journal of Economics*, n. 95(4), pp. 427-443.

⁵ Mauricio Cárdenas et. al., "Convergencia y migraciones inter-departamentales en Colombia: 1950-1989", *Coyuntura económica*, v. 23, n. 1, julio, 1993.

⁶ Adolfo Meisel Roca (1993), centrando su análisis en el coeficiente de variación, encuentra que no hubo convergencia regional entre 1960 y 1989. John James Mora y Boris Salazar (1994) realizan una crítica al trabajo de Cárdenas a partir de la conocida falacia de Galton.

Ricardo Rocha y Alejandro Vivas⁷ trabajan dentro del modelo neoclásico de crecimiento pero sin el supuesto de homogeneidad en las preferencias y tecnología, y mediante una predeterminación bayesiana, estimaron de manera regional ingresos del estado estacionario y tasas de convergencia. Para el período 1980-1994, los resultados de este trabajo favorecen la hipótesis de no convergencia o de persistencia en la desigualdad regional.

Por otra parte, Javier Birchenall y Guillermo Murcia⁸ aplican a los datos departamentales en Colombia el concepto de dinámica distribucional desarrollado por Danny Quah. Birchenall y Murcia concluyen que en Colombia en el período 1960-1994 no se ha dado la convergencia regional. Por el contrario, se han mantenido las diferencias en los niveles de ingreso de los departamentos.

El presente documento muestra una visión de largo plazo del proceso de convergencia y polarización regional en Colombia. Para ello se estudia el período que va desde 1926 hasta 1995, dividiéndolo en dos subperíodos de acuerdo con las fuentes estadísticas disponibles.

El primer subperíodo está comprendido entre 1926 y 1960, en el que, dada la carencia de información sobre PIB departamental, se utilizan los datos correspondientes a los depósitos bancarios departamentales como *proxy* del nivel de ingreso departamental.

El segundo subperíodo va de 1960 a 1995. La convergencia se estudia a partir de la información so-

⁷ Ricardo Rocha y Alejandro Vivas, "Crecimiento regional en Colombia: persiste la desigualdad?", *Revista de economía del Rosario*, v. 1, n. 1, enero, 1998.

⁸ Javier A. Birchenall y Guillermo E. Murcia, "Convergencia regional: una revisión del caso colombiano", *Desarrollo y sociedad*, n. 40, septiembre, 1997.

bre PIB departamental disponible. Se evita, de esta manera, utilizar la información correspondiente al PIB departamental de 1950, debido a que los cálculos para ese año se determinaron con información muy parcial, y hay serias dudas sobre su validez⁹.

Adicionalmente, este documento utiliza nuevos indicadores de convergencia que permiten alcanzar conclusiones "robustas" sobre la hipótesis de convergencia en el país.

El trabajo contiene cuatro secciones. En la primera se expone el marco analítico y se señalan brevemente los principales trabajos realizados en Colombia sobre la convergencia regional en los niveles de ingresos. En las siguientes dos secciones, se aborda el tema de la convergencia en los subperíodos señalados. Finalmente, se presentan las principales conclusiones del estudio.

II. LA CONVERGENCIA EN COLOMBIA 1926-1960

A. La evidencia empírica

Para analizar el proceso de convergencia regional en Colombia entre 1926 y 1960, se utilizaron los depósitos bancarios departamentales per cápita como *proxy* del PIB per cápita departamental¹⁰. Se emplea esa variable, ya que existe una alta correlación entre el PIB per cápita y los depósitos bancarios per cápita departamentales. Por ejemplo,

⁹ Inandes, El desarrollo económico departamental, 1960-1975, Bogotá, varios tomos, 1977. Ese mismo año el Departamento Nacional de Planeación publicó una síntesis: Cuentas regionales de Colombia, 1960 - 1975, Bogotá, 1977.

¹⁰ Se tomó como depósitos bancarios lo correspondiente a depósitos a la vista, depósitos a más de treinta días y depósitos en cuentas de ahorro. La fuente de los datos es la Superintendencia Bancaria y se tomaron de la *Revista del Banco de la República*, varios años.

en 1960 el coeficiente de correlación entre esas dos variables fue de 0,83 y en 1950 fue de 0,77.

Adicionalmente, se hicieron estimaciones del coeficiente de correlación entre los depósitos bancarios reales per cápita y el PIB per cápita para el período 1960-1995. Se encontró que, manteniendo la misma división territorial del subperíodo 1926-1960, el coeficiente se mantiene entre 0,78 y 0,88, evidenciando lo adecuado de la escogencia de los depósitos bancarios como *proxy* del PIB per cápita departamental para el período 1926-1960.

Para el análisis se utilizó el ordenamiento territorial existente en el país en 1926. A partir de los años cincuenta se crearon nuevos departamentos que resultaron de la división de algunos de los ya existentes. En este trabajo, para la discusión del período 1926-1960, se agrupó el país en los catorce departamentos existentes a comienzos del siglo XX más los llamados territorios nacionales, que corresponden a las intendencias y comisarias existentes en esa época.

Se identificaron cinco regiones, como puede observarse en el Mapa 1. La región Caribe estaba conformada por los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena. La región Centro-Occidente correspondía a los departamentos de Antioquia y Caldas. La región Centro-Oriente incluía a los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima. Los departamentos de Cauca, Nariño y Valle conformaban la región Pacífica. Las antiguas intendencias y comisarias se agruparon dentro de los Territorios Nacionales.

1. Convergencia tipo β

La evidencia empírica señala que en Colombia se dio, claramente, un proceso de convergencia tipo β entre 1926 y 1960. En primer lugar, el coeficiente

de correlación entre las tasas de crecimiento del período y el logaritmo del nivel inicial de los depósitos bancarios per cápita departamentales es negativo y alto (-0,89). La relación inversa entre las dos variables se puede apreciar en el Gráfico 1.

Lo anterior permite afirmar que la hipótesis de convergencia se cumple, ya que aquellos departamentos con menores niveles de depósitos bancarios per cápita registraron las mayores tasas de crecimiento del período.

Según los resultados arrojados por el Gráfico 2, la convergencia en el país se refleja al considerar las regiones. Sin embargo, el coeficiente de correlación estimado (-0,27) es inferior al calculado en el caso departamental, lo cual indica que en el plano interregional la convergencia ha sido un proceso más débil.

Los valores arrojados de la estimación de β absoluta a partir de aplicar mínimos cuadrados no lineales a la ecuación (5), confirman los resultados anteriores. En efecto, la velocidad de convergencia para el período 1926-1960 es de 2,5%, lo que indica un proceso exitoso en materia de convergencia. Este coeficiente es significativo a un nivel de confianza del 99% (véase Cuadro 1).

Las estimaciones de β absoluta para el subperíodo en discusión son todas estadísticamente significativas. La mayor velocidad se encontró entre 1940 y 1950 (3,1%), mientras que en los períodos 1926-1940 y 1950-1960 estuvo cercana a la tasa calculada para todo el período 1926-1960 (véase Anexo1).

2. Convergencia tipo sigma (σ)

La convergencia tipo σ fue calculada como la desviación estándar del logaritmo de los depósitos bancarios per cápita reales. La evolución de este

Mapa 1. DIVISION POLITICA DE COLOMBIA
Primer subperíodo 1926-1960

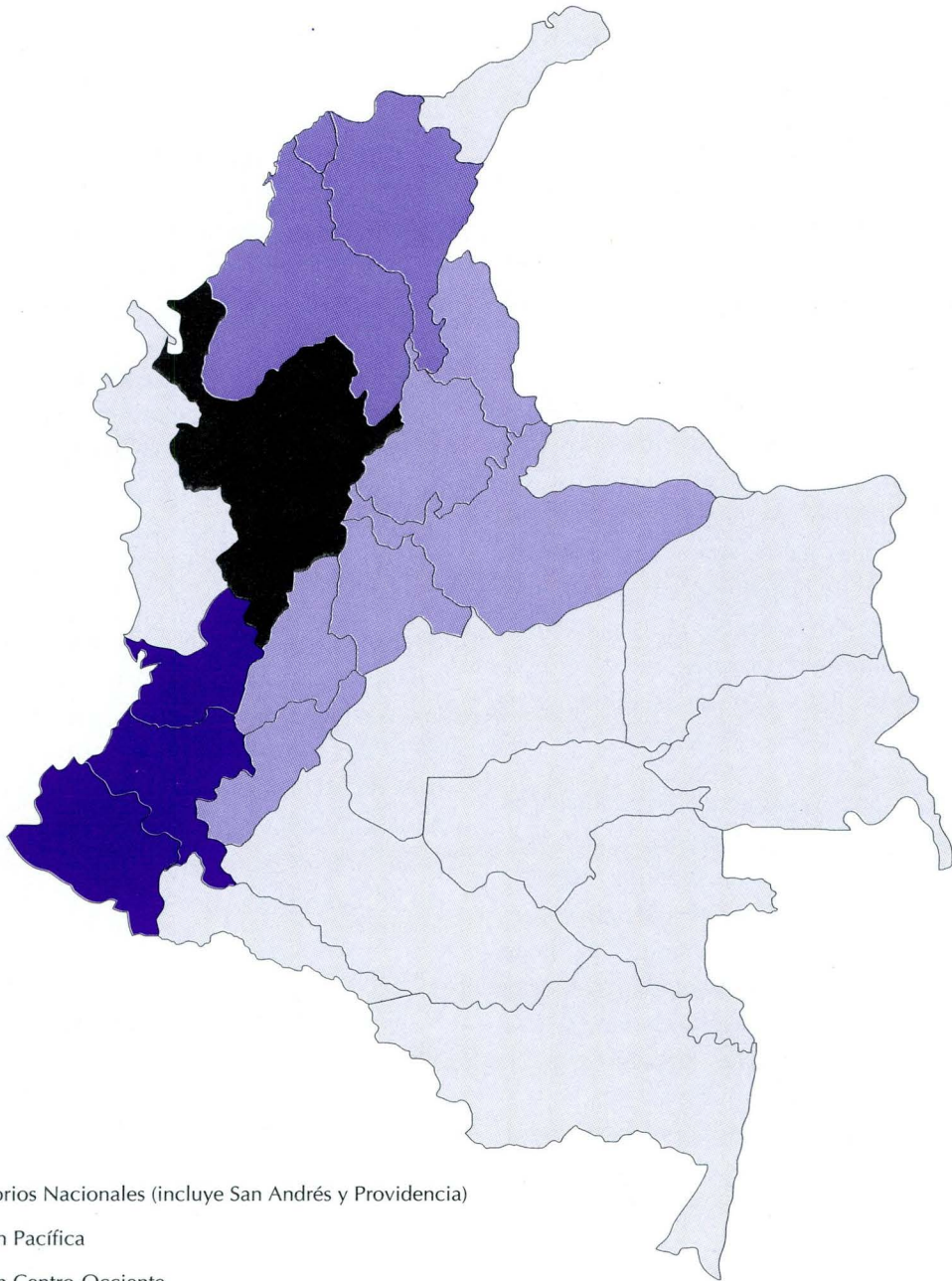
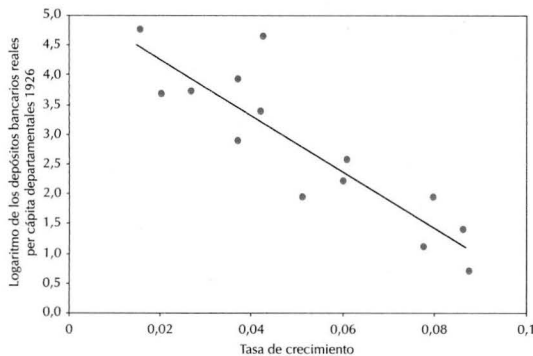
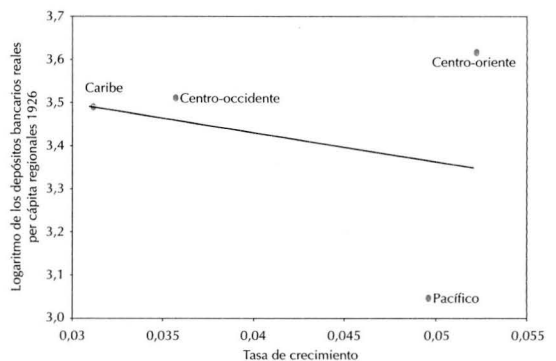


Gráfico 1. CONVERGENCIA EN LOS DEPOSITOS BANCARIOS REALES PER CAPITA DEPARTAMENTALES, 1926-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

Gráfico 2. CONVERGENCIA EN LOS DEPOSITOS BANCARIOS REALES PER CAPITA REGIONALES, 1926-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

Cuadro 1. ESTIMACION CONVERGENCIA TIPO β

Período	β	Error estándar	t-estadístico	Probabilidad	R2
1926-1960 (14 observaciones)	0,0249	0,005959	4,1871	0,0013	0,78
1960-1995 (24 observaciones)	0,0131	0,011132	1,1851	0,2486	0,09

Nota:

Los cálculos fueron realizados por los autores aplicando mínimos cuadrados no lineales para estimar ecuaciones de la forma:

$$(1/T) * \text{Log}(y_{it} / y_{it-T}) = \alpha - \text{Log}(y_{it-T}) * ((1 - e^{\beta T}) (1/T)) + v_{it}$$

donde y_i es el PIB per cápita del departamento i al inicio del período, $T-t$, y al final del período, t . T es el número de años en cada período.

Fuente: Cálculos de los autores.

indicador señala, nuevamente, la existencia de un proceso exitoso en materia de convergencia en el subperíodo, al pasar de 1,25 en 1926 a 0,66 en 1960. En el Cuadro 2 y el Gráfico 3 se puede observar la tendencia hacia la convergencia departamental tipo σ que se presentó en el país.

3. Coeficiente de variación ponderado -CVP-

Una de las limitaciones que presenta el análisis tradicional de convergencia tipo σ es que pondera

a las diferentes unidades territoriales igualmente sin contemplar el tamaño de la población. Tendría, de esta forma, el mismo peso el avance en materia de convergencia de un departamento escasamente poblado al de uno con mucho más población.

Para tener en cuenta el tamaño relativo de los departamentos, se calculó en este trabajo el coeficiente de variación ponderado -CVP-, que introduce ajustes al coeficiente de variación al ponderarlo por el peso relativo de la población de cada departamento

Cuadro 2. CONVERGENCIA DEPARTAMENTAL TIPO σ 1926-1960

Año	Desviación estándar del logaritmo de los depósitos bancarios per cápita reales
1926	1,25
1927	1,19
1928	1,14
1929	0,96
1930	n.d.
1931	n.d.
1932	1,15
1933	1,11
1934	1,10
1935	1,04
1936	1,06
1937	1,02
1938	0,96
1939	1,04
1940	1,05
1941	1,05
1942	1,02
1943	0,94
1944	0,91
1945	0,87
1946	0,86
1947	0,80
1948	0,78
1949	0,78
1950	0,79
1951	0,78
1952	0,74
1953	0,72
1954	0,76
1955	0,75
1956	0,80
1957	0,70
1958	0,67
1959	0,65
1960	0,66

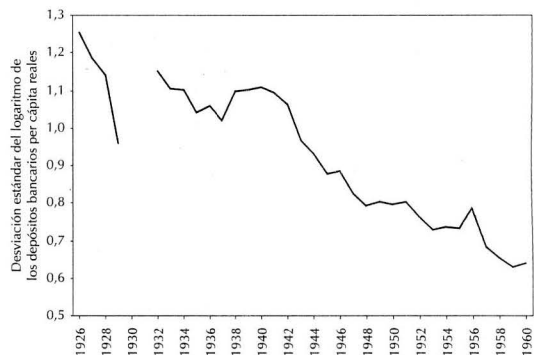
Fuente: Cálculos de los autores.

en el total nacional. El CVP se calcula de la siguiente manera:

$$CVP = \frac{\sqrt{\sum_i (y_i - \bar{y})^2 P_i / P}}{\bar{y}} \quad (6),$$

en la cual y_i representa el valor regional de la variable tomada en consideración, \bar{y} es el promedio na-

Gráfico 3. CONVERGENCIA DEPARTAMENTAL TIPO SIGMA, 1926-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

cional de la variable y P_i/P la relación entre la población regional y la nacional.

¿Qué resultados arrojó el CVP en Colombia para el período 1926-1960? La evolución de este indicador permite señalar un proceso de convergencia tipo σ en el país durante estos años, en especial si se observa lo sucedido a partir de 1932. En efecto, en 1932 el CVP era de 1,7 y en 1960 llegó a ser de 1,1 (véase Gráfico 4). La tasa de crecimiento anual de este indicador, entre 1926 y 1960, es negativa y significativa aún eliminando el dato extremo de 1932, lo que demuestra la presencia de convergencia tipo σ en el período.

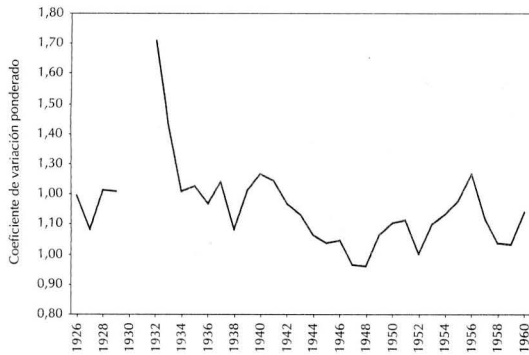
4. Índice de Theil

En este trabajo también se ha calculado el índice de Theil, que al introducir la población proporciona valores para el producto por habitante:

$$I = \sum_i (y_i / y) * \text{Log}[(y_i / P_i) / (y / P)] \quad (7),$$

donde y es el PIB y P la población nacional cuando no lleva subíndice y para el departamento i cuando aparece el subíndice. Este índice puede entenderse

Gráfico 4. DEPOSITOS BANCARIOS REALES PER-CAPITA DEPARTAMENTALES, 1926-1960

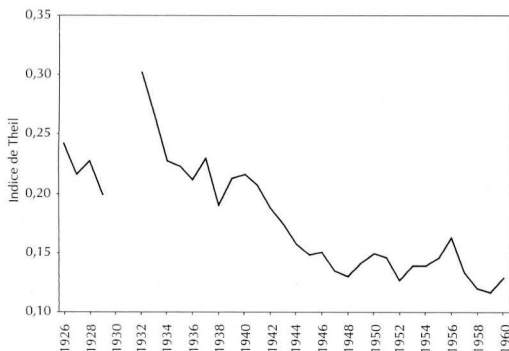


Fuente: Superintendencia Bancaria y cálculos de los autores.

como una expresión de desigualdad relativa, de modo que cuando es igual a cero se estaría hablando de un sistema igualitario y cuando toma un valor positivo (nunca puede ser negativo) sería un sistema desigual. Entre mayor es el valor del índice, mayor es la desigualdad.

Los resultados arrojados para el caso colombiano, los cuales se pueden observar en el Gráfico 5, muestran una disminución en los niveles de desi-

Gráfico 5. APLICACION DEL INDICE DE THEIL AL ANALISIS DE LAS DISPARIDADES DEPARTAMENTALES, 1920-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

gualdad. El índice de Theil exhibe una tendencia a reducirse a lo largo del período de estudio y tiende a acercarse a cero.

5. Indicadores gamma (γ) y alfa (α)

Con el fin de utilizar una amplia gama de indicadores de disparidades que permitan llegar a resultados "robustos", se han calculado también dos indicadores adicionales que se han denominado el indicador γ y el indicador α . El primero toma la relación entre el valor máximo y el mínimo del PIB per cápita departamental para cada año:

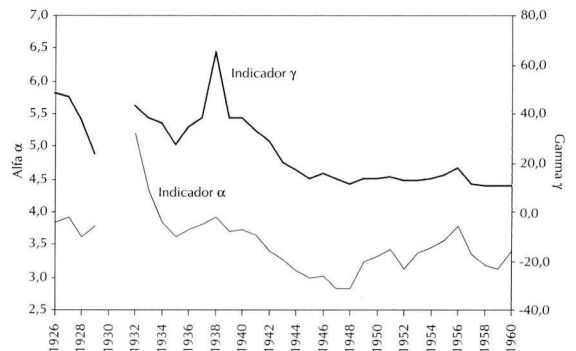
$$\gamma = \frac{Y_{\text{máximo}}}{Y_{\text{mínimo}}} \quad (8).$$

El indicador α , por su parte, es definido como la relación entre la diferencia entre los valores extremos de la serie y el promedio nacional:

$$\alpha = \frac{Y_{\text{máximo}} - Y_{\text{mínimo}}}{Y_{\text{promedio}}} \quad (9).$$

Los resultados de estos dos indicadores se encuentran en el Gráfico 6. La evolución observada para cada indicador y las tasas de crecimiento ne-

Gráfico 6. DISPERSION DE LOS DEPOSITOS BANCARIOS PER-CAPITA REALES DEPARTAMENTALES, 1926-1960 (indicadores gamma y alfa)



Fuente: Cálculos de los autores.

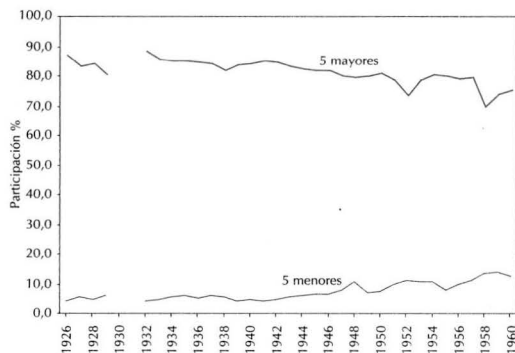
gativas y significativas para 1926-1960, aún eliminando los datos extremos, permiten concluir que en el subperíodo de análisis se presentó un proceso de convergencia.

6. Participación en los depósitos bancarios totales de los cinco departamentos con los mayores y los menores depósitos bancarios per cápita

Otro indicador que permite una perspectiva diferente del proceso de convergencia en el país, es la evolución de la participación en los depósitos bancarios totales de los cinco departamentos con los mayores y los menores depósitos bancarios per cápita.

Los resultados obtenidos entre 1926 y 1960, los cuales se pueden observar el Gráfico 7, muestran una tendencia a la reducción en la brecha entre los dos grupos. La tasa de crecimiento promedio anual de la participación de los cinco departamentos con mayores depósitos bancarios per cápita reales es negativa y significativa, mientras que la participación de los cinco más bajos es creciente y significativa.

Gráfico 7. PARTICIPACION DE LOS CINCO DEPARTAMENTOS CON LOS MAYORES Y LOS MENORES DEPOSITOS BANCARIOS PER CAPITA, 1926-1960



Fuente: Superintendencia Bancaria y cálculos de los autores.

El resultado es, por lo tanto, consistente con el desarrollo de un proceso de convergencia en el período analizado.

7. Índice de concentración de Herfindahl-Hirschman

A través del análisis de este índice, se busca conocer la evolución de los desequilibrios regionales en Colombia desde una dimensión espacial. El índice se calcula como la sumatoria del cuadrado de las participaciones porcentuales de las diferentes entidades territoriales en el total¹¹:

$$IHH = \sum_i (y_i/y)^2 \quad (10),$$

en donde y es el PIB nacional y y_i es el PIB de cada departamento. El índice puede variar entre 10.000, indicando máxima concentración, y cero.

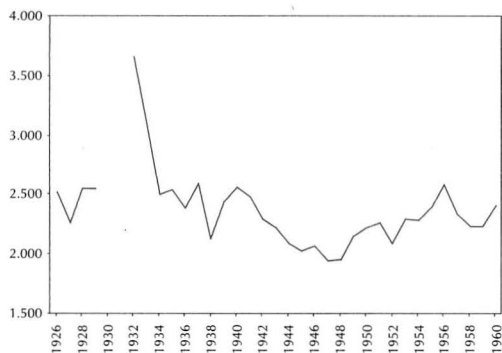
La evolución del índice de Herfindahl-Hirschman, indica que en el país se dio un proceso de desconcentración espacial de los depósitos bancarios entre 1926 y 1960. Al inicio del período el valor del índice era de 2.502, alcanzando en 1932 un pico de 3.636 y disminuyendo hasta 2.394 en 1960 (véase Anexo 2). Adicionalmente, el análisis de la tendencia muestra una tasa de crecimiento negativa y significativa de este indicador de concentración al eliminar el dato atípico de 1932 (Gráfico 8).

8. Contribución departamental a la convergencia tipo sigma (σ)

Si bien se detecta en el panorama nacional una tendencia a la convergencia tipo σ , es posible detectar procesos divergentes en el caso de varios departamentos.

¹¹ "The Herfindahl-Hirschman Index", *Federal Reserve Bulletin*, v. 79, n. 3, March, 1993.

Gráfico 8. EVOLUCION DEL INDICE DE CONCENTRACION HERFINDAHL-HIRSCHMAN, 1926-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

La contribución de cada departamento a la convergencia tipo σ se determina calculando la desviación del depósito per cápita real de cada departamento con respecto a la media nacional¹².

Una vez conocida la evolución de cada departamento, es posible establecer una categorización del comportamiento departamental de acuerdo a su contribución al proceso de convergencia. Se determinan tres categorías:

Convergentes: aquellos departamentos cuyo PIB per cápita evoluciona progresivamente hacia la media. En este caso, el indicador tiende a acercarse a cero.

Divergentes: los departamentos que tienen un PIB per cápita que ha tendido a alejarse de la media nacional y, por lo tanto, el indicador tiende a alejarse de cero.

¹² Juan R. Cuadrado et. al., *Convergencia regional en España: Hechos, tendencias y perspectivas*, Fundación Argentaria - Visor Dis., España, 1998, p. 189.

Sin tendencia: incluye los departamentos que no presentan una tendencia clara a favor de la convergencia o la divergencia, es decir, que el valor del indicador tiende a mantenerse constante en el tiempo.

Los resultados encontrados para Colombia permiten clasificar 12 departamentos de las 15 entidades territoriales consideradas para el período 1926-1960, como convergentes: Atlántico, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Huila, Magdalena, Nariño, Norte de Santander, Santander, Territorios Nacionales, Tolima y Valle. Las tres entidades territoriales restantes, Antioquia, Bolívar y Caldas, muestran una clara tendencia divergente (véase Mapa 2 y Gráfico 9).

B. La convergencia de la región Caribe colombiana

En esta sección se estudia la situación de la región Caribe, por cuanto constituye un caso crítico de retroceso económico en el contexto nacional¹³.

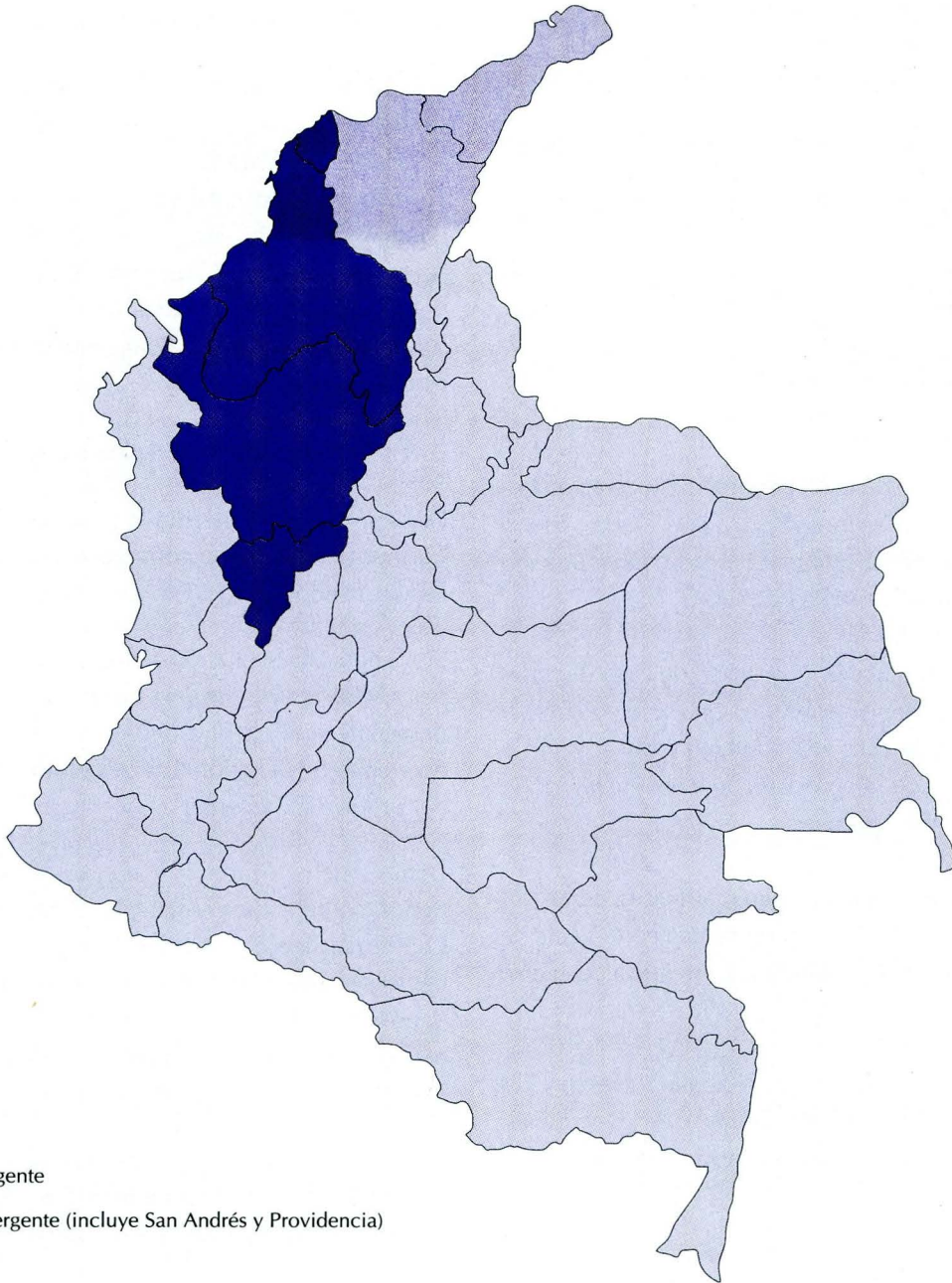
Si se analiza la evolución de los depósitos bancarios per cápita reales como proporción del promedio nacional, se encuentra que entre 1926 y 1960, la economía de la región Caribe colombiana se alejó del promedio nacional.

Como puede observarse en el Gráfico 10, los depósitos bancarios reales per cápita de la región Caribe perdieron participación frente al promedio nacional. Mientras que al inicio del período los depósitos reales per cápita del Caribe eran un poco más del 100% del promedio nacional, al finalizar éste se ubicaban alrededor del 60% del mismo.

La situación es diferente si se analiza la evolución del Caribe sin el departamento del Atlántico. El descenso en este departamento fue dramático ya

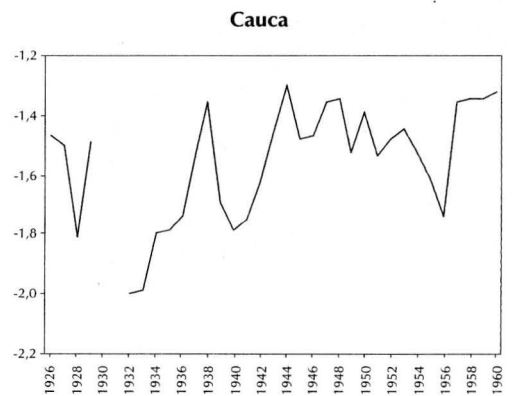
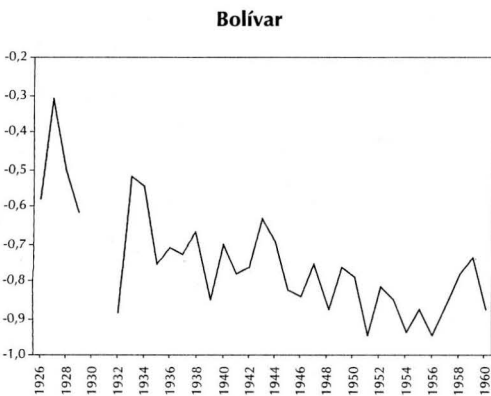
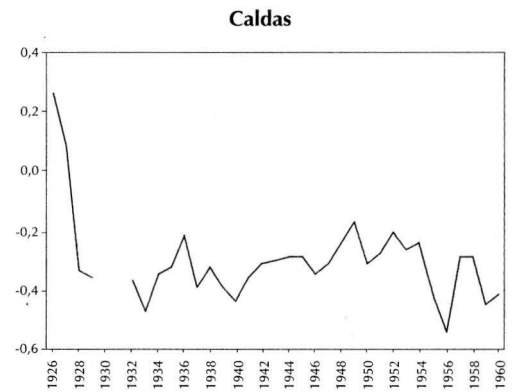
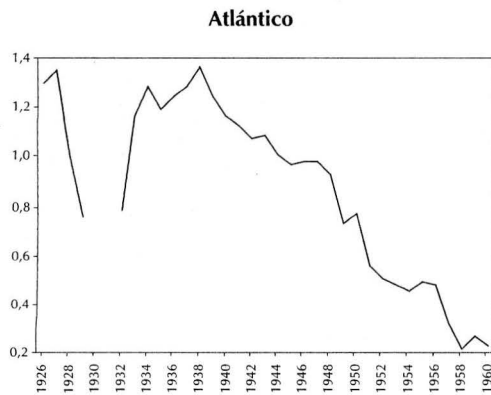
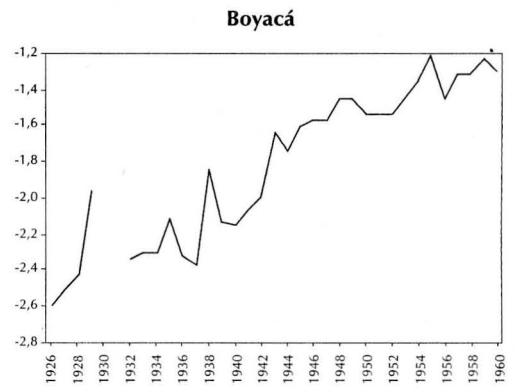
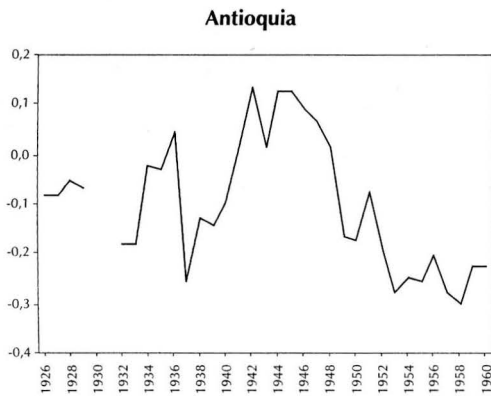
¹³ La región Caribe estaba compuesta, en el subperíodo 1926-1960, por los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena.

**Mapa 2. CATEGORIZACION DEPARTAMENTAL DE CONVERGENCIA
1926-1960**



- Divergente
- Convergente (incluye San Andrés y Providencia)

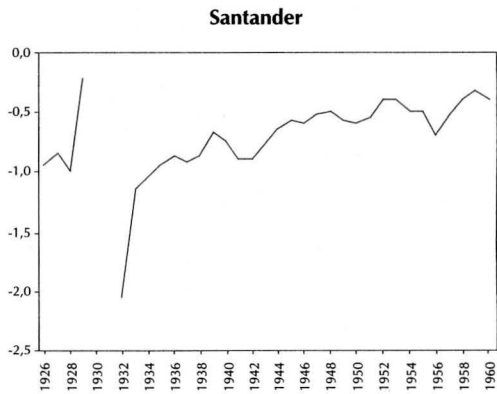
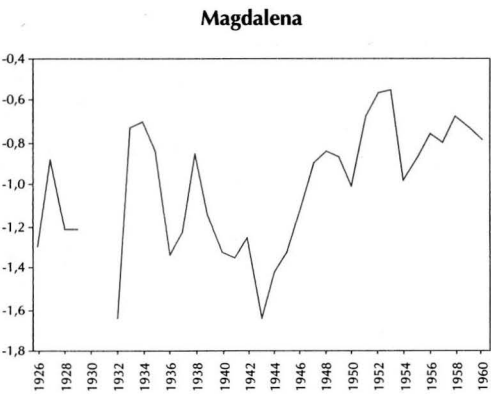
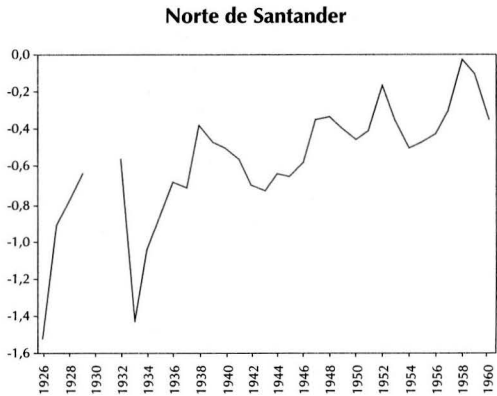
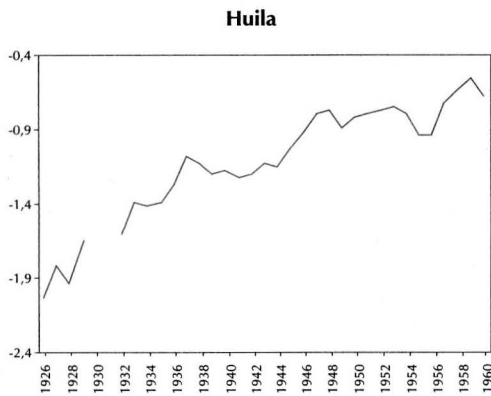
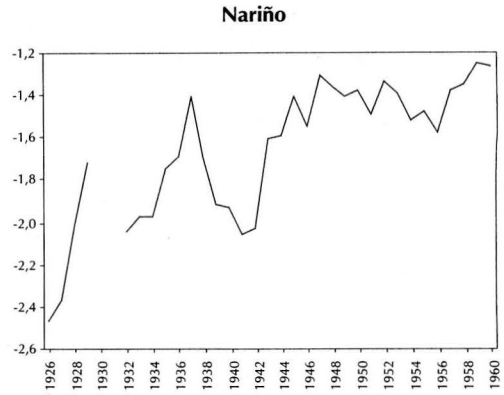
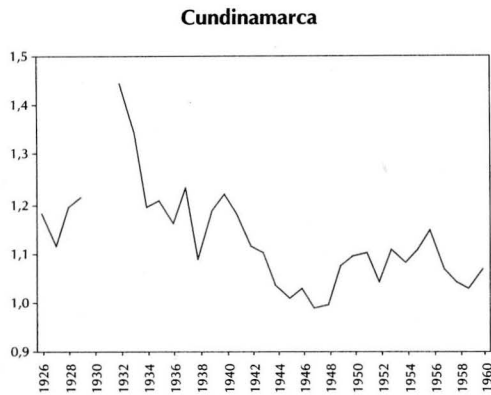
Gráfico 9. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1926-1960



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

Fuente: Cálculos de los autores.

Gráfico 9. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1926-1960



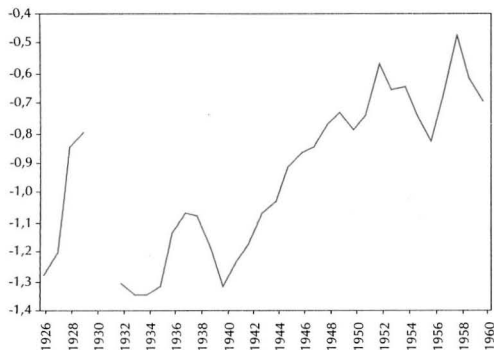
Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

Fuente: Cálculos de los autores.

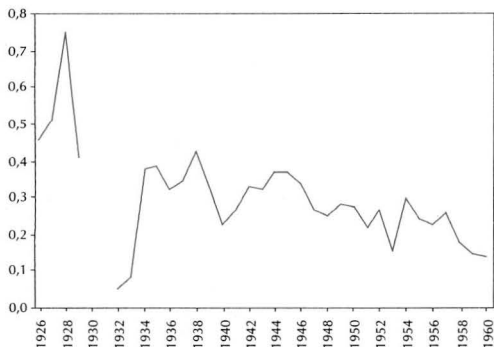
Gráfico 9. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1926-1960



Tolima



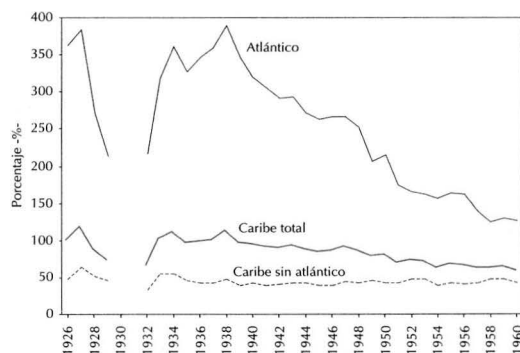
Valle



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

Fuente: Cálculos de los autores.

Gráfico 10. DEPOSITOS BANCARIOS REALES DEL CARIBE Y DEL ATLANTICO COMO PORCENTAJE DEL PROMEDIO NACIONAL, 1926-1960



Fuente: Superintendencia Bancaria y cálculos de los autores.

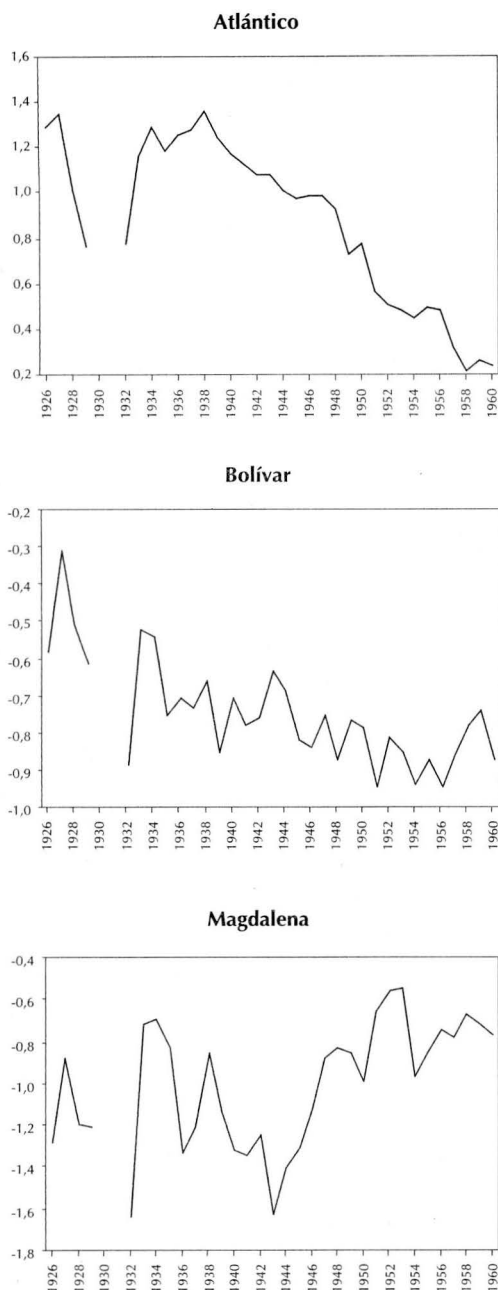
que, al inicio del período, el depósito bancario real per cápita del Atlántico era más de tres veces el promedio nacional y, al finalizar, era casi igual al promedio nacional.

Por otra parte, los otros departamentos del Caribe de la época, Bolívar y Magdalena, mantuvieron un nivel muy bajo durante todos los años de análisis, ubicándose alrededor del 50% del promedio nacional.

Esta situación permite reflejar al interior del Caribe colombiano dos tipos de zonas en el subperíodo 1926-1960. Una muy próspera, Atlántico, que presentaba al inicio del período depósitos bancarios muy superiores al promedio nacional, sólo superado por Cundinamarca, pero que registró un descenso significativo. La otra zona, conformada por Bolívar y Magdalena, que eran departamentos rezagados que se mantuvieron más o menos en el mismo nivel relativo a través de estos años.

Lo anterior se refleja al analizar la contribución de cada departamento a la convergencia tipo σ (véase Gráfico 11), ya que mientras el departamento del

Gráfico 11. CONTRIBUCION DE LOS DEPARTAMENTOS DEL CARIBE A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1926-1960



Fuente: Cálculos de los autores.

Atlántico converge hacia abajo, es decir, partiendo de un nivel superior a la media se acercó a ella, Magdalena converge hacia arriba, pues partiendo de un nivel muy inferior a la media mejora su relación con el promedio, y Bolívar diverge hacia abajo, ya que empeoró su situación con relación a la media nacional.

C. ¿Por qué ocurrió la convergencia entre 1926 y 1960?

Una de las transformaciones económica más importantes que ha tenido Colombia a lo largo de su historia fue la integración vial del país que ocurrió entre 1920 y 1960. En efecto, dada su abrupta topografía y el estancamiento económico que vivió durante el siglo XIX, el país logró construir entre la década de 1920 y 1960 una infraestructura de ferrocarriles inicialmente, y de carreteras desde la década de 1930, que interconectó a sus principales regiones y ciudades.

La creación de esa infraestructura de transporte tuvo enormes consecuencias sobre la economía y la sociedad colombiana. Por ejemplo, el historiador Donald S. Barnhart señala que: "Tal vez ninguna otra generación de colombianos ha vivido una transformación tan profunda en su sistema de vida como la de 1923 a 1948, un período que coincide con la más rápida expansión de la infraestructura de transporte"¹⁴.

En la teoría económica se encuentran elementos que permiten pensar que, en la medida en que se integran las distintas regiones de un país, habrá una convergencia en sus niveles de ingreso per cápita.

¹⁴ Donald S. Barnhart, "Colombian Transportation Problems and Policies, 1923-1948", Ph.D. Dissertation, University of Chicago, 1953, p. 190.

Sin embargo, también existen argumentos para esperar que el resultado de la integración inter-regional sea la aparición de un centro y una periferia económica¹⁵.

La teoría económica predice que, cuando se integra un país, la convergencia regional ocurrirá a través de dos mecanismos. El primero de ellos surge de los modelos de crecimiento tipo Solow. En ese tipo de modelos, las diferencias de ingreso per cápita entre las regiones se presentan solamente por la existencia de diferencias en la relación capital-trabajo. Las regiones que tengan una relación capital-trabajo más alta tendrán trabajadores más productivos y mejor remunerados. Por esa razón, la integración, al acelerar la migración del capital y el trabajo hacia las regiones donde reciben mayor remuneración, lleva a la convergencia en los niveles de ingreso.

También dentro de la teoría neoclásica, el modelo de intercambio Heckscher-Ohlin predice que la integración lleva a la convergencia, ya que al incrementarse los intercambios comerciales ocurre una igualación de los precios de los factores¹⁶.

Los nuevos desarrollos teóricos, tanto de la teoría del crecimiento como de la geografía económica, permiten la posibilidad de que la integración económica de las regiones lleve a un incremento en las disparidades de los niveles de ingreso per cápita.

La nueva teoría del crecimiento, es decir los modelos de crecimiento endógeno, en los cuales puede haber rendimientos crecientes a escala en los fac-

tores tales como el capital humano, son consistentes con la aparición y persistencia de un centro y una periferia.

Los trabajos de la nueva geografía económica, y en particular los de Paul Krugman, han centrado buena parte de su atención en el análisis de las consecuencias de una mayor integración de regiones de un mismo país que tienen niveles desiguales de desarrollo¹⁷. Krugman desarrolló un modelo de dos regiones en la cual la mayor integración entre éstas puede llevar a un aumento las disparidades. La razón principal es que, a diferencia del modelo de Solow, se trabaja con rendimientos crecientes a escala. En estas condiciones, el efecto neto de la integración dependerá de la interacción entre las economías de escala, costos de transporte y la movilidad de los factores. Por ejemplo, si los costos de transporte son iguales a cero, la producción tenderá a localizarse en la periferia para aprovechar los bajos salarios, si son muy altos se producirá en ambas partes y si son intermedios se concentrará la producción en el centro para tener mejor acceso al mercado¹⁸.

La experiencia del crecimiento regional en Colombia en el período 1926-1960 se ajusta a las predicciones del modelo de crecimiento neoclásico de Solow y al del intercambio de Heckscher-Ohlin, ya que efectivamente se dio un proceso muy claro de convergencia inter-departamental e inter-regional.

Tal como se había señalado, a partir de la década de 1920 el país vivió una radical redefinición de su sistema de transporte interno. Hasta esa fecha, la

¹⁵ Sukkoo Kim, "Economic Integration and Convergence: U.S. Regions, 1840-1987", *Journal of Economic History*, V. 58, No. 3, September, 1998, pp. 659-660.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Paul Krugman, *Geografía y comercio*, Antoni Bosch Editor, Barcelona, 1992, p. 106.

¹⁸ Ibid.

columna vertebral de las comunicaciones era el Río Magdalena, complementado por una exigua red de ferrocarriles (en términos per cápita en América Latina el país sólo superaba a Haití en el número de kilómetros de la red férrea por cada 100.000 habitantes) y por caminos para mulas que se tornaban casi intransitables durante la estación de lluvia¹⁹.

Durante la década de 1920 el país recibió, por primera vez en su historia, un enorme influjo de recursos externos: primero los 25 millones de dólares que el gobierno de Estados Unidos le indemnizó por Panamá y luego 160 millones de dólares más en préstamos externos. La gran mayoría de esos recursos se invirtieron en infraestructura, y sobre todo en ferrocarriles. A partir de la década de 1930, con la difusión del transporte automotriz, el grueso de las inversiones en infraestructura se orientaron hacia la construcción de una malla vial que unió entre sí a las principales zonas del país. Ya para 1959-1962 el 73,1% del movimiento interno de la carga se realizaba por carreteras y ferrocarriles²⁰.

Todo este avance en materia de comunicaciones terrestres ayudó, con seguridad, a la movilidad inter-departamental de los factores y a incrementar la intensidad de los intercambios comerciales, lo cual llevó a la convergencia en los niveles de ingreso observada entre 1926 y 1960.

Los avances en materia de comunicaciones permitieron también la mayor integración de los mercados, lo cual condujo a la reducción en la brecha de los precios de los bienes entre regiones. María Teresa Ramírez encontró evidencia de convergencia

en los precios agrícolas en Colombia entre 1928 y 1938²¹. Ramírez postula que la dispersión en los precios entre regiones declinó substancialmente durante la década de los treinta, debido al desarrollo de la infraestructura de carreteras y a la expansión del sistema de ferrocarriles. Además, de acuerdo con el efecto Stolper-Samuelson, la convergencia en los precios de los bienes entre regiones conduce a una igualación en los precios de los factores entre ellas.

La excepción, que de alguna manera confirma la regla, fue la Costa Caribe que en cierta forma quedó "desintegrada" del país dentro del nuevo sistema de transporte surgido entre 1920 y 1960. Mientras que en la época en que el eje del transporte del país era el Río Magdalena, la Costa Caribe era privilegiada desde el punto de vista de las comunicaciones. Sin embargo, con la construcción de una red de ferrocarriles y carreteras, y con la pérdida de importancia del transporte fluvial, la Costa quedó muy mal comunicada con el interior del país²².

Además, la Costa Caribe se vio seriamente afectada en sus posibilidades de crecimiento económico debido al dramático retroceso económico relativo de Barranquilla, su principal ciudad. Con la inauguración del Canal de Panamá en 1914, se abrió la posibilidad de que Buenaventura, ubicada cerca de la zonas productoras de café y de los principales mercados del país, desplazara a Barranquilla como principal puerto del país, lo cual efectivamente ocurrió a comienzos de los años treinta.

¹⁹ Phanor Eder, *Colombia*, T. Fisher Unwin, London, 1913, p. 88.

²⁰ William Paul McGreevey, *Historia económica de Colombia, 1845-1930*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1982.

²¹ María Teresa Ramírez, "On Infrastructure and Economic Growth", Ph. D. Dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign, p. 146.

²² Adolfo Meisel Roca, "¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?", *Documentos de trabajo sobre economía regional*, n. 7, Banco de la República, Sucursal Cartagena, 1999, p. 29.

La pérdida de su liderazgo portuario implicó que Barranquilla entrara en una fase de retroceso económico relativo. Paradójicamente, ésto ayudó al proceso de convergencia por cuanto en 1926 su nivel de ingreso per cápita, tomando como *proxy* los depósitos, estaba muy por encima del promedio nacional.

III. LA CONVERGENCIA EN COLOMBIA 1960-1995

A. La evidencia Empírica

El estudio de la convergencia en el período 1960-1995 se realizó utilizando los datos existentes sobre PIB per cápita departamental. Existen dos fuentes para esa información. Los datos para los años 1960 a 1975 producidos por Inandes para el Fonade y el DNP²³. El Dane, por su parte, viene produciendo los datos de manera sistemática a partir de 1980, siendo el año más reciente 1995. Hay un vacío de información para los años comprendidos entre 1976 y 1979.

La información del Dane está disponible para 25 entidades territoriales que incluyen los 24 antiguos departamentos y una que agrega los nuevos departamentos creados por la Constitución Política de 1991, agrupados anteriormente en los llamados Territorios Nacionales. La información elaborada por Inandes está disponible para 24 entidades territoriales, ya que no incluye datos para el departamento de Caquetá.

Para desarrollar el análisis regional en este período, el país se dividió en seis regiones (véase Mapa 3). La región Caribe incluye los siete antiguos departamentos de la costa Caribe colombiana. La región

Centro-Occidente está constituida por los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda. Los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima conforman la región Centro-Oriente. La región Pacífica corresponde a los departamentos de Cauca, Chocó, Nariño y Valle. La región Nuevos incluye los nuevos departamentos creados por la Constitución Política de 1991, además de los departamentos de Caquetá y Meta. Finalmente, se consideró a Bogotá como una región independiente, debido a que ella contribuye con más del 20% del PIB nacional.

1. Convergencia tipo β

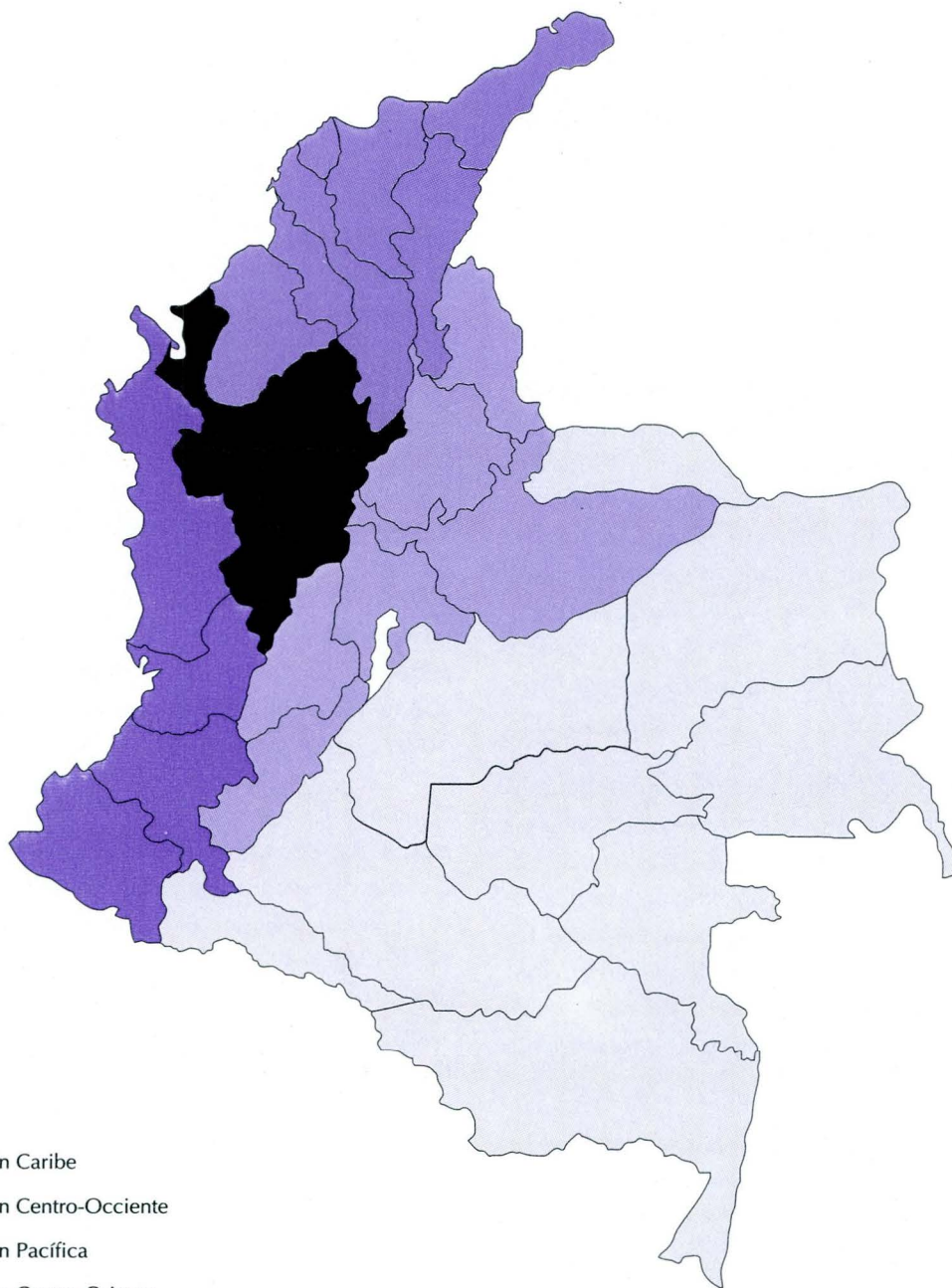
Para el período comprendido entre 1960 y 1995, se encuentra una evidencia débil para la convergencia tipo β . Si bien encontramos un coeficiente de correlación negativo entre las tasas de crecimiento del período y el valor inicial del PIB per cápita departamental, el valor del coeficiente (-0,30) es mucho menor al encontrado para el período anterior (-0,89), (véase Gráfico 12).

El Gráfico 13, correspondiente a la información regional, muestra también una relación inversa entre las tasas de crecimiento y el nivel inicial del PIB per cápita de las regiones. El coeficiente de correlación (-0,49) sigue siendo bajo, aunque mayor que el encontrado a nivel departamental. En el Gráfico 13 se pueden observar dos regiones con clara tendencia divergente - Caribe y Bogotá -.

La velocidad de convergencia estimada es igual a 1,3%, inferior a la calculada para el primer período. Sin embargo, el coeficiente estimado no es estadísticamente significativo y, por lo tanto, no existe evidencia estadística para rechazar la hipótesis de que el coeficiente de convergencia tipo β es igual a cero. Los resultados de la estimación se encuentran en el Cuadro 1.

²³ Para mayor información ver DNP, *Cuentas regionales de Colombia, 1960 - 1975*, Bogotá, 1982, p. 281.

Mapa 3. DIVISION POLITICA DE COLOMBIA
Segundo subperíodo 1960-1995









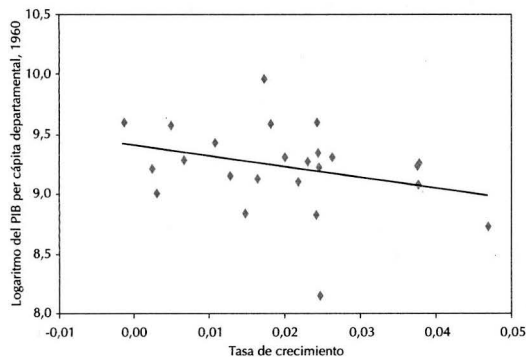
-  Región Caribe
-  Región Centro-Occidente
-  Región Pacífica
-  Región Centro-Oriente
-  Bogotá
-  Nuevos (incluye San Andrés y Providencia)

Gráfico 12. CONVERGENCIA EN EL PIB PER CAPITA DEPARTAMENTAL, 1960-1995



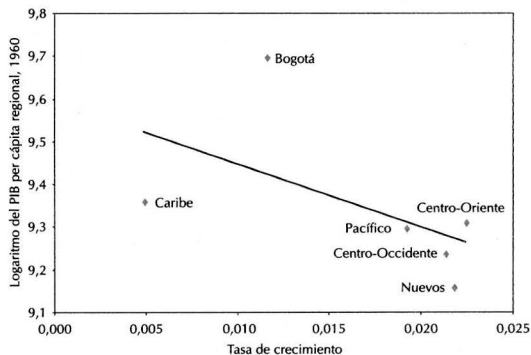
Fuente: Cálculos de los autores.

Las estimaciones del coeficiente β absoluto por décadas (véase el Anexo 1), arrojan resultados significativos para los años 70 con una velocidad de 3,2%, y en el período 1990-1995 pero con una velocidad de -3,0%. Este último refleja la polarización que se presentó en esos años. Las décadas de los 70 y de los 80 no presentaron resultados estadísticamente significativos.

Para confirmar los anteriores resultados, se realizó el análisis de convergencia tipo β para los depósitos bancarios per cápita reales entre 1960 y 1995, manteniendo la división territorial del período 1926-1960. No se encontró evidencia de convergencia tipo β , ya que el coeficiente de correlación entre las tasas de crecimiento y el valor inicial de los depósitos bancarios reales per cápita es de apenas -0,03 (véase Gráfico 14). Adicionalmente, la velocidad de convergencia estimada no es estadísticamente significativa²⁴.

²⁴ La coincidencia de los resultados utilizando las cifras de PIB per cápita y las de los depósitos bancarios reales per cápita, confirman que la segunda variable es una *proxy* de la primera para el primer período 1926-1960.

Gráfico 13. CONVERGENCIA EN EL PIB PER CAPITA REGIONAL, 1920-1995

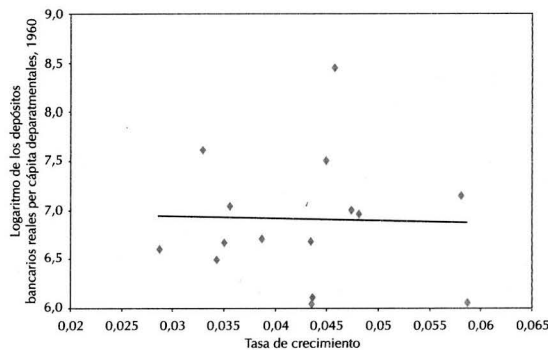


Fuente: Cálculos de los autores.

2. Convergencia tipo σ

La desviación estándar del logaritmo del PIB per cápita real departamental se mantuvo en un nivel más o menos similar entre 1960 y 1975. A partir de 1980 se inició un incremento en este indicador, al partir de un nivel de 0,34 y llegar a ser en 1995 igual a 0,48. El aumento en la dispersión permite afirmar que entre 1960 y 1995 se presentó un pro-

Gráfico 14. CONVERGENCIA EN LOS DEPOSITOS BANCARIOS REALES PER CAPITA DEPARTAMENTALES, 1960-1995



Fuente: Cálculos de los autores.

ceso de polarización en Colombia (véase Cuadro 3 y Gráfico 15).

Al revisar la convergencia tipo σ en los depósitos bancarios per cápita reales, se encontró una reducción en la dispersión entre 1960 y 1976. A partir de 1978 y hasta 1995 se inicia un continuo incremento del indicador, al pasar de 0,51 a 0,71. Lo anterior confirma los resultados encontrados en materia de convergencia tipo σ para la variable PIB.

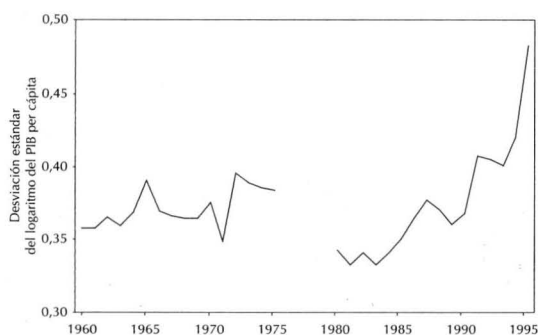
3. Coeficiente de variación ponderado -CVP-

La evolución del CVP presentada en el Gráfico 16, muestra un comportamiento estable entre 1960 y 1975. Entre 1980 y 1995, por el contrario, se da una tendencia creciente en su nivel, en especial en los años 90. El aumento del CVP refleja un incremento en las desigualdades regionales en Colombia.

4. Índice de Theil

El Gráfico 17 contiene la evolución del índice de Theil entre 1960 y 1995. Los resultados permiten identificar dos períodos nuevamente. Entre 1960 y 1975 ocurren altibajos pero, entre 1980 y 1995, el

Gráfico 15. CONVERGENCIA DEPARTAMENTAL TIPO SIGMA, 1960-1995



Fuente: Cálculos de los autores.

Cuadro 3. CONVERGENCIA DEPARTAMENTAL TIPO σ , 1960-1995

Año	Desviación estándar del logaritmo del PIB per cápita
1960	0,36
1961	0,36
1962	0,37
1963	0,39
1964	0,37
1965	0,37
1966	0,37
1967	0,37
1968	0,37
1969	0,37
1970	0,38
1971	0,35
1972	0,40
1973	0,39
1974	0,39
1975	0,38
1976	n.d.
1977	n.d.
1978	n.d.
1979	n.d.
1980	0,34
1981	0,33
1982	0,34
1983	0,33
1984	0,34
1985	0,35
1986	0,36
1987	0,38
1988	0,37
1989	0,36
1990	0,37
1991	0,41
1992	0,41
1993	0,40
1994	0,42
1995	0,48

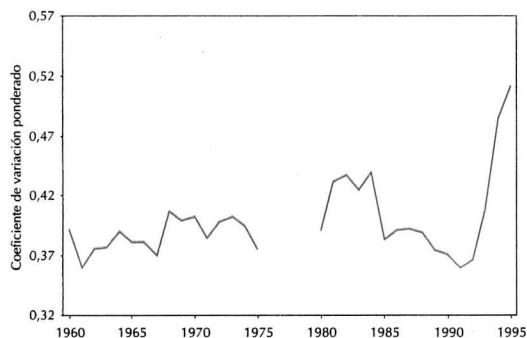
Fuente: Cálculos de los autores.

índice se aleja de cero, especialmente en los años 90. Ello muestra la polarización en el PIB per cápita entre los distintos departamentos del país.

5. Indicadores γ y α

Los indicadores γ y α , cuya evolución se puede observar en el Gráfico 18, contribuyen a reforzar el

Gráfico 16. EVOLUCION DEL COEFICIENTE DE VARIACION PONDERADO DEL PIB PER CAPITA DEPARTAMENTAL, 1960-1995



Fuente: Inandes, Dane y cálculos de los autores.

patrón observado en los anteriores indicadores. En primer lugar, se observa un período de relativa estabilidad en los indicadores entre 1960 y 1975 y, en segundo lugar, se observa un claro aumento entre 1980 y 1995, que tiende a acentuarse en los años 90 (véase Anexo 3).

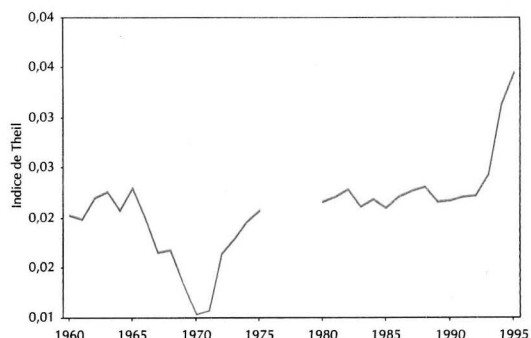
6. Participación en el PIB nacional de los cinco departamentos con los mayores y los menores PIB per cápita

El Gráfico 19 muestra cómo la participación de los cinco departamentos con mayores PIB per cápita se va incrementando y la de los cinco menores se va reduciendo, contribuyendo a aumentar la brecha entre los dos grupos. Este escenario refleja la polarización regional del país.

7. Índice de concentración de Herfindahl-Hirschman

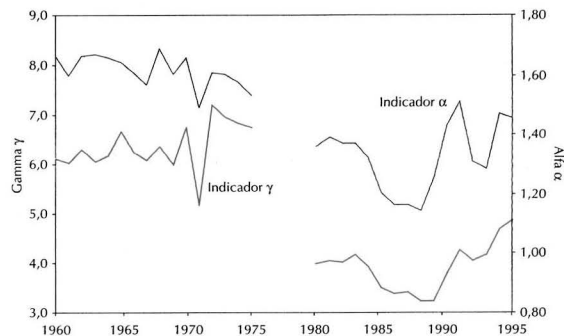
Para el período que se está analizando, el índice de concentración de Herfindahl-Hirschman señala que en el país se dio un proceso de concentración espacial en la producción. En efecto, tal y como se puede observar en el Gráfico 20, mientras que en 1960 el índice era de 800, en 1995 fue de 1.062.

Gráfico 17. APLICACION DEL INDICE DE THEIL AL ANALISIS DE LAS DISPARIDADES DEPARTAMENTALES, 1960-1995



Fuente: Cálculos de los autores.

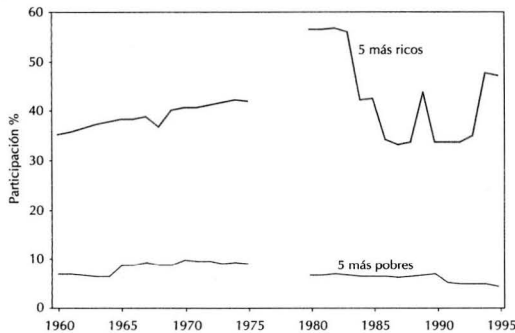
Gráfico 18. EVOLUCION DE LA DISPERSION DEL PIB PER CAPITA REAL DEPARTAMENTAL A TRAVES DE LOS INDICADORES GAMMA Y ALFA, 1960-95



Fuente: Cálculos de los autores.

De otra parte, al excluir del cálculo del índice al distrito especial de Bogotá, se presenta un comportamiento diferente en el resto del país. El índice en 1960 se reduce a 597 y en 1995 a 540, lo cual indica que si se excluye a Bogotá, en Colombia se generó una desconcentración territorial en la producción. Es claro, por lo tanto, la gran importancia de Bogotá en la determinación de la concentración espacial de la producción en el país.

Gráfico 19. PARTICIPACION DENTRO DEL PIB TOTAL DE LOS CINCO DEPARTAMENTOS CON LOS MAYORES Y MENORES PIB PER CAPITA REAL, 1960-1995



Fuente: Inandes y Dane.

8. Contribución departamental a la convergencia tipo sigma (σ)

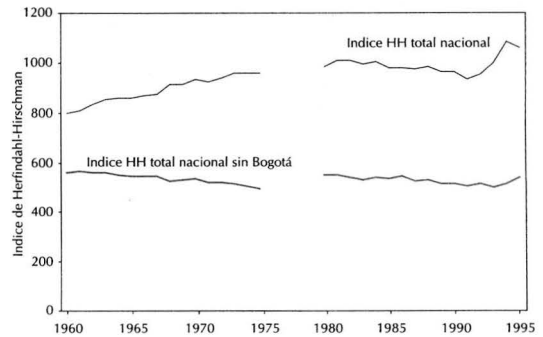
El análisis de las contribuciones departamentales a la convergencia tipo σ , incluidas en el Gráfico 21 y el Mapa 4, permite concluir que 16 de los 25 departamentos contribuyeron a la divergencia, cinco a la convergencia y cuatro no mostraron una tendencia clara. Esto señala, frente a la situación presentada en el primer subperíodo, un cambio en el mapa de convergencia del país, al pasar de un patrón convergente a uno divergente.

Los departamentos divergentes fueron Antioquia, Atlántico, Bolívar, Caquetá, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Guajira, Magdalena, Nariño, Norte de Santander, Nuevos, Quindio, Risaralda, Santander y Sucre. Los convergentes fueron Bogotá, Boyacá, Cauca, Chocó y Meta. Mientras que Caldas, Huila, Tolima y Valle no presentaron una tendencia clara en este sentido.

B. La convergencia en el Caribe colombiano

Una revisión de la relación entre el PIB departamental de la región Caribe frente al nacional, permite

Gráfico 20. EVOLUCION DEL INDICE DE CONCENTRACION HERFINDAHL-HIRSCHMAN, TOTAL NACIONAL Y TOTAL SIN BOGOTA, 1960-1995



Fuente: Cálculos de los autores.

observar el enorme empobrecimiento relativo que se produjo en esta región. En los inicios del período el PIB per cápita del Caribe era alrededor del 100% del promedio nacional y en los años 90 alcanza a ser de sólo un 60% (véase Gráfico 22).

Al analizar la contribución a la convergencia σ de los departamentos del Caribe colombiano, se encuentra que todos presentaron una tendencia divergente en el período. La divergencia, con excepción de Guajira, fue hacia abajo, es decir, casi todos los departamentos se alejaron de la media nacional por debajo, ubicándose cada vez en una posición más baja en relación con el promedio nacional (véase Gráfico 23).

C. ¿Por qué ocurrió la divergencia en Colombia entre 1960 y 1995?

La dinámica del crecimiento regional colombiano del período 1960-1995 se ajusta más a los modelos de crecimiento endógeno y a los de la nueva geografía económica, en la cual los rendimientos crecientes a escala pueden conducir a la aglomeración espacial de la producción y a la persistencia de niveles de desarrollo desigual entre las regiones.

**Mapa 4. CATEGORIZACION DEPARTAMENTAL DE CONVERGENCIA
1960-1995**

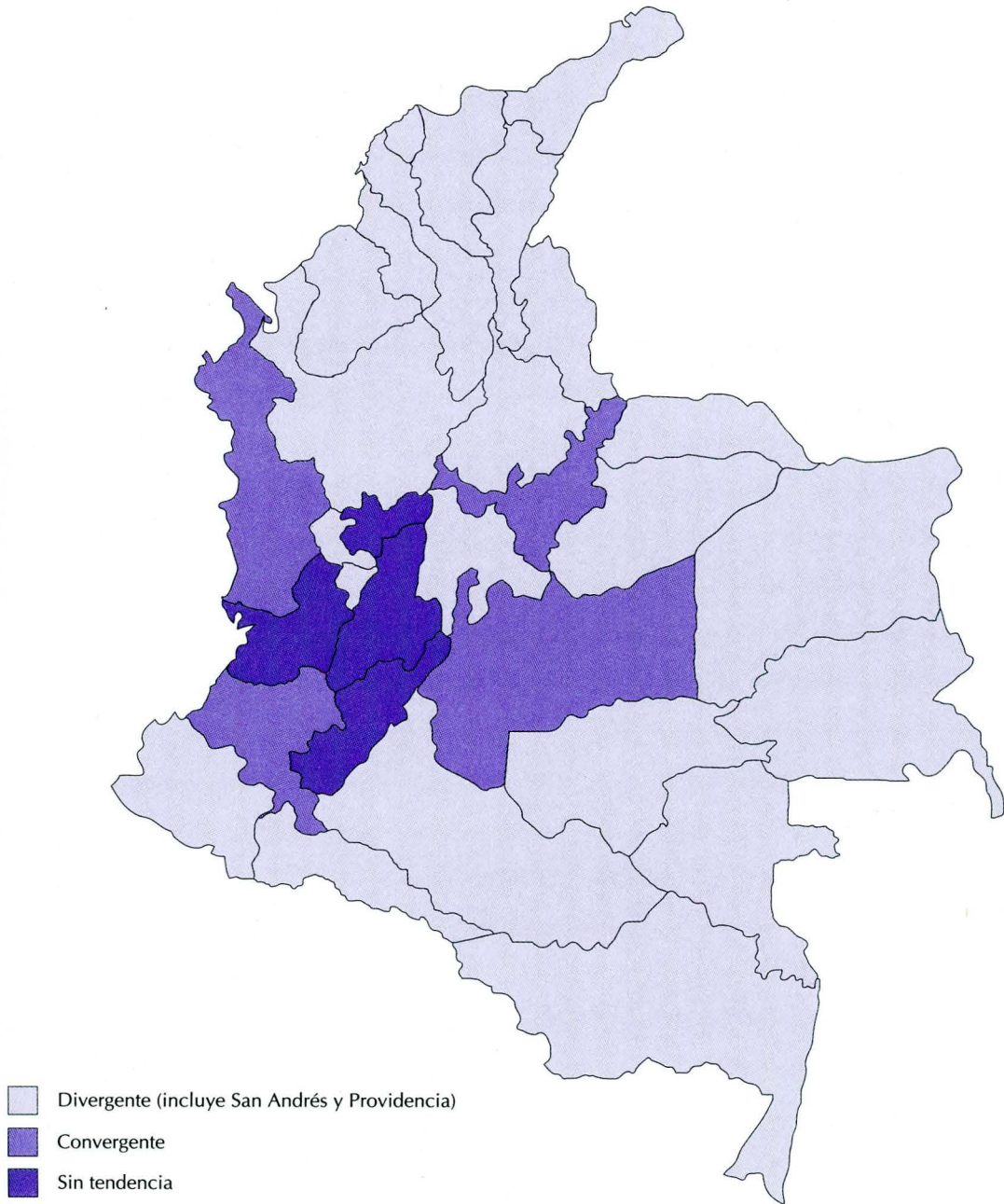
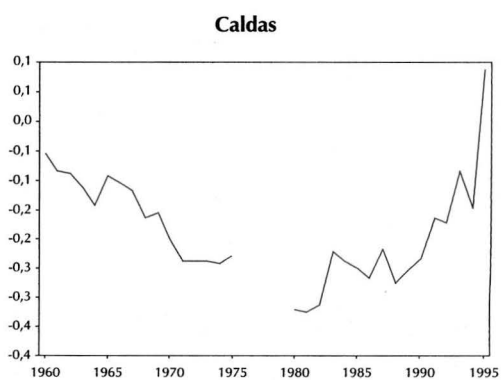
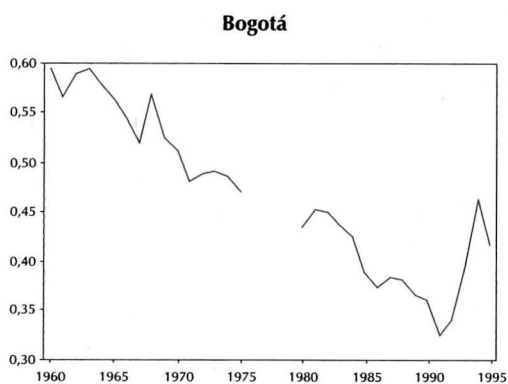
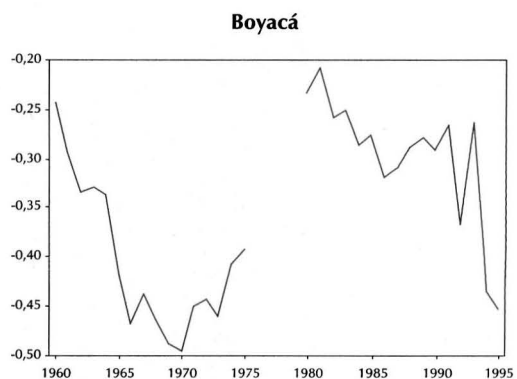
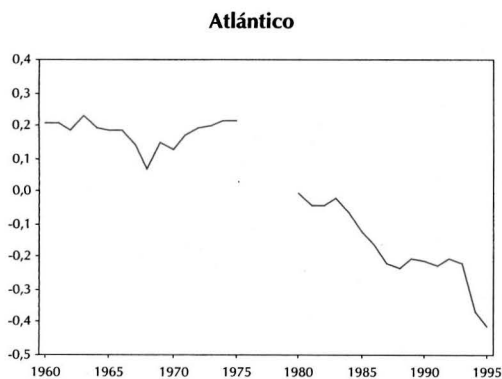
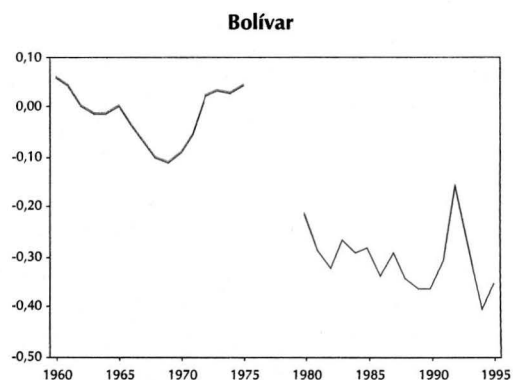
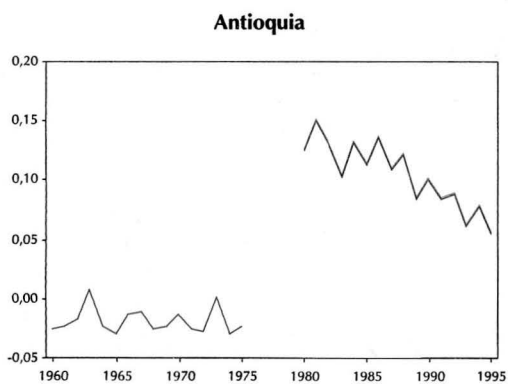


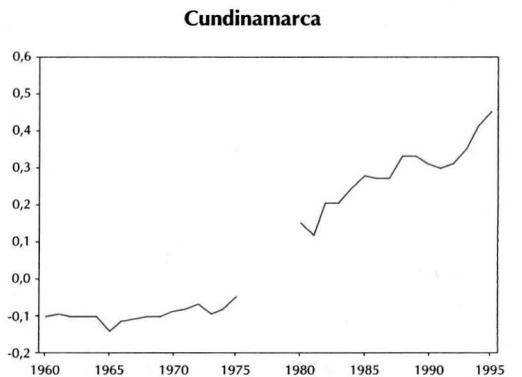
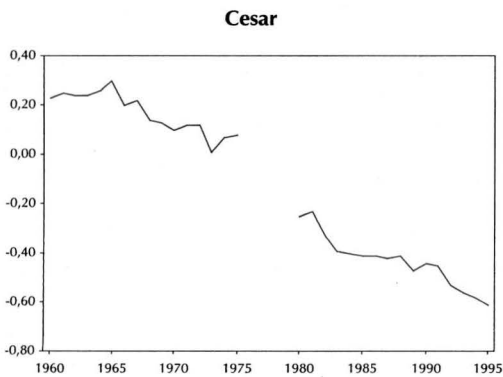
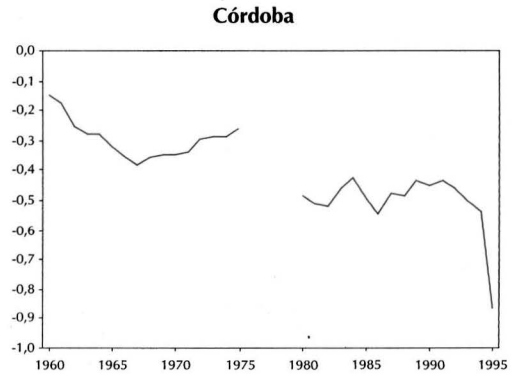
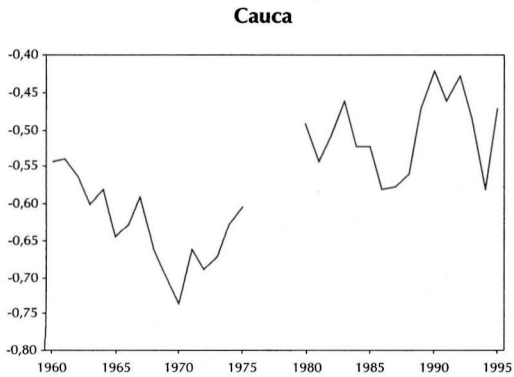
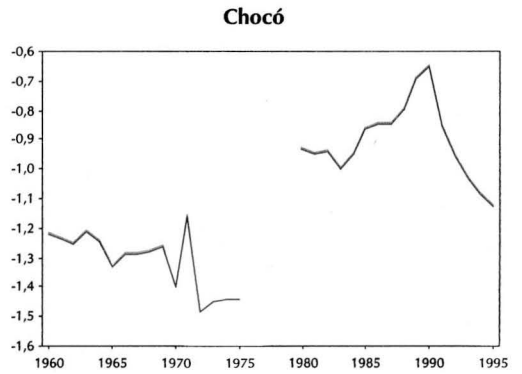
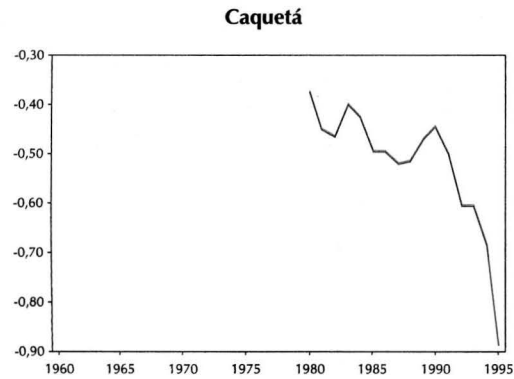
Gráfico 21. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1960-1995



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

Fuente: Cálculos de los autores.

**Gráfico 21. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA
TIPO SIGMA, 1960-1995 (Continuación)**

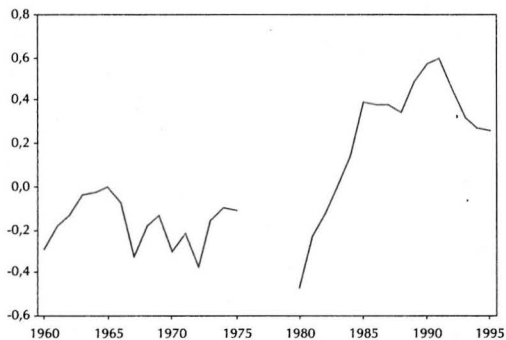


Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

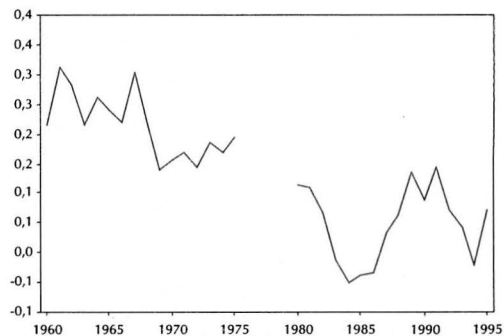
Fuente: Cálculos de los autores.

**Gráfico 21. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA
TIPO SIGMA, 1960-1995 (Continuación)**

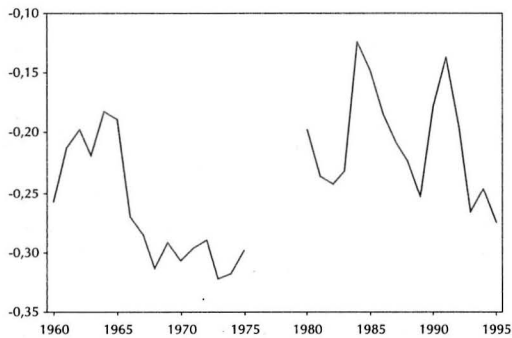
Guajira



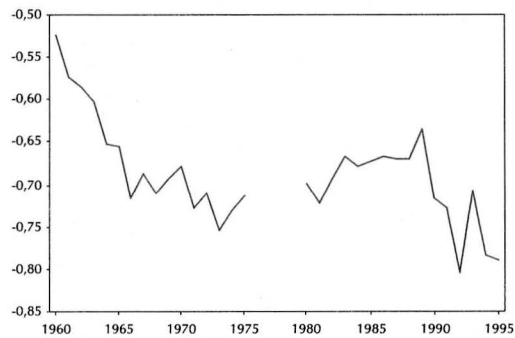
Meta



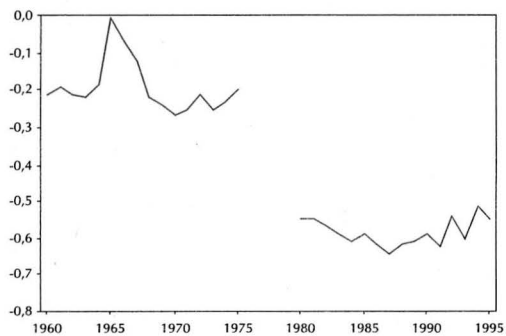
Huila



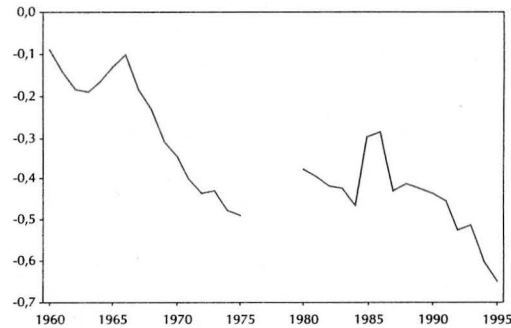
Nariño



Magdalena



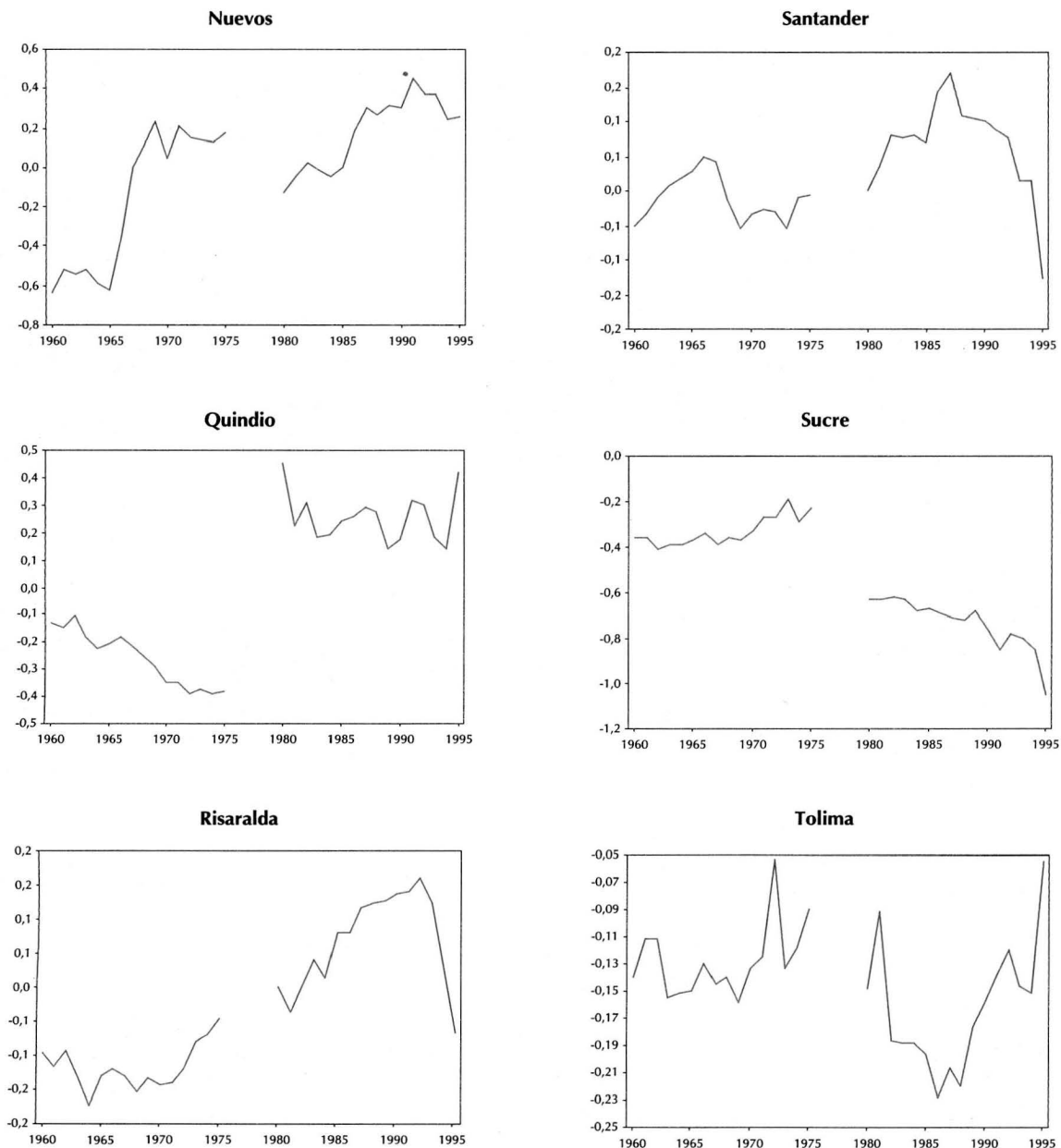
Norte de Santander



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.

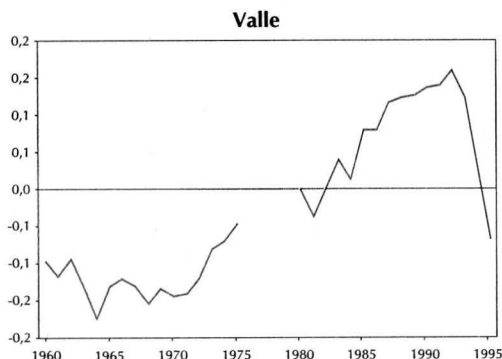
Fuente: Cálculos de los autores.

**Gráfico 21. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA
TIPO SIGMA, 1960-1995 (Continuación)**



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.
Fuente: Cálculos de los autores.

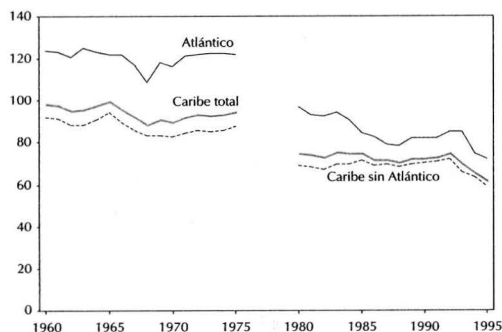
Gráfico 21. CONTRIBUCION DEPARTAMENTAL A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1960-1995 (Continuación)



Nota: La contribución departamental a la convergencia se calculó como la desviación entre el logaritmo bancario per cápita de cada departamento y la media nacional.
Fuente: Cálculos de los autores.

Varios factores contribuyeron al incremento en las disparidades regionales en este período. En este documento se consideran que los principales fueron: los efectos de las políticas para el fomento de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), la consolidación de Bogotá como la gran metrópoli colombiana y el secular declive económico relativo de los departamentos de la Costa Caribe.

Gráfico 22. PIB PER CAPITA REAL DEL CARIBE Y DEL DPTO DEL ATLANTICO COMO PORCENTAJE DEL PROMEDIO NACIONAL, 1960-1995



Fuente: Inandes y Dane.

Las políticas para fomento activo de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que se generalizaron en América Latina bajo el influjo intelectual de la CEPAL, tenían claros sesgos a favor de las áreas urbanas e industriales. Como tal, esas políticas, especialmente aquellas destinadas a proteger la producción doméstica de algunos productos, tuvieron efectos significativos sobre las disparidades inter-regionales. En el caso colombiano, Jorge García García ha argumentado que las políticas económicas seguidas durante la ISI discriminaron contra las regiones más pobres del país²⁵. Por ejemplo: "... la protección arancelaria favoreció a ciertas actividades sobre otras y, por ende, favoreció a unas regiones más que a otras."²⁶

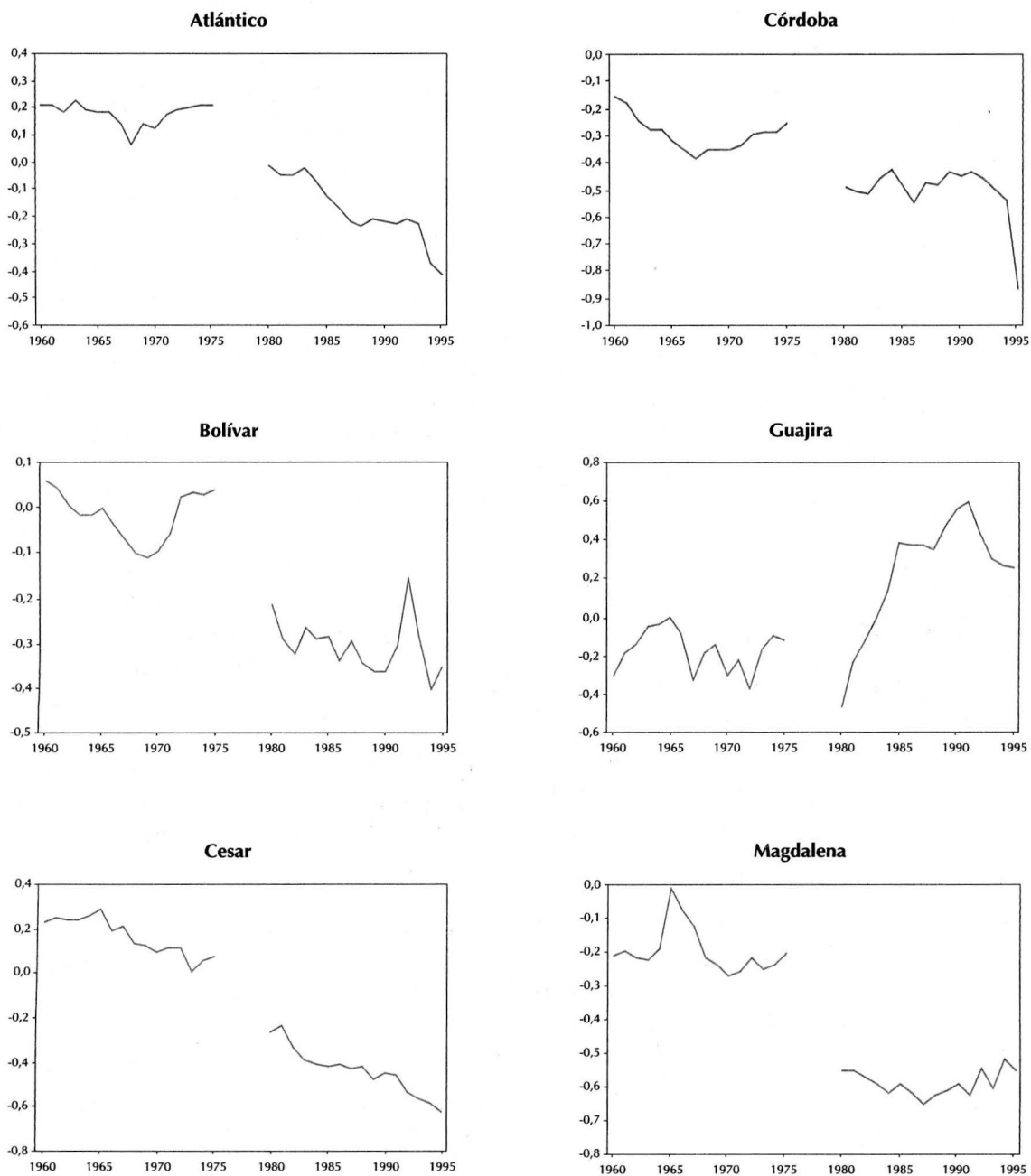
Esto se ve claramente en el caso de la industria, uno de los sectores más protegidos, y en la cual la mayor parte de la producción se ha concentrado en el triángulo formado por las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali. En 1995, por ejemplo, el 59% del valor agregado de toda la industria nacional se generó en las tres ciudades mencionadas. Por lo tanto, los altos aranceles a las importaciones industriales funcionaban como un subsidio para zonas donde estaba localizada la industria y como un impuesto para el resto.

Uno de los hechos más protuberantes del desarrollo regional colombiano de los últimos cuarenta años ha sido la creciente supremacía de Bogotá sobre el resto de las ciudades del país. Lo que había sido singular del proceso de urbanización de Colombia, desde comienzos de siglo hasta más o menos la

²⁵ Jorge García García, "El modelo económico colombiano impidió el desarrollo de las regiones atrasadas", *I Simposio sobre la economía de la Costa Caribe: Hacia la convergencia*, Cartagena, 8 y 9 de octubre, 1998, (mimeo).

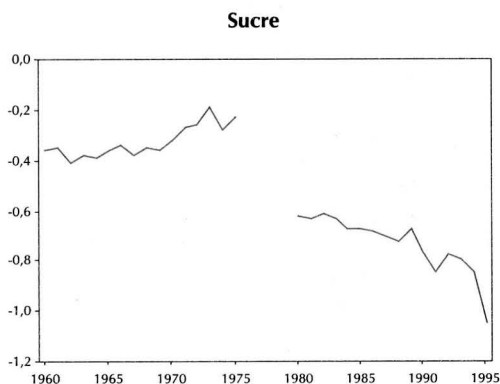
²⁶ *Ibid.*, p. 20.

Gráfico 23. CONTRIBUCION DE LOS DEPARTAMENTOS DE LA REGION CARIBE A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1960-1995



Fuente: Cálculos de los autores.

Gráfico 23. CONTRIBUCION DE LOS DEPARTAMENTOS DE LA REGION CARIBE A LA CONVERGENCIA TIPO SIGMA, 1960-1995 (Continuación)



Fuente: Cálculos de los autores.

década de 1960, era que se habían desarrollado cuatro centros urbanos de gran importancia y con un tamaño demográfico muy equilibrado entre sí. El geógrafo francés Vincent Goueset ha caracterizado ese tipo de urbanización como cuadricefálico²⁷.

A partir de la década de 1960, el crecimiento de la red urbana colombiana se ha ido acercando al patrón típico latinoamericano en el cual hay una metrópoli dominante. En efecto, tanto desde el punto de vista demográfico como económico, se ha producido un despegue de Bogotá en las últimas décadas. Por ejemplo, mientras en 1960 la economía de Bogotá representaba el 13,9% del PIB nacional, ya para 1995 esa participación se había elevado a 23,6% (véase Gráfico 24). Krugman y Livas Elizondo argumentan que la aparición de enormes centros metropolitanos en los países en desarrollo se debe, en gran medida, a las políticas para el fomento de la ISI²⁸.

²⁷ Vicent Goueset, *Bogotá: nacimiento de una metrópoli*, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1988.

Además de las políticas proteccionistas que privilegian el mercado interno, y de la cual Bogotá ha sido una de las principales beneficiarias, el vertiginoso ascenso de esta ciudad se explica por la expansión sin precedentes que ha tenido el Estado colombiano en los últimos 50 años. Mientras que en 1950 los gastos del gobierno representaron sólo el 8.8% del PIB, ya para 1997 se habían incrementado al 37.2%²⁹. Es obvio que Bogotá, como ciudad capital, debe haber recibido un porcentaje enorme del aumento del gasto en burocracia, funcionamiento e inversión, lo cual ayudó a que tuviera tasas de crecimiento por encima de la media nacional. Todo ello, por supuesto, contribuyó a la creciente dispersión en los niveles relativos de desarrollo regional.

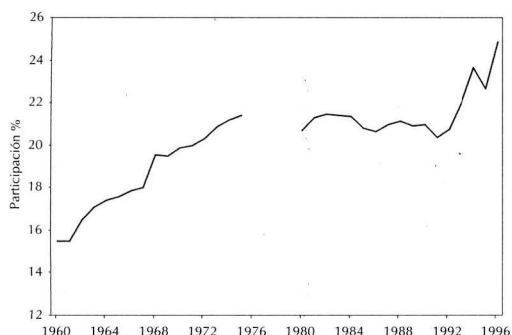
El último factor que se ha planteado como uno de los que más contribuyó a la polarización en el PIB per cápita departamental, es el dramático proceso de empobrecimiento relativo de la Costa Caribe. Aunque ese proceso se inició en la primera mitad del siglo XX, en ese primer período, y como se comentó arriba, ello contribuyó a la convergencia nacional por cuanto la Costa Caribe tenía niveles de ingreso por encima del promedio del país, como resultado de la evidente prosperidad del departamento del Atlántico y en particular de Barranquilla, su capital.

En contraste, en el período 1960-1995 continuó el empobrecimiento relativo de la Costa Caribe, pero ello no contribuyó a la convergencia inter-departa-

²⁸ Paul Krugman and Raul Livas Elizondo, "Trade Policy and the Third World Metropolis", *Journal of Development Economics*, v. 49, 1996, p. 138.

²⁹ Jorge Garcia Garcia y Sisira Jayasuriya, *Courting Turmoil and Deferring Prosperity, Colombia Between 1960 and 1990*, The World Bank, Washington, D.C., 1997, p. 130.

Gráfico 24. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE BOGOTA EN EL PIB TOTAL NACIONAL, 1960-1995



Fuente: Inandes y Dane.

mental, sino todo lo contrario, por cuanto ahora su PIB per cápita se aleja cada vez más, por abajo, del promedio nacional. Varios factores han hecho que la tasa de crecimiento del PIB per cápita de la Costa Caribe se rezagará con respecto al del resto del país en este período. Aquí se podrían destacar algunos de los principales: la mayoría de sus departamentos son principalmente ganaderos (Cesar, Magdalena, Córdoba, Sucre), y la ganadería ha sido un sector muy poco dinámico en las últimas décadas; la región tiene una tasa de crecimiento de la población por encima de la media nacional y su dotación de capital humano es de las más bajas del país³⁰.

IV. CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo son bastante evidentes en cuanto a que Colombia tuvo un claro proceso

de convergencia inter-departamental en el período 1926-1960 (tanto beta como sigma). Además, resulta evidente que en épocas más recientes (1960-1995) la situación ha cambiado y se ha presentado una creciente polarización en los niveles de ingreso per cápita departamental.

Tal vez los principales aportes de este trabajo son los de haber ampliado el horizonte temporal al usar la información de los depósitos bancarios como *proxy* del PIB departamental entre 1926 y 1960, y el usar varias medidas de dispersión adicionales (como el coeficiente de variación ponderado, el índice de Theil, los indicadores gamma y alfa), lo cual permite concluir que se obtienen resultados "robustos".

Cabe destacar el evidente impacto sobre las tendencias en la dispersión del PIB per cápita que ha tenido en las últimas décadas Bogotá, que se consolida como la gran metrópoli colombiana, y la Costa Caribe que ha sufrido un proceso de empobrecimiento relativo a lo largo de todo el siglo XX.

De la visión de largo plazo que se obtuvo en este trabajo sobre el desarrollo departamental en Colombia en el siglo XX, se desprende que la evolución de las disparidades inter-regionales depende de fuerzas económicas (como las economías de escala), políticas (como las inversiones públicas) y geográficas (como los cambios en las ventajas comparativas en materia de acceso a vías de comunicación naturales). La interacción entre todas ellas es la que determina si habrá o no convergencia.

³⁰ Adolfo Meisel Roca, "Rezago relativo y creciente integración, 1950-1994" en Adolfo Meisel Roca (editor), *Historia económica y social del Caribe Colombiano*, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 1994.

BIBLIOGRAFIA

- Barnhart, Donald, "Colombian Transportation Problems and Polices, 1923 - 1948" Ph. D. Dissertation, University of Chicago, 1953.
- Barro, Robert, "Economic Growth in a Cross Section of Countries", *The Quarterly Journal of Economics*, v. 2, n. 106, 1991.
- Barro, Robert, *Economic Growth*, McGraw-Hill, New York, 1995.
- Barro, Robert and Sala-i-Martin, Xavier, "Convergence Across States and Regions", *Brookings Papers on Economic Activity*, n. 1, 1991.
- Bastidas, Alexander, "¿Convergencia económica?", *Ensayos de economía*, v. 7, n. 11, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, diciembre, 1996.
- Birchenall, Javier y Murcia, Guillermo, "Convergencia regional: una revisión del caso colombiano", *Desarrollo y sociedad*, n. 40, septiembre, 1997.
- Cárdenas, Mauricio, "Crecimiento y convergencia en Colombia: 1950 - 1990", *Planeación y desarrollo*, v. XXIV, edición especial, diciembre, 1993.
- Cárdenas, Mauricio, "El desarrollo económico de la Costa Caribe: un análisis departamental", *I Simposio sobre la economía de la Costa Caribe: Hacia la convergencia*, Cartagena, 8 y 9 de octubre, 1998, (mimeo).
- Cárdenas, Mauricio y Escobar, Andrés, "Infraestructura y crecimiento departamental 1950-1994", *Planeación y desarrollo*, v. XXVI, n. 4, octubre-diciembre, 1995.
- Cárdenas, Mauricio, et. al., "Convergencia y migraciones inter-departamentales en Colombia: 1950 - 1989", *Coyuntura económica*, v. 23, n. 1, abril, 1993.
- Cárdenas, Mauricio and Pontón, Adriana, "Growth and Convergence in Colombia: 1950 - 1990", *Journal of Development Economics*, v. 47, 1995.
- Cárdenas, Mauricio y Yanovich, Denisse, "Café y desarrollo económico: un análisis departamental", *Coyuntura social*, n. 16, mayo, 1997.
- Cuadrado, Juan, et. al., *Convergencia regional en España: Hechos tendencias y perspectivas*, Fundación Argentaria-Visor Dis., España, 1998.
- DNP, *Cuentas regionales de Colombia 1960-1975*, Bogotá, 1977.
- Eder, Phanor, *Colombia*, T. Fisher Unwin, London, 1913.
- García García, Jorge, "El modelo económico colombiano impidió el desarrollo de las regiones atrasadas", *I Simposio sobre la economía de la Costa Caribe: Hacia la convergencia*, Cartagena, 8 y 9 de octubre, 1988, (mimeo).
- García García, Jorge and Jayasuriya, Sisira, *Courting Turmoil and Deferring Prosperity, Colombia Between 1960 and 1990*, World Bank, Washington, D. C., 1997.
- Garofoli, Gioacchino, "Regional Inequalities and Development in the Mezzogiorno", *Economic Notes*, n. 2, 1987.
- Gouëset, Vicent, *Bogotá: nacimiento de una metrópoli*, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1998.
- Jaramillo, Samuel y Cuervo, Luis Mauricio, *La configuración del espacio regional en Colombia*, CEDE, Uniandes, Bogotá, 1987.
- Kim, Sukkoo, "Economic Integration and Convergence: U.S. Regions, 1840 - 1987", *Journal of Economic History*, v. 58, n. 3, sept., 1998.
- Krugman, Paul, *Geografía y comercio*, Antoni Bosch Editor, Barcelona, 1992.
- Krugman, Paul and Livas Elizondo, Raul, "Trade Policy and the Third World Metropolis", *Journal of Development Economics*, v. 49, 1996.
- McGreevey, William Paul, *Historia económica de Colombia, 1845-1930*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1982.
- Meisel Roca, Adolfo, "Polarización o convergencia? A propósito de Cárdenas, Pontón y Trujillo", *Coyuntura económica*, v. 23, n. 2, julio, 1993.
- Meisel Roca, Adolfo, "¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX?", *Documentos de trabajo sobre economía regional*, n. 7, Banco de la República, sucursal Cartagena, enero, 1999.
- Meisel Roca, Adolfo, "Rezago relativo y creciente integración, 1950 - 1994", en Adolfo Meisel Roca (editor), *Historia económica y social del Caribe Colombiano*, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 1994.
- Mora, John y Salazar, Boris, "Fábula y trama en el relato de la convergencia", *Boletín socioeconómico*, n. 27, Cidse - Universidad del Valle, junio, 1994.
- Quah, Danny, "Galton's Fallacy and Test of Convergence Hypothesis", *Scandinavian Journal of Economics*, v. 95, n. 4, 1993.

- Quah, Danny, "Empirics for Growth and Distribution: Stratification, Polarization, and Convergence Clubs", *Journal of Economic Growth*, n. 2, 1997.
- Ramírez, María Teresa, "On Infrastructure and Economic Growth", Ph. D. Dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana, Illinois, 1999.
- Rocha, Ricardo y Vivas, Alejandro, "Crecimiento regional en Colombia: ¿persiste la desigualdad?", *Revista de economía del Rosario*, v. 1, n. 1, enero, 1998.
- Sala-i-Martin, Xavier, *Apuntes de crecimiento económico*, Antoni Bosch Editor, Barcelona, primera edición, octubre, 1994.
- Universidad de los Andes-CIDER, "Efectos regionales de la apertura de la economía-Estudio de caso", Bogotá, noviembre, 1994.

Anexo 1
ESTIMACION CONVERGENCIA TIPO β ABSOLUTA

Período		β	Error estándar	t-estadístico	Probabilidad	R2
1926-1940	(14 observaciones)	0,023	0,0109	2,1181	0,056	0,34
1940-1950	(15 observaciones)	0,031	0,0048	6,4747	0,000	0,82
1950-1960	(15 observaciones)	0,025	0,0082	3,0112	0,010	0,47
1926-1960	(14 observaciones)	0,025	0,0060	4,1871	0,001	0,78
1960-1970	(24 observaciones)	0,007	0,0107	0,7214	0,478	0,02
1970-1980	(24 observaciones)	0,032	0,0169	1,9305	0,067	0,19
1980-1990	(25 observaciones)	0,023	0,0170	1,1989	0,243	0,07
1990-1995	(25 observaciones)	-0,030	0,0153	-1,9775	0,060	0,12
1960-1995	(24 observaciones)	0,013	0,0111	1,1851	0,249	0,09

Nota: Los cálculos fueron realizados por los autores aplicando mínimos cuadrados no lineales para estimar ecuaciones de la forma:

$$(1/T) * \text{Log}(y_{i,t} / y_{i,t-T}) = \alpha - \text{Log}(y_{i,t-T}) * ((1 - e^{\beta T}) (1/T)) + v_{it}$$

donde y_i es el PIB per cápita del departamento i al inicio del período $T-t$, y al final del período t . T es el número de años en cada período.
Fuente: Cálculos de los autores.

Anexo 2
INDICADORES EMPLEADOS EN EL ANALISIS DE LAS DISPARIDADES, 1926-1960

Año	Cofiente de var. ponderado	Indice de Theil	Indicador γ	Indicador α	Indice de concentración Herfindahl-Hirschman
1926	1,20	0,24	48,4	3,8	2.503
1927	1,09	0,22	47,4	3,9	2.253
1928	1,21	0,23	37,6	3,6	2.533
1929	1,21	0,20	24,3	3,8	2.539
1930	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1931	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1932	1,71	0,30	43,7	5,2	3.636
1933	1,44	0,27	38,4	4,3	3.078
1934	1,21	0,23	36,0	3,8	2.486
1935	1,23	0,22	27,8	3,6	2.528
1936	1,17	0,21	35,2	3,7	2.367
1937	1,24	0,23	38,7	3,8	2.573
1938	1,08	0,19	65,7	3,9	2.114
1939	1,21	0,21	38,6	3,7	2.424
1940	1,27	0,22	38,7	3,7	2.544
1941	1,24	0,21	33,5	3,6	2.460
1942	1,17	0,19	29,3	3,4	2.276
1943	1,14	0,17	20,4	3,3	2.206
1944	1,07	0,16	17,7	3,1	2.069
1945	1,04	0,15	13,7	3,0	2.016
1946	1,05	0,15	16,1	3,0	2.051
1947	0,97	0,13	13,7	2,8	1.933
1948	0,96	0,13	11,6	2,8	1.937
1949	1,06	0,14	14,1	3,2	2.133
1950	1,11	0,15	14,0	3,3	2.212
1951	1,12	0,15	14,6	3,4	2.245
1952	1,00	0,13	13,2	3,1	2.071
1953	1,10	0,14	12,9	3,4	2.275
1954	1,14	0,14	13,6	3,4	2.271
1955	1,18	0,15	15,3	3,6	2.383
1956	1,27	0,16	18,0	3,8	2.570
1957	1,12	0,13	11,6	3,4	2.315
1958	1,04	0,12	10,9	3,2	2.222
1959	1,04	0,12	10,8	3,1	2.219
1960	1,14	0,13	11,0	3,4	2.394

Fuente: Cálculos de los autores.

Anexo 3
INDICADORES EMPLEADOS EN EL ANALISIS DE LAS DISPARIDADES, 1960-1995

Año	Coficiente de var. ponderado	Indice de Theil	Indicador γ	Indicador α	Indice de concentración Herfindahl-Hirschman
1960	0,39	0,020	6,11	1,66	800
1961	0,36	0,020	6,04	1,60	809
1962	0,38	0,022	6,31	1,67	833
1963	0,38	0,023	6,05	1,67	853
1964	0,39	0,021	6,18	1,66	857
1965	0,38	0,023	6,66	1,64	857
1966	0,38	0,020	6,23	1,61	869
1967	0,37	0,017	6,08	1,57	875
1968	0,41	0,017	6,37	1,69	913
1969	0,40	0,013	5,99	1,60	916
1970	0,40	0,010	6,75	1,66	936
1971	0,38	0,011	5,18	1,49	926
1972	0,40	0,016	7,20	1,61	937
1973	0,40	0,018	6,96	1,60	958
1974	0,40	0,020	6,84	1,58	961
1975	0,38	0,021	6,75	1,53	958
1976	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1977	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1978	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1979	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1980	0,39	0,022	4,00	1,36	984
1981	0,43	0,022	4,07	1,39	1.010
1982	0,44	0,023	4,02	1,37	1.007
1983	0,43	0,021	4,19	1,37	996
1984	0,44	0,022	3,93	1,32	1.003
1985	0,38	0,021	3,51	1,20	977
1986	0,39	0,022	3,39	1,16	979
1987	0,39	0,023	3,43	1,17	974
1988	0,39	0,023	3,25	1,14	984
1989	0,37	0,022	3,26	1,25	962
1990	0,37	0,022	3,78	1,43	963
1991	0,36	0,022	4,29	1,51	934
1992	0,37	0,022	4,07	1,31	955
1993	0,41	0,024	4,18	1,28	997
1994	0,48	0,031	4,71	1,47	1.083
1995	0,51	0,034	4,88	1,46	1.062

Fuente: Cálculos de los autores.

Política macroeconómica y crisis agropecuaria 1990-1993

Sergio Iván Prada R.¹

I. INTRODUCCION

Entre 1991 y 1994 se implementó un paquete de reformas estructurales, tendientes a modernizar la economía colombiana, ante el agotamiento del esquema de desarrollo vigente. Este incluyó un programa de liberalización comercial acelerado, con el objetivo de eliminar el sesgo antiexportador a través de la exposición de la economía colombiana a la competencia internacional.

La actividad agropecuaria, tradicionalmente protegida ante las fluctuaciones externas, también fue sometida al proceso de eliminación de restricciones al comercio internacional, que se dio en el resto de

la economía. Formalmente, el arancel promedio para el sector agropecuario descendió de 31,5% en 1991 a 15% en 1992. Informalmente, la caída en la protección fue mayor pues las importaciones agrícolas también se beneficiaban de restricciones cuantitativas a las importaciones.

En 1992, según cifras del Ministerio de Agricultura, se presentó una contracción de la producción agropecuaria colombiana, en cerca de 1%. La superficie cosechada decreció en 5,8%, alrededor de 208.000 hectáreas cultivadas menos frente a 1991. Adicionalmente la rentabilidad de la mayor parte de los cultivos de tierra fría presentaron una evolución negativa, como fue el caso del trigo (-11,9%) y la cebada (-18,9%). El estancamiento de la producción agrícola, fue consecuencia directa de la caída de 11,9% en los cultivos transitorios, caída que fue parcialmente compensada con el incremento de 11,3% de los permanentes.

El pobre desempeño presentado por el sector agropecuario en 1992 desató un importante debate en torno a las causas de tal situación. Para muchos

¹ Artículo publicable para optar al título de Magister en Economía del Medio Ambiente y los Recursos Naturales en la Universidad de los Andes. El autor desea agradecer particularmente a Carlos Felipe Jaramillo por su invaluable asesoría, a Pilar Useche quien realizó la transformación de la SAM1990, a Juan Mauricio Ramírez y José Leibovich por comentarios y sugerencias a versiones preliminares de este documento, y a los participantes en los seminarios del CEGA y Fedesarrollo. Sin embargo, los errores y opiniones son exclusiva responsabilidad del autor.

estas cifras demostraron el fracaso de las medidas de apertura en el campo, generándose un ambiente negativo y de rechazo a las políticas del gobierno. Como lo demostraron luego algunos trabajos, la crisis fue el resultado de la conjugación simultánea de varios factores, dentro de los cuales se cuentan: la caída de los precios internacionales, la sequía, la apreciación de la tasa de cambio real, la reducción de la protección de los productos importables, la crisis de la Caja Agraria y la intensificación de la violencia (Jaramillo, (1994); Jaramillo, (1998); Balcazar, (1998) y Ocampo y Perry, (1995)).

Lo que aún se desconoce a ciencia cierta es en que proporción los factores macroeconómicos como la revaluación de la tasa de cambio, la política comercial y la caída de los precios internacionales explican lo sucedido entre 1990 y 1993². Este trabajo se ocupa de investigar el impacto de los tres factores macroeconómicos antes mencionados, bajo un enfoque de equilibrio general, intentando aislar los efectos a través de diferentes simulaciones, con el objetivo de identificar el impacto de dichos factores sobre el comportamiento de la producción de bienes agrícolas exportables, importables y no transables. Los resultados sugieren que la denominada crisis agrícola no fue generalizada, sino que se concentró en los cultivos importables. En efecto, el único subsector afectado fue el de cultivos importables, el cual representa una quinta parte de la producción del sector agrícola. La revaluación, la caída de los precios internacionales y los cambios en los niveles de protección (que no fueron homogéneos al interior del sector) fueron los factores

² Jaramillo y Junguito (1993) estimaron un modelo económico para capturar la influencia sobre la producción de factores como la inversión sectorial, el clima, los precios internacionales, la tasa de cambio real, la protección al sector y la intensidad de la violencia rural y encontraron que virtualmente todas las variables definidas han ejercido alguna influencia sobre el crecimiento agropecuario entre 1967 y 1992.

macroeconómicos fundamentales para explicar dicha crisis.

El artículo está dividido en cinco partes, siendo esta introducción la primera de ellas. En la siguiente sección se hace una descripción de la crisis agrícola de 1992. En la tercera parte se describe el modelo utilizado en sus aspectos contable y analítico. A continuación se presentan los resultados obtenidos en las simulaciones propuestas. Por último se encuentran las conclusiones.

II. LA CRISIS AGROPECUARIA

Desde comienzos de la década de los noventa el sector agropecuario colombiano enfrentó una profunda crisis, la cual se reflejó en el decrecimiento del PIB sectorial, en la contracción de la superficie cultivada, en un sustancial incremento de las importaciones y en la caída de las exportaciones (Ocampo y Perry, 1995). En 1992, el peor año de la crisis, se presentó una contracción de la producción agropecuaria colombiana. Según cifras del Ministerio de Agricultura, el valor de la producción descendió en cerca de 1%.

La crisis afectó con singular fuerza los cultivos transitorios, para los cuales el valor de la producción bajó en cerca de 12%, como resultado de la caída de la producción de algodón, maíz, sorgo y hortalizas. Sin embargo, la producción de los cultivos permanentes presentó un crecimiento positivo (11,3%), explicado por el favorable desempeño de cultivos como caña de azúcar, flores y frutales.

El descenso en la producción respondió principalmente a la caída en las áreas cosechadas de cultivos transitorios (285.000 hectáreas) y la reducción de los rendimientos por hectárea de algunos cultivos de tierra fría como consecuencia del fenómeno de "El Niño" (Jaramillo, 1994).

Según cifras del Dane tomadas de los equilibrios Oferta-Utilización (Cuadro 1), la crisis no fue generalizada. Como se puede observar en el cuadro, el único subsector que decreció en el período fue el de importables, con una caída en la producción bruta de 18% aproximadamente, mientras el panorama fue positivo para los exportables y los no transables, con tasas de crecimiento de 18,2% y 10,3%, respectivamente. Es decir, la crisis recayó sobre un sector responsable de cerca del 20% de la producción incluyendo café y del 27% excluyendo café.

Lo sucedido a los importables ha sido atribuido al desmantelamiento del modelo de sustitución de importaciones que había regulado el mercado doméstico por décadas. Hasta 1990, el Idema gozaba de la exclusividad en las importaciones de granos y oleaginosas. Las demás importaciones agropecuarias se encontraban bajo el régimen de licencia previa (Jaramillo, 1994).

De otro lado, el ingreso promedio mensual rural para el sector agropecuario entre 1991 y 1993 cayó en un 19%, según los cálculos elaborados por Jaramillo y Nupia (1998) con información tomada de la Encuesta Nacional de Hogares Rural. Sin embar-

go, en torno a las ganancias del capital los resultados varían por cultivo. La rentabilidad para el conjunto de cultivos exportables aumentó en un 4% entre 1990 y 1992, principalmente por los aumentos en caña de azúcar, flores y arroz, mientras que para el agregado de importables, la rentabilidad se redujo en 22%, en razón a las caídas en cebada, frijol, maíz, sorgo, soya, y trigo entre otros (Jaramillo, 1994). Para los no transables, el índice de rentabilidad bajó 1% entre 1990 y 1992.

La crisis agropecuaria de 1992 fue interpretada por muchos como la demostración del fracaso de las medidas de apertura en el campo. Ello abrió el debate en torno a la apertura como factor fundamental de la crisis. Sin embargo, los expertos coinciden en una serie de trabajos (ver Jaramillo (1994) y Ocampo y Perry (1995)) que ésta fue resultado de la conjugación simultánea de varios factores, dentro de los cuales los principales fueron la caída de los precios internacionales, la sequía y la apreciación de la tasa de cambio real. Otros elementos que coadyuvaron a agravar la situación de algunos subsectores fueron la reducción de la protección de los productos importables, la crisis de la Caja Agraria y la intensificación de la violencia rural.

Cuadro 1. PRODUCCION, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS 1990-1993 (Millones de pesos de 1975)

	Producción bruta ^a			Exportaciones FOB			Importaciones CIF		
	1990	1993	Var %	1990	1993	Var %	1990	1993	Var %
Café pergamino	24.279	23.511	-3,16	-	-	-	-	-	-
Exportables ^b	18.665	22.070	18,24	9.045	11.395	25,98	662	2.363	256,95
Importables ^c	23.392	19.189	-17,97	113	152	34,51	4.182	11.514	175,32
No transables	44.107	48.638	10,27	1.654	2.785	68,38	1.584	1.813	14,46

^a A precios de productor.

^b Caña de azúcar, banano exportable, fibras.

^c Cereales y oleaginosas.

Fuente: Dane y cálculos del autor.

En lo concerniente a precios externos, después de un período favorable entre 1988 y 1989, en el que las cotizaciones internacionales crecieron muy por encima de sus tendencias, la mayor parte de los productos agrícolas llegaron a niveles críticos en 1991 y 1992. Según cifras del Banco Mundial, los niveles alcanzados por los precios reales de los productos agropecuarios llegaron, en 1992, a su menor nivel histórico, 13,7%, más bajo que el nivel de 1990, 32,6%, por debajo del promedio de los ochenta, y 58%, inferior al promedio de los setenta (World Bank, (1994)). La evolución poco favorable de los precios tuvo una influencia negativa sobre la rentabilidad de productos exportables e importables.

El comportamiento de la tasa de cambio real fue otro factor clave en la crisis agrícola según algunos autores. El valor del peso colombiano se apreció entre 19,5% y 20,5% entre 1990 y 1993, según el índice de tasa de cambio real que se tome. Este proceso de fortalecimiento fue consecuencia directa del superávit de divisas registrado en los primeros años de la década por el rápido incremento de los ingresos en moneda extranjera y el apreciable desaceleramiento de los pagos externos. Las entradas de divisas permitieron acumular cerca de US\$4.000 millones en reservas entre 1991 y 1992. La apreciación de la moneda constituyó una influencia negativa sobre los precios en moneda local de los productos exportables e importables y, por ende, sobre su rentabilidad.

Adicional a lo anterior, la desgravación arancelaria y la remoción de las restricciones para-arancelarias al intercambio de bienes afectaron la rentabilidad de algunos productos. Siguiendo los cálculos presentados en Jaramillo (1994) los coeficientes nominales de protección para el agregado de trigo, ceba-

da, soya, maíz y sorgo³, la protección promedio pasó de 23,7% en 1990 a 16,9% en 1992.

III. MARCO ANALITICO

Un análisis completo del efecto de *shocks* macroeconómicos sobre la producción agrícola, hace indispensable contar con herramientas que tengan en cuenta las interrelaciones entre todas las variables consideradas, lo cual permite captar sus efectos directos e indirectos, superando así los enfoques de equilibrio parcial.

Los Modelos de Equilibrio General son una herramienta adecuada para analizar fenómenos de enfermedad holandesa sobre economías o subsectores de una economía, como sucedió en el caso agrícola colombiano entre 1990 y 1993. La literatura sobre enfermedad holandesa⁴ se refiere a las implicaciones macroeconómicas sobre la estructura productiva de un país cuando existe un "boom" exportador en economías cuyas exportaciones son lideradas por un bien básico como consecuencia de un *shock* positivo de precios internacionales, es decir, un cambio favorable en los términos de intercambio del país.

En su versión mas sencilla, la enfermedad holandesa implica, después de un incremento en los precios internacionales del bien exportable, una apreciación de la tasa de cambio real -por la llegada masiva de divisas- para mantener el equilibrio en la balanza comercial (Corden, 1984). El abaratamiento relativo de los bienes importables, incrementa las importaciones y genera una contracción en la producción del sector importable. De esta manera los recursos

³ Todos ellos productos importables.

⁴ El término Enfermedad Holandesa se refiere al proceso de desindustrialización vivido por Holanda como resultado de los descubrimientos de petróleo en el Mar del Norte. Para un detallado análisis puede leerse Corden (1984).

son reasignados dentro de la economía de los sectores transables hacia los no transables. Debido a que este resultado es consecuencia en parte del mayor gasto en el mercado doméstico, inducido por el efecto-ingreso positivo dado por un mejor precio internacional, el efecto será más pronunciado mientras más grande sea el *shock*.

El único trabajo que aborda el problema agrícola colombiano de comienzos de los noventa bajo una metodología de equilibrio general es Lora (1994). En este estudio, el propósito central es identificar el papel que jugaron los cambios de política en la caída de los ingresos rurales y evaluar el efecto que podrían producir diferentes tipos de políticas futuras orientadas a enfrentar este problema. Sin embargo, su modelo se queda corto en explicar el comportamiento sectorial. De hecho, de la variación total de la producción agrícola del período 6,59%, la variación no explicada por diferentes simulaciones que incluían una variedad de Políticas Sectoriales, *Shocks* Externos y Políticas Macro en su modelo es 6,84%; a su vez, en el mismo período las exportaciones variaron 29,84% y las importaciones 156,01%, y su modelo dejó de explicar 19,32 y el 23,92 puntos porcentuales, respectivamente.

En términos generales, un Modelo de Equilibrio General (CGE por su sigla en inglés, Computable General Equilibrium), encuentra los vectores de precios que equilibran la oferta y la demanda en cada mercado. Así mismo, deriva la estructura de distribución del ingreso entre los factores compatibles con dichos equilibrios, y dadas ciertas reglas de distribución, asigna los ingresos factoriales entre las instituciones (hogares, gobierno y resto del mundo). Finalmente, para este conjunto de precios e ingresos, y una vez especificadas ciertas reglas de cierre que se refieren a los ajustes entre el ahorro y la inversión, entre los ingresos y los egresos del go-

bierno, y el ajuste del sector externo, el modelo deriva las estructuras de gasto de los hogares y del gobierno, así como las demandas de inversión.

Los CGE poseen ventajas sobre otras herramientas utilizadas en el análisis económico. En primer lugar, están construidos sobre sólidas bases microeconómicas, ya que es preciso determinar las reglas de comportamiento de los agentes (consumidores, productores, gobierno). En segundo lugar, tienen en cuenta las interrelaciones entre todas las variables consideradas, lo cual permite captar sus efectos directos e indirectos, superando así los enfoques de equilibrio parcial. En tercer lugar, implican congruencia interna entre todas las variables. La congruencia está asegurada por medio de los equilibrios macroeconómicos, los equilibrios sectoriales de oferta y demanda, y los equilibrios institucionales de fuentes y usos de fondos. Finalmente, los CGE aportan soluciones numéricas y no meramente analíticas, y por esta razón permiten analizar cambios realistas en las políticas. Puesto que proporcionan soluciones para todas las variables endógenas de manera relativamente expedita, también permiten análisis mucho más detallados que otros modelos.

A. Estructura contable

La Matriz de Contabilidad Social (SAM)⁵ es la base numérica de los CGE y representa todas las corrientes de ingresos y gastos de los agentes considerados, respetando las identidades macroeconómicas y los equilibrios contables para cada agente para un año o período en el tiempo. La elección del año base es una cuestión crítica en este tipo de modelos, no sólo porque debe suponerse que la situación inicial es de equilibrio, sino porque a partir de la base contable se calibran un buen número de parámetros.

⁵ Por su sigla en inglés, Social Accounting Matrix.

La estructura contable del modelo está basada en los sectores productivos, factores de producción, hogares y sectores institucionales definidos en la Matriz de Contabilidad Social de 1990. La base de datos original fue construida por Lora y Herrera (1994) y fue refinada posteriormente por Lora (1994). Los componentes de la demanda final que allí aparecen vienen de los equilibrios oferta-utilización del Dane. La estructura de costos de los insumos viene de la matriz insumo-producto para el sector agrícola de Gómez (1990)⁶.

La matriz original desagrega el sector agropecuario en Alimentos agrícolas, Cereales, Oleaginosas, Otros agrícolas, Café pergamino, Ganado y Silvicultura. Sin embargo, para entender y hacer más claro el análisis la hipótesis de enfermedad holandesa en el agro colombiano que se propone este trabajo, el sector agrícola se agrupa en Café, Productos Exportables⁷, Productos Importables⁸, Productos No Transables⁹ y Ganado, y el resto de la economía se divide en Petróleo, Resto de la Minería, Industria y Servicios. Así pues, el modelo tiene 9 sectores productivos (Cuadro 2) en correspondencia con la clasificación de Cuentas Nacionales.

En la matriz existe únicamente un tipo de trabajo y un tipo de capital para cada sector. En el contexto institucional, existe un sólo hogar dentro del modelo

⁶ Para recomponer los totales del consumo intermedio y la demanda final se aplicó el método RAS, con el programa MATS, de forma que los valores que allí se presentan no corresponden exactamente a la fuente utilizada.

⁷ Se consideraron como exportables: el algodón, banano para exportación, flores, tabaco, caucho, cacao y fique.

⁸ Se consideraron como importables los cereales y las oleaginosas.

⁹ Se consideraron como no transables el plátano, los tubérculos, los frutales, resto agrícolas, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 2. SECTORES DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA EN EL MODELO

Sectores	Correspondencia cuentas nacionales
Café	01+08
Agrícolas exportables	02
Agrícolas importables	02
Agrícolas no transables	02
Ganado	03-04
Petróleo	06
Resto minería	07
Industria	09 A 25
Servicios	26 A 35

en el cual se incluyen las empresas. Adicionalmente, se consideran otras instituciones como el gobierno y el resto del mundo. De otro lado, en el modelo se consideran por separado la inversión y la variación de existencias. Además, se desagregan los impuestos en indirectos, directos, aranceles y subsidios.

En el Cuadro 3 se presentan los principales indicadores para el sector agrícola provenientes de la matriz de contabilidad social utilizada. Estos indicadores serán importantes para entender los resultados posteriormente¹⁰, puesto que establecen las características fundamentales de cada sector en la base.

En la primera columna se encuentra la relación de exportaciones a bienes domésticos (X/D), relación que indica la importancia relativa del mercado externo para cada productor. En la siguiente columna se calcula la relación importaciones a bien doméstico (M/D), coeficiente también denominado penetración de importaciones y que mide el grado de

¹⁰ Debe recordarse que los ejercicios de equilibrio general no dinámicos son típicos ejercicios de estática comparativa, en los que los resultados siempre deben leerse como variaciones porcentuales frente a un escenario base. Ese escenario base lo constituye la SAM utilizada.

Cuadro 3. PRINCIPALES INDICADORES DE LA SAM 1990 PARA EL SECTOR AGRICOLA

	X/D	M/D	% X	% M	% VA	% L	% K	K/L
Café	76,5	0,0	70,9	0,0	34,5	42,8	23,9	1,48
Exportables	114,3	0,2	23,6	0,7	16,0	20,7	16,2	2,07
Importables	0,0	20,8	0,0	83,6	16,6	10,1	20,7	5,45
No transables	7,5	2,5	5,5	15,7	32,9	26,4	39,2	3,93

Fuente: Cálculos del autor.

competencia externa que enfrenta el productor. En las siguientes cinco columnas se presenta la participación de cada sector en las exportaciones (%X), importaciones (%M), valor agregado (%VA) y cantidades de trabajo (%L) y capital (%K), respectivamente para el sector agrícola. Finalmente, se calcula la relación capital-trabajo (K/L) para captar la intensidad en la utilización de los factores de producción de cada sector.

Como se puede apreciar en el Cuadro 3 -y como era de esperarse-, la mayor relación X/D se presenta para los bienes agrícolas exportables, seguida por la actividad cafetera. Por su parte, la mayor relación M/D es para los bienes agrícolas importables, seguida de lejos por un pequeño 2,5% de los no transables, explicado básicamente por importaciones no muy importantes de algunas frutas clasificadas dentro de los no transables, dado el nivel de agregación utilizado en el trabajo.

En lo que corresponde al sector externo, las exportaciones de café y del sector exportable constituyen el 94,5% de las exportaciones del sector, a su vez, el sector agrícola importable participa con el 83,6% del total de importaciones agrícolas.

Los sectores con mayor peso en la producción (valor agregado) son café (34,5%) y no transables, (32,9%). El sector que más utiliza trabajo es el ca-

fetero con aproximadamente el 43% del empleo rural, seguido por los no transables con el 26,4%, y el de exportables con el 20,7%. Por su parte, el sector que absorbe la mayor proporción del capital son los no transables (39,25%), mientras que para los demás el capital se distribuye prácticamente en proporciones iguales. Finalmente, los sectores más intensivos en capital son los importables y los no transables, y el menos intensivo el café.

B. Estructura analítica

El modelo construido posee características de corto plazo. En él hay un conjunto de rigideces asociadas a imperfecciones de los mercados por la existencia de condiciones no competitivas (barreras a la entrada), por imperfecciones de la información, o por la existencia de costos de ajuste que hacen que en algunos mercados de bienes y factores los precios no equilibren la oferta y la demanda.

En el modelo se asume que las imperfecciones afectan únicamente a los productores, por lo tanto para los consumidores siempre se tendrán comportamientos optimizadores. Esto implica que, cuando las cantidades sean fijas, los precios serán determinados por las funciones de demanda, y que cuando los precios sean fijos, la producción se ajustará a pesar de consideraciones de rentabilidad o de capacidad.

En todos estos casos debe definirse alguna regla de racionamiento o algún mecanismo que permita igualar la oferta y la demanda en tal situación de desequilibrio.

La mayor parte de las características y supuestos de la economía colombiana utilizados en este trabajo y que se explican a continuación, han sido ampliamente utilizados en la literatura que ha trabajado modelos de equilibrio general computable en Colombia en los noventa¹¹, en particular los trabajos de Eduardo Lora en Fedesarrollo y de Ramírez y Prada (1995,1996a,1996b).

A continuación se describen el tratamiento de las diferentes actividades y reglas de cierre en el modelo:

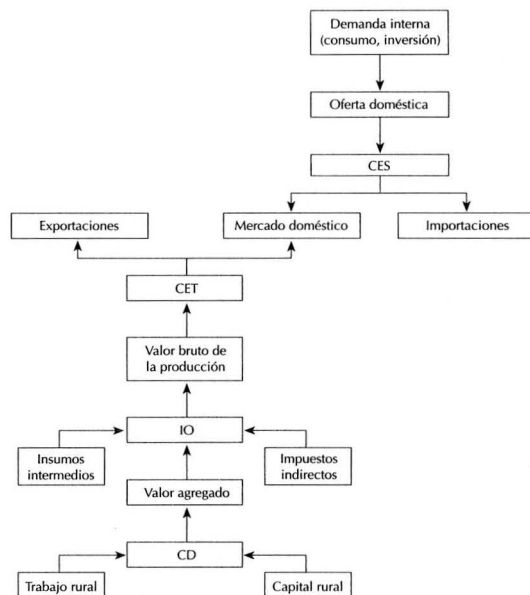
1. Producción y valor agregado

La estructura básica de producción (ver Diagrama 1), es una estructura por etapas que avanza desde la combinación de insumos hasta la separación de bienes según el mercado de destino. En el corto plazo, se considera que no existen opciones tecnológicas de sustitución entre insumos, y entre éstos y el valor agregado (trabajo más capital). Esto significa que las diferentes actividades productivas están sujetas a funciones de producción de coeficientes fijos (tecnología Leontieff -IO) que no responden a cambios en los precios relativos. Esta forma de modelación implica que el coeficiente de consumo de materias primas por unidad de producto es constante.

En el sector agrícola, el valor agregado es una función Cobb-Douglas (CD) del trabajo rural y el capital rural. El capital rural es común (la tierra) entre los sectores agrícolas y, por ende, se convierte en un

¹¹ Para una descripción completa de los CGE construidos en Colombia ver López et al (1994).

Diagrama 1. ESTRUCTURA Y MODELACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA



factor importante de competencia entre los sectores; para las demás actividades productivas, el capital ha sido modelado como un factor con cantidades fijas, esto es, específico a cada sector. Este supuesto es bastante realista para el agro, pues tanto tractores como maquinaria agrícola y canales de riego, sólo sirven para este sector. En el resto de sectores de actividad económica, el trabajo se combina con el capital por medio de coeficientes fijos (IO). En algunos sectores se generan rentas como resultado de rigideces de precios y/o cantidades, que hacen que los productores no se comporten como maximizadores de beneficios en el corto plazo.

En el caso de la minería, las rigideces obedecen a restricciones de oferta (como en la extracción de petróleo, la producción de refinados, o la producción de gas natural), y/o a precios regulados como en el caso del gas natural, el carbón y el petróleo (todos ellos agrupados en la minería).

En el caso de los sectores industriales, la formación de precios como un *markup* constante sobre los costos unitarios refleja la existencia de condiciones oligopólicas y de subutilización de la capacidad instalada. Este supuesto recoge una característica de corto plazo de la economía colombiana en el período, en el cual las posibilidades de entrada y salida de firmas son limitadas y la movilidad del capital entre diferentes sectores, en respuesta a tasas diferenciales de rentabilidad, son también limitadas.

Este conjunto de restricciones hacen que el capital en cada uno de los sectores sujetos a dichas rigideces no sea remunerado de acuerdo a su productividad marginal, sino que reciba un ingreso no contractual que equivale a las rentas de escasez que se generan a causa de las rigideces (Café, Ganado y Petróleo), o a ganancias asociadas al poder de mercado de las firmas establecidas en cada uno de ellos (resto de los sectores).

El modelo considera dos tipos de mercados laborales independientes. Se asume el mercado laboral como un mercado de cantidades fijas, donde el trabajo es totalmente móvil entre actividades rurales, por una parte, y entre las actividades productivas del resto de la economía por otra, y en el cual la variable de "ajuste" entre la oferta (exógena) y la demanda de este tipo de trabajo es el salario, el cual se determina endógenamente. Este supuesto de segmentación entre mercados laborales del campo y la ciudad es válido en el corto plazo y concuerda con los hallazgos empíricos de Nupia (1997).

2. Oferta de bienes

La combinación a través de coeficientes fijos de los insumos, el valor agregado y los impuestos indirectos, determina el valor bruto de la producción doméstica a precios de mercado, la cual puede venderse en el mercado interno o en el mercado externo.

En los sectores industriales, el bien doméstico y el bien exportado están diferenciados por características tecnológicas, calidad, etc., o bien por la existencia de costos de creación de mercados externos, y en general por costos de transformación de un producto en otro. En la medida en que la diferenciación de productos sea mayor, son mayores los costos de transformación. Debido a estos costos de transformación, los precios del bien exportado y del bien doméstico son diferentes. La capacidad para sustituir o transformar el bien doméstico (D) en bien exportado (X) o viceversa, está representado por una Función de Elasticidad de Transformación Constante (CET)¹². La decisión del productor entre exportar o vender en el mercado interno puede, de esta manera, ser representada como un problema de maximización de los beneficios generados en ambos mercados sujetos a la función de transformación anterior. Los coeficientes de exportación a producción para todos los sectores se calibraron a partir de los datos de la Matriz de Contabilidad Social (ver Cuadro 3).

La función de elasticidad de transformación constante CET puede representarse como:

$$Q = CET(X, D, \sigma_x) \quad (1),$$

donde la elasticidad de sustitución σ_x refleja la facilidad de reorientar la producción hacia el mercado externo. La relación óptima D/X para el productor es una función de los precios relativos :

$$D/X = k_x (p^d/p^x)^{\sigma_x} \quad (2),$$

¹² La elasticidad de transformación es un parámetro exógeno en el modelo. Para los sectores agrícolas se calibraron con el fin de reproducir de la manera más precisa posible en el escenario que incluye todos los cambios de política los resultados observados en el período 1990-1993. Para el resto de sectores se toman las elasticidades utilizadas en Lora (1994).

donde p^d es el precio recibido por el productor en el mercado doméstico, y p^x es el precio que recibe por el bien exportado, que es a su vez igual a el precio en dólares (p^{sx}) por la tasa de cambio (e) menos el subsidio (t_x):

$$p^x = p^{sx} e (1-t_x) \quad (3).$$

En el caso de las exportaciones mineras y de las exportaciones de servicios se asume de igual manera que se exporta una proporción constante de la producción bruta del sector. Adicionalmente, se considera que las exportaciones de café son exógenas (en cantidades), lo cual se justifica por la rigidez relativa de la producción de café en el corto plazo, dada la lenta gestación de las inversiones en este sector.

De acuerdo con la Matriz de Contabilidad Social los bienes exportados son comprados por un agente que se denomina el Resto del Mundo. En este modelo se conserva el supuesto de país pequeño, por tanto, los precios internacionales son dados de manera exógena en dólares y en consecuencia, las cantidades exportadas son determinadas exclusivamente por consideraciones de oferta, como se refleja en las funciones CET.

La modelación de las importaciones¹³ sigue el tratamiento desarrollado por Armington (1969). En este enfoque la conducta optimizadora del consumidor se representa como un proceso de optimización en dos etapas. En la primera etapa el consumidor maximiza la utilidad que puede obtener del consumo de una canasta de bienes compuestos, dados los precios de cada uno de los bienes y su restricción presupuestaria. Por "bien compuesto" se denota una agregación entre el bien doméstico (D) y el bien importado (M), los cuales son sustitutos imperfectos entre sí. El carácter de la relación entre ambos bienes es evidente en la segunda etapa del

proceso de optimización, en la cual el consumidor minimiza el costo de adquirir la canasta óptima de bienes compuestos (aquella que maximiza su utilidad), a través de la escogencia del componente importado y del componente doméstico. En este proceso de minimización de costos intervienen dos factores principales: en primer lugar, el precio del bien importado y del bien doméstico, y en segundo lugar, el grado de sustituibilidad entre uno y otro. Dicho grado de sustitución refleja el grado de diferenciación que existe entre ambos bienes, representado formalmente por una función CES (de elasticidad constante de sustitución)¹⁴.

El consumo de bienes domésticos se representa entonces como una función de elasticidad de sustitución constante CES:

$$C = CES(M, D, \sigma_M) \quad (4),$$

donde la elasticidad de sustitución σ_M refleja la facilidad de reorientar el consumo hacia los bienes importados. La relación óptima D/M para el consumidor es de nuevo una función de los precios relativos:

$$D/M = k_M (p^d/p^M)^{\sigma_M} \quad (5),$$

donde σ_M es el precio del bien importado, que es a su vez igual al precio en dólares (p^{sM}) por la tasa de cambio (e) más los aranceles (t_M):

$$p^M = p^{sM} e (1+t_M) \quad (6).$$

¹³ Donde el agente resto del mundo es el oferente de estos bienes.

¹⁴ De igual manera que con las elasticidades de transformación, las elasticidades de sustitución para las actividades agrícolas fueron calibradas en aras de reproducir los resultados observados, y con los otros sectores se tomaron las de Lora (1994).

Además del consumo final de los hogares, las ofertas de bienes compuestos van a satisfacer las necesidades de inversión y consumo intermedio. Debe anotarse que el modelo también toma en cuenta los impuestos y/o subsidios que se cargan sobre los diferentes tipos de bienes, tales como los aranceles, los subsidios a las exportaciones, los pagos de impuestos indirectos sobre la producción, los impuestos directos, etc.

Todos los precios en los modelos de equilibrio general son resueltos para sus precios relativos, y por ello es necesario elegir un precio numerario. En este caso, debido a la característica de las simulaciones, se decide adoptar el precio agregado de la canasta de bienes consumidos por los hogares como el precio numerario. Es importante aclarar que este precio se asemeja al IPC pero no es exactamente la misma definición, debido a que en el modelo el índice está ponderado según la participación de los bienes en el consumo del hogar representativo en la Matriz de Contabilidad Social.

3. Distribución del ingreso y consumo

Los ingresos primarios generados por los factores productivos se distribuyen en proporciones fijas a las familias. Una parte del ingreso de capital va a los hogares, que a su vez tienen reglas fijas de distribución. Los hogares utilizan sus ingresos para consumir, ahorrar y pagar impuestos, en proporciones fijas.

Los gastos de consumo privado se asignan de acuerdo con Funciones Lineales de Gasto (LES)¹⁵. Estas funciones de gasto constituyen las condiciones de primer orden de un proceso de maximización de funciones de utilidad tipo LES sujetas a las restricciones presupuestarias correspondientes. La característica específica de estas funciones de utilidad

es que reconocen un umbral de consumo mínimo o gasto comprometido por debajo del cual los consumidores obtienen desutilidad y, por lo tanto, el ingreso se dedica, en primera instancia, a satisfacer dichos consumos mínimos, independientemente de los precios relativos de los bienes. La parte del ingreso que supera el gasto de subsistencia, es asignado en respuesta a los precios relativos de los bienes de acuerdo a una elasticidad marginal de gasto específica para cada bien. En conjunto, las funciones lineales de gasto asumen una elasticidad de demanda que varía entre 0 y 1, dependiendo del peso del consumo comprometido dentro del consumo total del bien.

4. Gobierno

Los ingresos del gobierno provienen principalmente de los diferentes tipos de impuestos: impuestos indirectos, aranceles, IVA, impuestos directos (sobre hogares). Además, el gobierno recibe transferencias por montos exógenos del exterior. El gobierno utiliza esos ingresos para pagar gastos de consumo corriente que se conservan fijos en cantidades y en el valor total gastado, dejando como saldo un superávit o déficit fiscal, el cual se determina, por lo tanto, residualmente.

5. Equilibrio ahorro-inversión

El ahorro privado es endógenamente determinado de acuerdo a los coeficientes de ahorro de las familias, coeficientes que se calibran a partir de los datos que proporciona la Matriz de Contabilidad Social. De otro lado, el ahorro del gobierno es residual, tal como se explicó anteriormente. La tasa de cambio es flexible, y por lo tanto es la variable que equilibra

¹⁵ Siguiendo a Stone (1954).

el sector externo. En el modelo la tasa de cambio real se asemeja a la definición del ITCR3 del Banco de la República, debido a que se utiliza como defactor de la tasa de cambio nominal el precio numérico (la variación en el nivel de precios de la canasta de bienes de consumo final de la economía). Para obtener el nivel de revaluación real observado en el período, fue necesario fijar el monto de recursos externos que financiaron la cuenta corriente de manera consistente con este resultado. Dado que la inversión privada y la inversión pública son exógenas (en términos reales), el ahorro total se ajusta a la inversión.

Cuadro 4. ELASTICIDADES CALIBRADAS

	CES	CET	Demanda de exportaciones
Agr. exportables	3,0	-1,5	INF
Agr. importables	3,4	-2,0	
Agr. no transables	0,0	0,0	INF
Ganado	0,5	-0,5	INF
Petróleo			50
Resto Minería	EPS		0,9
Industria	1,8		0,9
Servicios	1,5		0,3

Fuente: Lora (1994), cálculos del autor.

6. Parámetros utilizados en el modelo

En el Cuadro 4 se presentan las elasticidades calibradas para reproducir con el modelo el comportamiento observado en la producción para el sector agrícola entre 1990 y 1993.

Como se puede observar, para los sectores transables se asume un alto grado de sustituibilidad¹⁶, lo que significa prácticamente la inexistencia de diferencias entre el bien doméstico y el bien exportado e importado, mientras que para los no transables se asume cero sustituibilidad.

C. Limitaciones del modelo

La principal limitación de los CGE reside en la imposición implícita de resultados por medio de la elección de funciones, parámetros y cierres de los modelos. Esta crítica de "preselección del modelo" es válida en alguna medida para todos los métodos de análisis económicos, pero es en especial válida para los CGE, donde la posibilidad de justificación

¹⁶ Las elasticidades mayores a 1 implican en todos los casos un alto grado de sustituibilidad.

empírica de los supuestos y parámetros es muy limitada. Los CGE requieren una gran cantidad de parámetros que son impuestos de manera exógena y que difícilmente podrían ser estimados de manera coherente. La selección de formas funcionales y de cierre, tiene además la desventaja de no permitir observar de manera sencilla e intuitiva cuáles supuestos son decisivos en los resultados.

En particular, el modelo utilizado en este trabajo asume segmentación laboral, supuesto que es realista en el corto y no en el mediano plazo. Ello limita la utilización del mismo para análisis con un horizonte de tiempo más largo. Adicionalmente, dados los propósitos del trabajo, los productos agrícolas fueron agregados en tres sectores (V.gr. exportables, importables y no transables) limitando la posibilidad de obtener resultados por producto. Se ha asumido que los productos son o completamente exportables o importables o no transables. Esta agrupación no permite analizar casos de cultivos que hayan cambiado de categoría entre un período y otro.

IV. RESULTADOS

El modelo descrito en la sección anterior se utilizó para cuantificar el impacto de los tres factores ma-

croeconómicos que mas influyeron en la crisis agrícola del período 1990-1993: i) la caída en los precios internacionales, ii) los cambios en la política comercial y iii) la revaluación real de la tasa de cambio. Los ejercicios de simulación con el Modelo de Equilibrio General Computable construido se evalúan frente a un escenario base, el cual reproduce la estructura de la economía colombiana en 1990.

La estrategia de simulación seguida fue obtener, a partir de la combinación de los tres factores antes mencionados y una adecuada calibración de los parámetros exógenos¹⁷, el escenario más cercano a los resultados observados en la variación de la producción, las exportaciones, las importaciones de los sectores agrícolas entre 1990-1993. Este escenario aparece en la columna 7 de los Cuadros 5 y 6 y es comparable a los resultados efectivamente observados que se consignan en la columna 8. Como se puede ver, el modelo reproduce muy de cerca los principales cambios en los niveles de producción y exportaciones ocurridos entre 1990 y 1993¹⁸. Además de las elasticidades se asume, siguiendo las conclusiones de Leibovich, Rodríguez y Nupia (1997), una tasa de crecimiento promedio anual de 1% del empleo en el sector rural. De esta manera, es posible luego descomponer el impacto, corriendo el modelo con los choques macroeconómicos, uno a uno, manteniendo el resto de los parámetros iguales.

En los Cuadros 5 y 6 se presentan los resultados de producción y precios, respectivamente, obtenidos en siete escenarios evaluados que se explican a continuación¹⁹.

¹⁷ Tasas de crecimiento de las variables exógenas y elasticidades de transformación para la función CET, de sustitución para la función CES.

A. Caída en la producción cafetera

El panorama a comienzos de la década para la actividad cafetera fue bastante malo. En efecto, en los mercados internacionales el precio del café cayó 23,5%, y las exportaciones (en quantum) colombianas del grano descendieron un 2%. El impacto en la producción según los equilibrios oferta-utilización del Dane fue un decrecimiento de 3,4% entre 1990 y 1993.

Como se explicó en la descripción analítica del modelo, tanto las exportaciones como el precio internacional del café son parámetros exógenos. Debido a ello, la variable de ajuste en el modelo es la producción cafetera. Para aislar este efecto, en esta sección se presentan los resultados que explican la influencia que sobre los sectores agrícolas transables y no transables probablemente ejerció el pobre desempeño de la actividad cafetera en el período, resultados que aparecen en la columna (i) de los Cuadros 5 y 6.

La caída en la producción cafetera libera recursos hacia los otros sectores, en especial mano de obra, pues este sector emplea el 42% de este factor en el año base. El exceso de oferta de la mano de obra reduce el salario real del trabajo rural en 9,5%. El

¹⁸ Cuando a este tipo de modelo se imponen choques exógenos demasiado grandes existen serios problemas para obtener convergencia hacia nuevos equilibrios. Por esta razón el modelo se calibró para reproducir un gran incremento sobre las importaciones pero no fue posible reproducir totalmente lo observado sin sacrificar estabilidad en los resultados.

¹⁹ La especificación del modelo, es decir, la existencia de cantidades fijas de trabajo y capital para los tres sectores, y los precios como variables de ajuste, restringen a la función de producción a ser constante. Por lo tanto, en todos los escenarios lo que se evalúa es la reasignación de los recursos en respuesta a los cambios en precios relativos, tanto para bienes como para factores. Esto se deriva de la limitación de estos modelos en el momento de modelar los mercados factoriales, puesto que no es posible endogenizar precios y cantidades al mismo tiempo.

Cuadro 5. RESULTADOS EN PRODUCCION, SECTOR EXTERNO E INGRESO
(Variaciones % frente a la base)

	(i) Caída producción café	(ii) Caída precio internacional importables ^a	(iii) Caída precio internacional exportables ^a	(iv) Cambios en protección ^b	(v) Precios externos y política comercial	(vi) Revaluación ^c	(vii) Efecto agregado (i al vi)	Observado
Producción								
Café	-3,4	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-3,4	-3,4
Agr. exportables	14,4	9,6	-17,3	71,5	35,2	-9,0	17,3	18,3
Agr. importables	2,1	-1,1	8,6	-30,8	-15,7	-3,8	-18,5	-18,0
Agr. no transables	0,0	3,0	11,0	-12,1	-2,0	13,3	9,0	10,5
Total Agrícolas	1,5	2,3	2,3	2,3	2,3	2,3	1,5	1,4
Minería	0,4	-0,1	0,3	-1,7	-0,8	-2,8	-3,2	-
Industria	0,9	0,0	1,0	-3,6	-1,2	-6,4	-7,0	-
Servicios	-0,4	0,0	-0,4	1,4	0,5	2,5	2,8	-
Exportaciones								
Café	-2,0	-	-	-	-	-	-2,0	-2,1
Agr. exportables	24,0	15,3	-34,7	118,3	58,8	-17,9	28,5	26,0
Total Agrícolas	4,1	3,7	-7,2	26,4	13,4	-3,4	5,6	5,3
Importaciones								
Agr. importables	-8,6	10,1	-26,3	155,7	81,4	19,6	98,6	175,3
Renta tierra								
	1,9	-2,3	-10,4	28,9	7,9	-15,5	-8,8	-
Salario real								
Urbano	-1,3	1,4	0,8	4,2	2,7	17,3	18,3	-6,9
Rural	-9,5	-11,8	-23,3	31,4	2,7	-26,0	-17,5	-19,0
Tasa de cambio real								
	3,8	-0,9	2,5	-12,0	-5,0	-19,5	-20,5	-20,5

^a Precio Internacional de exportables cae 26% y el de importables cae 5%.

^b Coeficiente de protección nominal de los exportables crece 63,7 y el de Importables cae 7,6, puntos porcentuales respectivamente.

^c Revaluación ITCR3 19,5%.

Fuente: Cálculos del autor.

sector más beneficiado por la reducción en el precio del trabajo es el sector de exportables, debido a su mayor intensidad en la utilización de trabajo. Adicionalmente y como resultado de la caída en el precio internacional del café, la tasa de cambio se devalúa para retornar al equilibrio externo. De esta manera, como resultado de la reducción en costos de producción y la devaluación, la producción de exportables se incrementa 14% y las exportaciones 24%.

El sector de importables también se beneficia en este escenario, principalmente debido al encarecimiento relativo de las importaciones por la devaluación.

Estas caen 8,6%, y ello da espacio a un crecimiento de la producción de 2,1%. Por su parte, para los no transables el efecto es nulo: la reducción en costos para este sector debido al menor precio del trabajo rural es compensada por el incremento en el precio del capital (1,9%), ocasionando una reducción del precio al productor de 0,4%, debido a la característica de ser un sector altamente intensivo en capital. En el agregado, la producción del sector agrícola crece 1,5%.

En resumen, la caída en la producción cafetera favoreció la producción de los exportables y en menor medida, aquella de importables.

Cuadro 6. RESULTADOS EN PRECIOS
(Variaciones porcentuales frente a 1990)

	(i) Caída producción café	(ii) Caída precio internacional importables ^a	(iii) Caída precio internacional exportables ^a	(iv) Cambios en protección ^b	(v) Precios ext. y política comercial	(vi) Revaluación ^c	(vii) Efecto agregado (i al vi)
Precio bien doméstico							
Agr. exportables	-8,3	-8,2	0,8	-12,1	-11,9	-7,9	-15,5
Agr. importables	0,5	-2,8	-8,6	19,5	4,5	-14,2	-9,3
Agr. no transables	-0,8	-4,0	-15,0	27,1	4,9	-15,2	-10,0
Ganado	0,5	0,6	1,6	-2,4	-0,3	-5,0	-5,7
Resto minería	1,7	-0,1	1,6	-5,4	2,0	-5,9	-6,1
Industria	0,2	-0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,2	-0,1
Servicios	-0,6	0,8	0,7	1,6	1,3	9,1	9,6
Precio bien compuesto							
Café	-20,6	-0,9	2,5	-12,0	-5,0	-19,5	-39,2
Agr. exportables	-8,2	-8,2	0,8	-12,1	-11,9	-7,9	-15,5
Agr. importables	1,0	-3,4	-6,9	8,4	-0,4	-15,2	-14,5
Agr. no transables	-0,6	-3,9	-14,5	26,1	4,6	-15,3	-10,3
Ganado	0,5	0,6	1,6	-2,4	-0,3	-5,1	-5,7
Petróleo	3,8	-0,9	2,5	-12,0	-5,0	-19,6	-20,6
Resto minería	2,2	-0,3	1,8	-6,9	-2,7	-9,0	-9,4
Industria	0,9	-0,2	0,5	-2,6	-1,1	-4,6	-4,8
Servicios	-0,5	0,7	0,7	1,3	1,1	8,3	8,7
Precio bien productor							
Café	-20,6	-0,9	2,5	-12,0	-5,0	-19,5	-39,2
Agr. exportables	-1,5	-4,2	-11,2	22,7	4,8	-13,8	-8,2
Agr. importables	0,5	-2,8	-8,6	19,5	4,5	-14,2	-9,3
Agr. no transables	-0,4	-3,8	-11,7	26,1	6,1	-15,5	-9,2
Ganado	0,5	0,6	1,6	-2,4	-0,3	-5,1	-5,7
Petróleo	3,8	-0,9	2,5	-12,0	-5,0	-19,6	-20,6
Resto minería	1,7	-0,1	1,6	-5,4	-2,0	-5,9	-6,1
Industria	0,2	-0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,2	-0,1
Servicios	-0,6	0,8	0,7	1,6	1,3	9,1	9,6

^a Precio Internacional de exportables cae 26% y el de importables cae 5%.

^b Coeficiente de protección nominal de los Exportables crece 63,7 y el de Importables cae 7,6, puntos porcentuales, respectivamente.

^c Revaluación ITCR3 19,5%.

Fuente: cálculos del autor.

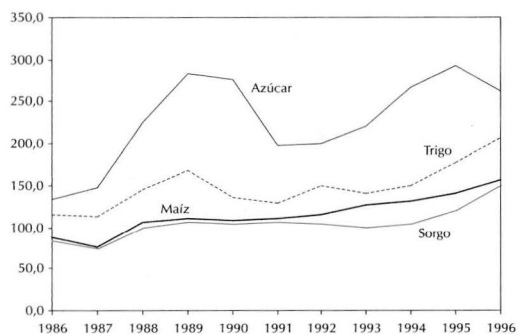
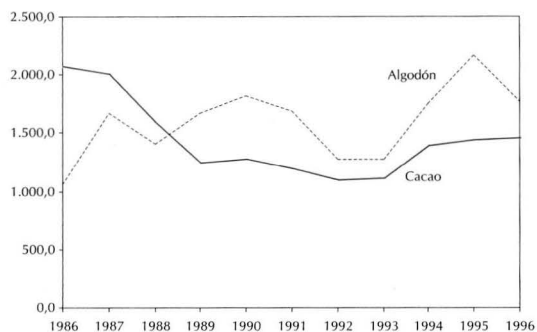
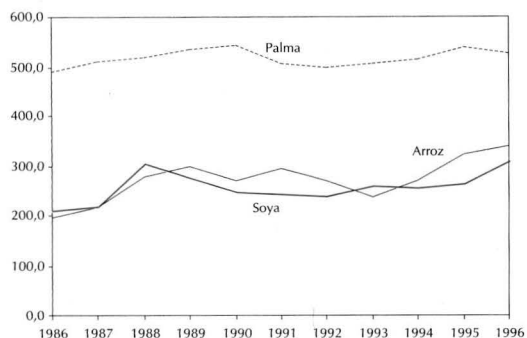
B. Caída precio internacional de los importables

La columna (ii) de los Cuadros 5 y 6 muestra la simulación correspondiente a cambios en los precios internacionales de los cultivos importables. Para calcular la variación en estos precios (Gráfico 1 y Cuadro 7), tanto de exportables como de importables, se construyó un índice simple de Paasche siguiendo la agrupación mencionada en la sección III. Entre 1990 y 1993, el índice de precios de los importables cae en términos relativos en 5%, pues

la tendencia a la baja registrada por el arroz (-12,3), el sorgo (-4,7) y el cacao (-12,4), fue compensada parcialmente por el crecimiento de precios del maíz (16,6%), trigo (3,5%) y soya (3,4%).

La caída en el precio externo de los bienes importados estimula las importaciones agrícolas, las cuales crecen 10,1%, incremento que deprime la producción del sector en 1,1%. Con ello se produce una liberación de recursos, deprimiendo el salario real rural. La reducción en costos de producción

Gráfico 1. EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS, 1986-1996 (Dólares por tonelada)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (ver apéndice).

para los exportables y los no transables es de 4,2% y 3,8%, respectivamente. Adicionalmente es necesario que la tasa de cambio se revalúe en un 1%, para retornar al equilibrio externo. La revaluación tiene como consecuencia un abaratamiento relativo del bien en el mercado interno. En efecto, el precio del bien compuesto, es decir, el bien que compran los consumidores en el mercado final, cae para los tres sectores, como se aprecia en el Cuadro 6.

Así las cosas, para los productores de exportables, con unos costos más bajos de producción y unos precios internos más bajos, se hace menos rentable producir para el mercado interno y se dedican a producir para el mercado externo, incrementando la producción en 9,6% y las exportaciones en 15,3%. De otra parte, la producción de no transables se incrementa en 3%, debido a la reducción en el costo de los factores, en particular por la caída en el precio del capital, explicado por la contracción en los importables. En el agregado, la producción agropecuaria crece 2,3%, como resultado de la caída en el precio internacional de los importables.

C. Caída en precios internacionales de exportables

La columna (iii) de los Cuadros 5 y 6 muestra la simulación correspondiente a los cambios ocurridos en los precios de exportables entre 1990 y 1993. En el Cuadro 7 se observa que los precios de estos cultivos se redujeron en 26%, debido en gran medida a la caída del precio del algodón de 29,7% y del azúcar de 19,9%.

En este escenario, la caída en el precio internacional de los exportables deprime las exportaciones del sector en un 34,7%, y con ello la producción cae 17,3%. La liberación de recursos de estos cultivos es importante, puesto que es el sector más intensivo en trabajo después del café. El exceso de oferta laboral rural implica una reducción de 23,3% en el

Cuadro 7. PRECIOS INTERNACIONALES PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS, 1990-1993
(Dólares por tonelada)

	Arroz	Maíz	Sorgo	Trigo	Soya	Palma	Cacao	Algodón	Azúcar
1990	270,7	109,3	103,9	135,2	246,7	544,7	1.268,0	1.820,1	275,8
1991	293,7	110,2	105,1	128,3	239,6	504,9	1.192,6	1.695,5	197,9
1992	267,7	115,7	102,8	150,8	235,5	499,0	1.099,4	1.277,2	199,9
1993	237,3	127,4	99,0	139,9	255,2	506,3	1.111,2	1.279,1	220,9

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

salario rural. El abaratamiento en costos favorece enormemente a los demás sectores, con reducciones en el precio del productor de 8,6% para los importables y de 11,7% para los no transables. Pero adicionalmente, dada la caída en el mercado de divisas, la tasa de cambio se ve obligada a devaluarse un 2,5% para retornar al equilibrio en el mercado externo. Esta devaluación encarece las importaciones, y con ello se reducen en un 26,3% las importaciones agrícolas, impulsando al sector a crecer un 8,6%. Para los no transables, el incremento en la producción de 11% es explicado por la reducción en el costo de los factores de producción, en especial el precio del capital, cuya reducción alcanza un 10,4%.

D. Política comercial

La columna (iv) de los Cuadros 5 y 6 presenta los resultados de la simulación correspondiente a los cambios en política comercial ocurridos entre 1990 y 1993. Como es costumbre en trabajos sobre liberalización comercial, los cambios en los niveles de aranceles y subsidios son medidos a través de los cambios en el coeficiente nominal de protección (CNP) (V.gr. la relación entre el precio interno y el externo)²⁰. En el Cuadro 8 y el Gráfico 2 se presentan los CNP para Colombia²¹.

Entre 1990 y 1993, el CNP de los exportables reflejó un incremento en el nivel de protección para los bienes exportables (algodón y azúcar) de 63,7%.

En contraste, reflejó un descenso de la protección de 7,6%, y para los importables fue entonces moderada.

El aumento en la protección de exportables es sorprendente pues la apertura debería haber acercado los niveles de protección a cero. Este extraño comportamiento es atribuible al curioso tratamiento que recibió el azúcar después de 1990. A pesar de la fuerte caída de los precios internacionales, el precio doméstico se mantuvo relativamente alto, indicando la presencia de barreras de entrada al mercado colombiano. En efecto, el gobierno permitió la utilización de aranceles altos derivados de franjas de precios desde 1991 para este producto. De otra parte, el algodón pasó de ser un cultivo con un precio interno inferior al externo antes de 1990, a gozar de un precio al productor muy cercano al internacional. Este comportamiento refleja subsidios a la exportación que incrementaron sustancialmente el CNP de este producto entre 1990 y 1993.

²⁰ El régimen vigente en Colombia hasta 1990 incluía restricciones cuantitativas al comercio, por ello es factible que el grado efectivo de protección hasta dicho año fuera mayor. En estos casos, el Coeficiente Nominal de Protección da una mejor idea del conjunto de políticas vigentes, pues refleja la magnitud de la brecha entre los precios internacionales y los efectivamente recibidos por los productores.

²¹ El coeficiente nominal de protección se define como $CNP = (P/P^*)$, dónde P es el precio interno al productor y P^* es el precio internacional, ambos medidos en frontera.

Cuadro 8. COEFICIENTE NOMINAL DE PROTECCION PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS, 1990-1993

	Arroz	Maíz	Sorgo	Trigo	Soya	Palma	Cacao	Algodón	Azúcar
1990	1,05	1,57	1,47	1,77	1,47	0,92	0,80	0,73	1,12
1991	0,94	1,38	1,33	1,59	1,29	0,81	0,74	0,69	1,53
1992	1,12	1,63	1,59	1,26	1,31	0,78	0,77	0,88	1,85
1993	1,17	1,43	1,56	1,26	1,14	0,76	0,76	0,87	1,85

Fuente: Jaramillo, (1994).

El ejercicio propuesto en este escenario evalúa el impacto de la política comercial descrita a través de un *shock* a los precios internacionales en estos niveles. Como se puede observar en el Cuadro 5, los resultados favorecen enormemente al sector de exportables. En este escenario, el sector incrementa su producción en 71,5%, lo cual contrae la producción de bienes importables en 30,8% y la de no transables en 12,1%.

En este escenario hipotético las exportaciones de exportables se disparan, creciendo 118,3% en el período, como consecuencia de un incremento exagerado en el precio externo (p^x) y una caída en el precio del bien doméstico (p^d) de 12%, lo cual aumenta la rentabilidad para el productor de exportaciones. Por supuesto, dada la expansión del sector, la demanda por factores de producción eleva los precios tanto de la tierra (28,9%) como de los salarios (31,4%), lo cual encarece enormemente los costos de producción del resto de sectores: el de importables crece 19,5% y para los no transables 26,1%. El panorama se complica para los importables debido a la revaluación (12%) inducida por las mayores exportaciones, dando como resultado un incremento de las importaciones de 155,7% para satisfacer la demanda interna. Este resultado es similar a lo observado para el período 1990-1993, cuando las importaciones de cereales crecieron en 174% y las de oleaginosas en 192%. Para los no

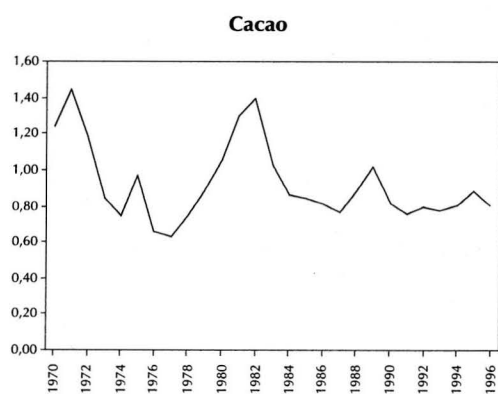
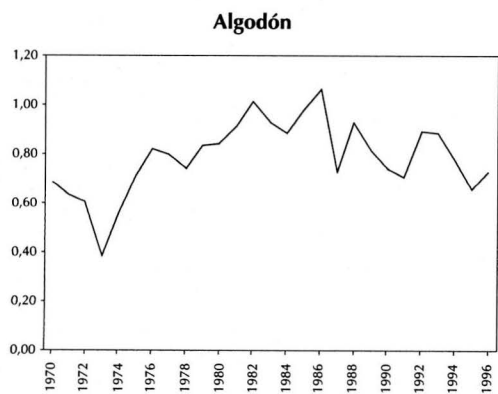
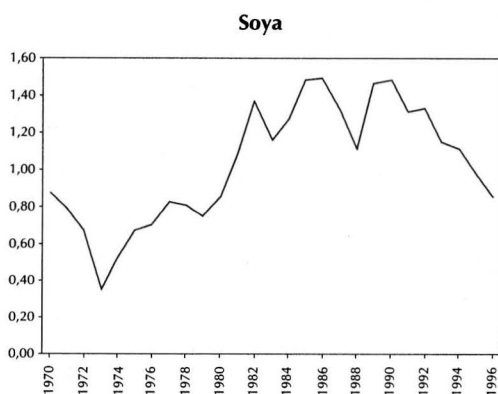
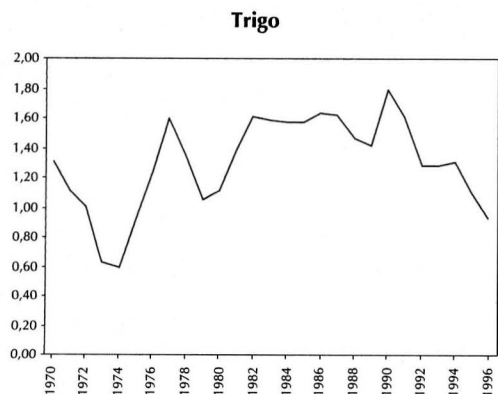
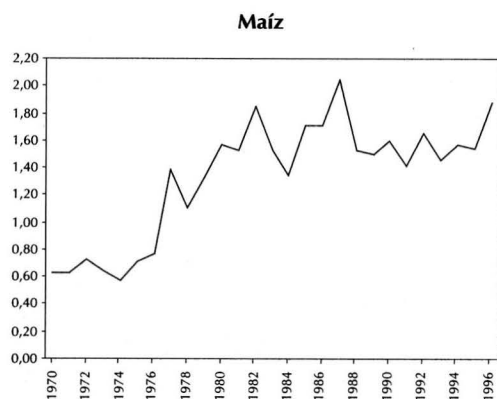
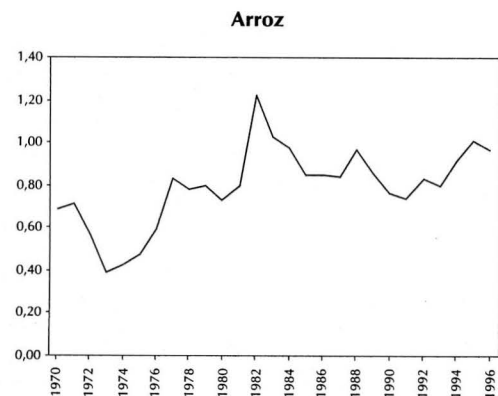
transables, los mayores costos de producción dan al traste con la demanda interna y, por ende, la producción decrece 12,1%. En el agregado, el sector agrícola crece 2,3%

E. Términos de intercambio y política comercial

La columna (v) de los Cuadros 5 y 6 presenta el impacto conjunto de los tres escenarios anteriores, (V. gr. de cambio en los precios internacionales y en la política comercial). Los precios que reciben los productores son resultado de la evolución del CNP y del precio internacional. El efecto conjunto muestra un crecimiento de estos precios al productor de 22,8% para los exportables y una caída del 12,2% para los importables.

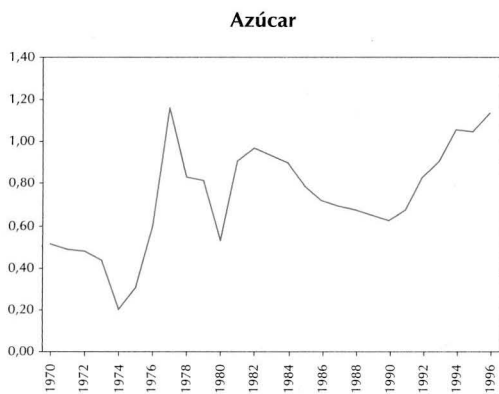
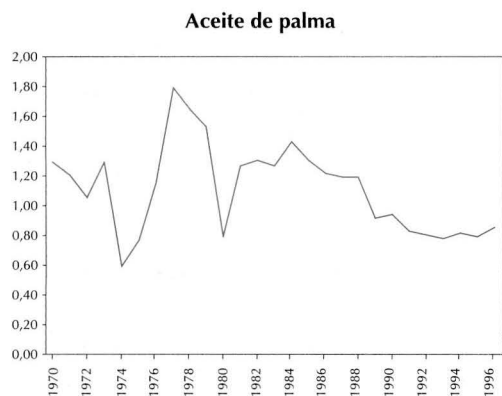
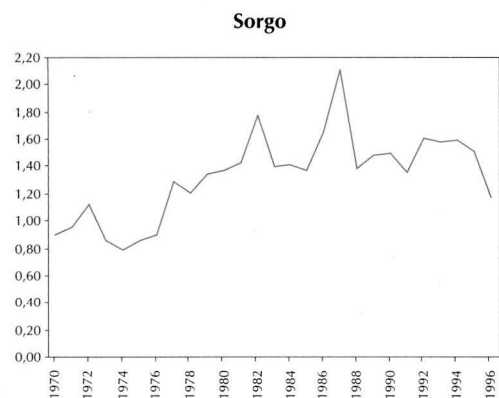
Los resultados en este escenario son cualitativamente similares a los de política comercial, aunque las magnitudes de las variaciones son inferiores. En esta simulación, son de nuevo los exportables los favorecidos por el efecto conjunto de política comercial y precios internacionales, siendo el efecto proteccionista el que prima. La producción del sector crece en 35,2% y las exportaciones en 58,8%. Para los importables las cosas siguen siendo desfavorables: la producción decrece 15,7% y las importaciones se incrementan en 81,4%. Los no transables sufren de nuevo el impacto de un mayor costo de los factores, lo cual explica la reducción

Gráfico 2. COEFICIENTES DE PROTECCION NOMINAL 1970-1996



Fuente: Jaramillo y Nupia, (1996).

Gráfico 2. COEFICIENTES DE PROTECCION NOMINAL, 1970-1996 (Continuación)



Fuente: Jaramillo y Nupia, (1996).

de su oferta en 2,0%. Es importante anotar que, como consecuencia de las mayores exportaciones, la tasa de cambio se revalúa 5% para mantener el equilibrio externo.

F. Revaluación de la tasa de cambio real

Como se explicó en la sección III.B, la tasa de cambio nominal es la variable de ajuste del sector externo en el modelo, y el nivel de precios de la canasta de consumo es el precio numerario. La tasa de cambio real de la economía representada en este modelo será entonces la relación entre la variación de la tasa de cambio nominal y el numerario, definición muy cercana al ITCR3 calculado por el Banco de la República. Dado que la tasa de cambio nominal es endógena, el ejercicio consiste en simular un *shock* de recursos externos tal que se obtenga una revaluación de 19,5%²².

Los resultados asociados a la revaluación de la tasa de cambio real aparecen en la columna (v) de los Cuadros 5 y 6. Tal como se espera en una situación de enfermedad holandesa, los resultados indican un efecto recesivo para los sectores exportable e importable. El impacto es un poco más pronunciado para los exportables que decrecen en este escenario -9,0%. Consistente con este decrecimiento, las exportaciones de exportables caen aproximadamente 17,9%. Como consecuencia del abaratamiento relativo de los precios de los bienes importados, las importaciones del sector importable crecen 19,6%, ocasionando una contracción de este sector de 3,8%. Como resultado lógico de la revaluación, los factores se abaratan (el capital 14,7% y el trabajo

²² La revaluación simulada es un punto inferior a la observada para el ITCR3 entre 1990 y 1993, 20,5%, debido a que en un ejercicio realizado (no se encuentra publicado, sin embargo esta simulación se encuentra disponible para el lector interesado) se encontró que la combinación de los escenarios anteriores induce una revaluación de 1,0%.

26,0%) y se reorientan hacia el sector de no transables. Así las cosas, este sector, enfrentado a unos menores costos de producción incrementa su producción en 13,3%.

V. CONCLUSIONES

Uno de los temas económicos más controvertidos en la historia reciente del país ha sido el desempeño del sector agrícola desde 1990. Efectivamente, durante 1992 la producción agropecuaria atravesó por una fuerte crisis, que ha sido explicada por factores tan diversos como la sequía, la caída de los precios internacionales, la apertura comercial y la revaluación cambiaria. Este trabajo se ocupó de investigar el impacto de los tres últimos factores bajo un enfoque de equilibrio general, intentando aislar los efectos a través de diferentes simulaciones, con el objetivo de identificar los efectos atribuibles a cada uno.

Los resultados de las simulaciones muestran que la crisis cafetera, a través de una importante liberación de recursos, en particular de mano de obra, tuvo un efecto positivo sobre la producción de exportables, un impacto leve sobre aquella de importables y una incidencia prácticamente nula sobre la de no transables.

Por su parte, la revaluación y la caída de precios externos de los bienes exportables fueron los factores más adversos para dichos cultivos. Sin embargo, estos factores fueron contrarrestados más que satisfactoriamente por el incremento en la protección. Este nivel de protección se debió a una política explícita de obstaculizar la entrada de importaciones de azúcar, no sólo en Colombia sino al interior del Grupo Andino, además de otorgar algunos subsidios al algodón.

El panorama para los importables es diametralmente opuesto. El factor que más afectó negativamente

al sector fue la política comercial seguida por el gobierno, directamente a través de la eliminación de la protección nominal a estos cultivos e indirectamente por la protección excesiva que se dio a los productos exportables. El resultado conjunto de los cambios en la política comercial y de la revaluación, explican lo sucedido a los importables en el período.

Para la producción de no transables, por su parte, el factor más importante para explicar su comportamiento favorable entre 1990 y 1993 es la revaluación de la tasa de cambio. Esto confirma que la producción agrícola colombiana padeció de "enfermedad holandesa" en este período. Según los resultados, el desempeño de la producción de no transables pudo ser mejor, de no haber sido por el leve efecto contraccionista que sobre ella ejercieron los demás sectores (por efectos de equilibrio general, en el escenario de política comercial y la caída de precios internacionales) encareciendo los costos del capital.

Tanto los resultados observados para el período como los ejercicios de simulación permiten entonces establecer algunas conclusiones adicionales. En primer lugar, la crisis agropecuaria no fue generalizada, sino que se concentró entre los productores de importables, los cuales representan una quinta parte de la producción del sector agropecuario. Segundo, y en torno al debate sobre la apertura como factor fundamental de la crisis, es cierto que la política de liberalización comercial seguida por el gobierno Gaviria afectó a los importables, aunque su contracción respondió también al incremento en la protección de los exportables, a la revaluación de la tasa de cambio real y a la caída de los precios internacionales. Sin embargo, la apertura fue benéfica para los exportables y básicamente neutra para los no transables, sectores que en conjunto representan alrededor del 75% del total de la producción agrícola excluyendo el café.

Aun cuando, la relación entre la liberalización comercial y la distribución del ingreso sigue siendo un punto altamente controvertido en la literatura, los resultados encontrados permiten afirmar que el efecto de la apertura fue básicamente neutro en lo que al salario rural real se refiere. En este trabajo se encuentra que un factor que actuó de manera perversa contra los ingresos rurales fue la revaluación de la tasa de cambio real. Este resultado se encuentra en la línea de los hallazgos de Bernal et. al. (1997), que en un reciente trabajo sobre desempeño macroeconómico y distribución del ingreso demuestran que la revaluación real sesgó el patrón característico de crecimiento sectorial de este período en el país hacia los sectores productores de bienes y servicios no comercializables, lo cual afectó en forma adversa la distribución del ingreso. Según Jaramillo y Nupia (1998), el sector rural en general se vio afectado por el descenso en la demanda por

mano de obra de 2,5% entre 1991/1992, lo cual influyó en la caída de los ingresos reales percibidos por los trabajadores rurales. Estos autores afirman que la crisis del sector rural a inicios de los noventa causó una disminución del salario real de aproximadamente 17,5%.

De otra parte, en lo que atañe a las ganancias del capital, es también la revaluación de la tasa de cambio real y no la apertura, la que da al traste con los ingresos de los capitalistas. Esto parece coherente con la marcada reducción de los ingresos rurales no salariales entre 1988 y 1994 hallada por Ocampo et.al. (1998) la cual golpeó duramente al decil más alto de la distribución rural del ingreso, dejando como grandes perdedores a los hogares de mayores ingresos del campo, quienes derivan la mayor parte de las rentas de capital en la agricultura colombiana.

BIBLIOGRAFIA

- Armington, Paul (1969), "A Theory of Demand for Products Distinguished by Place of Production", *IMF Staff Papers*, Vol. 16.
- Balcazar, Alvaro (1998), "Agenda de Modernización Productiva". Occasional Paper. Bogotá: Misión Rural e Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola.
- Bernal, Raquel; Cárdenas, Mauricio; Jairo, Nuñez; Sánchez, Fabio (1997), "Macroeconomic Performance and Inequality in Colombia, 1976-1996", DNP, *Archivos de Macroeconomía*, No. 72.
- CEPAL (1997), *La brecha de la equidad*, Santiago de Chile.
- Corden, W. Max (1984), "Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation", *Oxford Economic Papers* 36 (noviembre).
- Gómez, Marcela (1990), "Implicaciones de un Cambio tecnológico en el sector agropecuario colombiano", *Desarrollo y Sociedad*, CEDE, Universidad de los Andes, Bogotá, No. 25, marzo.
- Jaramillo, Carlos Felipe (1994), *Apertura, crisis y recuperación: La agricultura Colombiana entre 1990 y 1994*, Santafé de Bogotá, Fonade y Tercer Mundo Editores, Primera Edición, octubre.
- Jaramillo, Carlos Felipe (1998), *Liberalization, Crisis and Change in Colombian Agriculture*, Westview Press.
- Jaramillo, Carlos Felipe, y Junguito, Roberto (1993), "Crisis agropecuaria y política macroeconómica", *Debates de Coyuntura Económica*, No. 29, Fedesarrollo, Santafé de Bogotá.
- Jaramillo, Carlos Felipe, y Nupia, Oskar Andrés (1998), "Salarios rurales, agricultura e integración: una evaluación de cambios recientes en el mercado laboral rural", *Documento CEDE 98-18*.
- Nupia, Oskar Andrés (1997), "Integración Espacial en los Mercados Laborales: Evidencia para las Regiones Colombianas", *Documento CEDE 97-09*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Leibovich, José; Rodríguez, Luis Angel; Nupia, Oskar Andrés (1997), "El empleo en el sector rural colombiano: ¿Que ha pasado en los últimos años? ¿Que se puede prever?", *Documento CEDE 97-08*, noviembre de 1997.
- López, Enrique; Ripol, Marla; Cepeda, Fredy (1994), "Crónica de los Modelos de Equilibrio General en Colombia", *Borradores Semanales de Economía*, Banco de la República, No. 013.
- Lora, Eduardo (1990), "Coffee and Oil Shocks in the Short and The Long Run: An Application of Alternative CGE Models for Colombia", Mimeo, Fedesarrollo.
- Lora, Eduardo (1994), *La crisis rural y la política económica en el corto y el mediano plazo*, Informe presentado al Ministerio de Agricultura, Fedesarrollo, mimeo, julio.
- Ocampo, José Antonio; Perez, María José; Tovar, Camilo; Lasso, Francisco (1998), *Macroeconomía, ajuste estructural y equidad en Colombia: 1978-1996*, Archivos de Macroeconomía, Departamento Nacional de Planeación, Documento 79.
- Ocampo, José Antonio; Perry, Santiago (1995), *El Giro de la Política Agropecuaria*, Tercer Mundo - Fonade - DNP, Primera edición, Santafé de Bogotá, septiembre.
- Ramírez, Juan Mauricio; Prada, Sergio (1995), "Un Modelo de Equilibrio General para el análisis de la política ambiental en Colombia", documento presentado al UPA-DNP, mimeo, Fedesarrollo, diciembre.
- Ramírez, Juan Mauricio; Prada, Sergio (1996a), "Petróleo y Sector Exportador: Simulaciones con un Modelo de equilibrio general para Colombia", en *Petróleo y Sector Exportador*, Documento del IX Congreso nacional de Exportadores, noviembre.
- Ramírez, Juan Mauricio; Prada, Sergio (1996b), *Bonanza Petrolera y Sector Agrícola: Simulaciones con un Modelo de equilibrio general para Colombia*, documento presentado al CRECE, mimeo, Fedesarrollo, diciembre.
- Stone, J.E. (1954). Linear expenditure systems and demand analysis: An application to the pattern of British Demand. *Economic Journal* 64: 511-27.
- World Bank (1994), *Commodity markets and the Developing Countries: A World Bank Quarterly*. Washington: The World Bank.

Apendice PRECIOS INTERNACIONALES
(Dólares por tonelada)

	Maiz ^a	Sorgo ^b	Trigo ^c	Azúcar ^d	Arroz ^e	Soya ^f	Palma ^g	Algodón ^h	Cacao ⁱ
1986	87,8	82,4	114,6	133,4	195,7	208,4	490,8	1.056,8	2.068,3
1987	75,7	72,7	112,0	147,7	214,4	216,7	511,8	1.670,1	2.005,7
1988	106,9	98,5	144,8	224,7	277,3	303,5	518,2	1.400,3	1.583,7
1989	111,4	105,9	168,8	282,3	299,8	275,0	534,2	1.674,3	1.242,2
1990	109,3	103,9	135,2	275,8	270,7	246,7	544,7	1.820,1	1.268,0
1991	110,2	105,1	128,3	197,9	293,7	239,6	504,9	1.695,5	1.192,6
1992	115,7	102,8	150,8	199,9	267,7	235,5	499,0	1.277,2	1.099,4
1993	127,4	99,0	139,9	220,9	237,3	255,2	506,3	1.279,1	1.111,2
1994	132,1	103,9	149,4	266,9	269,5	252,8	516,1	1.757,4	1.395,7
1995	141,2	119,0	176,5	292,7	320,8	259,2	540,1	2.167,2	1.432,5
1996	155,6	150,0	206,6	263,5	338,1	304,5	525,3	1.775,6	1.455,2

Los precios se calcularon con base en:

^a Maize US (Gulf ports).

^b Sorghum #2YEL FOB Gulf.

^c Wheat NI HRW US/GULF.

^d Sugar Caribbean (N,Y).

^e Rice Thailand Bangkok.

^f Soybeans US (Rotterdam).

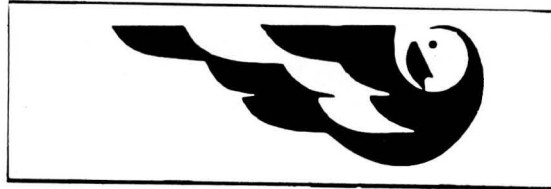
^g Palm Oil Malaysia (U,K).

^h Cotton Av. Med. Stable.

ⁱ Cacaco NY&London 3M.FUT.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Adpostal



Llegamos a todo el mundo !

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS

VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO

SERVICIO DE CORREO NORMAL

CORREO INTERNACIONAL

CORREO PROMOCIONAL

CORREO CERTIFICADO

RESPUESTA PAGADA

POST EXPRESS

ENCOMIENDAS

FILATELIA

CORRA

FAX

LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS

243 8851 - 341 0304 - 341 5534

980015503

FAX 283 3345

Publicaciones de Fedesarrollo para la venta*

Título	Precio en el exterior (US\$)	Precio en Colombia (\$)
<i>Economía opinión, 25 años</i> , H. G. Buendía, editor, Tercer Mundo Editores - Colciencias, 1995	37.00	16.000
<i>Misión de Estudios del Mercado de Capitales</i> , Ministerio de Hacienda, Banco Mundial y Fedesarrollo, Tercer Mundo Editores, 1996	80.00	43.000
<i>El Crecimiento Económico en América Latina</i> , M. Cárdenas, coordinador, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, 1996	52.00	31.000
<i>Inflación, Estabilización y Política Cambiaria en América Latina: Lecciones de los Noventa. (1997)</i> , M. Cárdenas, S. Edwards, coordinadores, Santafé de Bogotá, Fedesarrollo, Nber, Colciencias - Tercer Mundo Editores.	54.00	36.000
<i>Petróleo Sector Exportador</i> . Fedesarrollo, Analdex	78.00	43.000
<i>Empleo y Distribución del Ingreso en América Latina</i> . M. Cárdenas Santa María.	80.00	51.000
<i>Impacto de la Deuda Externa en América Latina</i> . C. López Montaña.	60.00	41.000
<i>Tasa de Cambio en Colombia</i> . M. Cárdenas, Cuadernos de Fedesarrollo No. 1, 1997	22.00	18.000
<i>Los Dólares del Narcotráfico</i> . R. Steiner, Cuadernos de Fedesarrollo No. 2, 1997	22.00	18.000
<i>Perspectivas de la Industria Aseguradora</i> . N. Salazar, S. Zuluaga, Cuadernos de Fedesarrollo No. 3, 1998	22.00	18.000
<i>Salud, Educación y Desempleo Diagnóstico y Recomendaciones</i> . M. Reina, D. Yanovich, Cuadernos de Fedesarrollo, No. 4, 1998	22.00	18.000
<i>Infraestructura, Orden Público y Relaciones Internacionales</i> . M. Reina, D. Yanovich, Cuadernos de Fedesarrollo, No. 5, 1998	22.00	18.000
<i>Cinco Ensayos sobre Tributación en Colombia</i> . R. Steiner, C. Soto, D. Pizano, Cuadernos de Fedesarrollo, No. 6, 1999	22.00	18.000
<i>Instituciones e Instrumentos de la Política Cafetera en Colombia</i> . R. Junguito, D. Pizano, Fedesarrollo - Fondo Cultural Cafetero	36.00	30.000
<i>Private Capital Flows to Developing Countries</i> . Banco Mundial	48.00	36.600
<i>Latin América After a Decade of reforms</i> . Banco Interamericano de Desarrollo	42.00	30.000
<i>Colombia y la Economía Mundial 1820-1910</i> . J. A. Ocampo	42.00	30.000
<i>The Colombian Economy</i> . Fedesarrollo, Federación Nacional de Cafeteros	30.00	14.000
<i>Progreso Económico y Social en América Latina</i> . Banco Interamericano de Desarrollo	58.00	51.000
<i>Corrupción Crimen y Justicia</i> . M. Cárdenas, R. Steiner, Compiladores, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, Lacea y Colciencias, agosto 1998	39.00	30.000
<i>Pobreza y Desigualdad en América Latina</i> . M. Cárdenas, N. Lustig, Compiladores, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, Lacea y Colciencias, enero 1999	39.00	30.000
<i>Economía Política de las Finanzas Públicas en América Latina</i> . M. Cárdenas, S. Montenegro, Compiladores, Tercer Mundo Editores, Fedesarrollo, Lacea y Colciencias, enero 1999	39.00	30.000

* Válida hasta diciembre 31 de 1999

Nota. A nivel nacional: si cancelan con cheques de otras plazas, favor incluir \$4.000 por concepto de transferencia bancaria. Los cheques deben ser girados a nombre de Fedesarrollo.